LA MALDICIÓN DE LA ESPAÑA NEGRA

ÍNDICE :

2

1 – EL ORIGEN IBERO



Los cilúrnigos, como tantos grupos de astures, ya no tienen que vagar de un lado para otro en busca de comida, así que buscan un rinconcito para construir su castro.

Eligen el cabo Torres, un sitio poco cómodo para vivir, porque en él los vientos marinos soplan fuerte, el invierno es muy frío y los días de niebla se convierte en un lugar fantasmal. Pero ellos buscaban sobre todo un sitio seguro. ¡Y vaya si lo era!

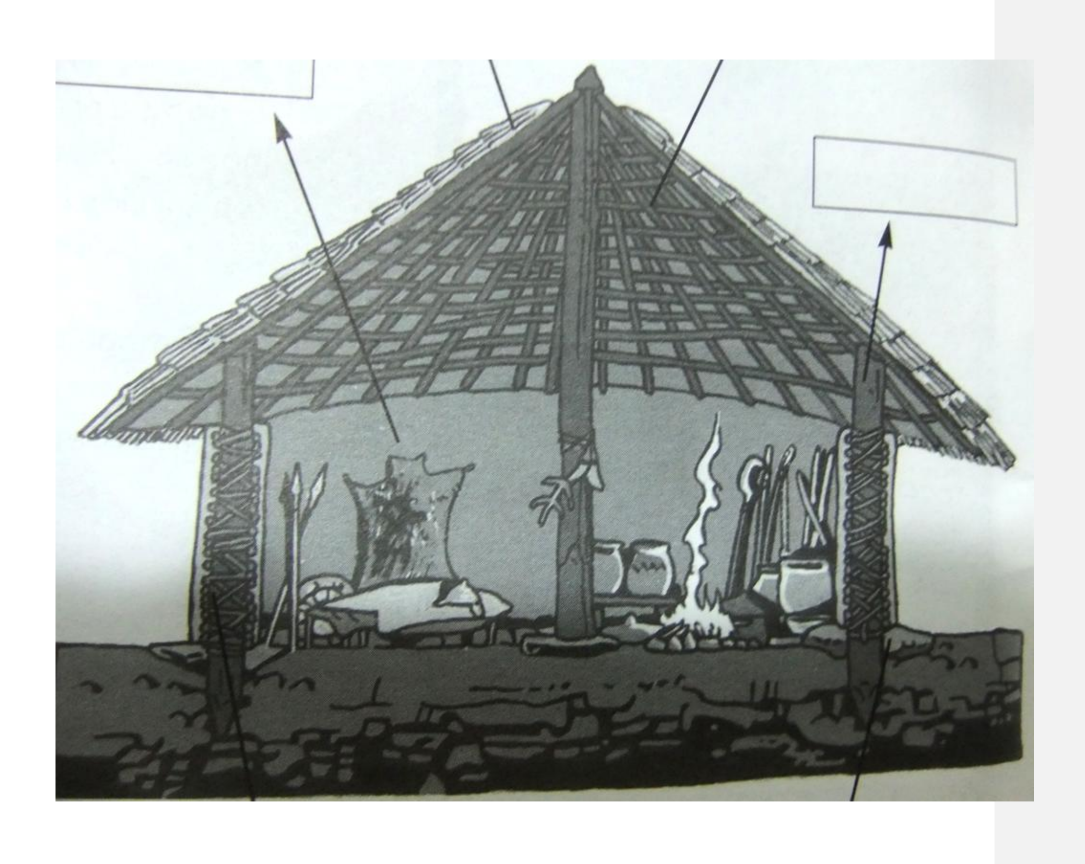
El mar protegía el castro por todos lados excepto por el sur, así que construyeron un complejo sistema defensivo para cubrir este lado.

Para construir el muro, los cilúrnigos colocaban las piedras formando hileras ("*hiladas*") horizontales. A base de ir levantando unas encima de otras, llegaban a la altura deseada.

Levantar el muro con piedras de distinta forma y tamaño es difícil. Los cilúrgicos solucionaron el problema colocando una piedra grande para marcar la altura de la hilera y luego encajando las demás. Prueba a hacerlo alguna vez. Es mucho más difícil construir un muro así que usando ladrillos, por ejemplo, que son todos iguales.

Y eso no es todo: la muralla de Noega, es famosa porque en vez de ser un muro continuo, está hecha en módulos. Fíjate bien en ellos: son como cajas alargadas con ángulos redondeados. Por dentro están rellenas de tierra y piedras.

Cada módulo está casi pegando al siguiente, pero sin llegar a tocarse. Módulo a módulo ¡queda construida la muralla completa!



No sabemos si los cilúrnigos eran tan guapos como nosotros, pero seguramente nos parecemos mucho. Aquí puedes saludar a un cilúrnigo y una cilúrniga, tal como debían ir vestidos.

Sus ropas eran sencillas, pero cómodas, hechas en tejidos naturales (lana y lino) que las mujeres teñían de colores oscuros, sus preferidos.

Capa, túnica y sandalias de cuero eran la vestimenta diaria, pero también eran presumidos: a veces, bordaban las túnicas femeninas y usaban pendientes, brazaletes, cinturones...

Un buen ejemplo de que les preocupaba la estética es la cantidad de tipos de fíbulas (broches), hebillas y enganches que usaban sólo con la excusa de que no se les cayera la ropa.

La vida en un castro suponía mucho trabajo.

En primer lugar, había que conseguir comida para todos. Los cilúrnigos comían de lo más variado: pescado, carne, marisco, leche, queso, pan, fruta. ¡Excepto por las gominolas, latas y congelados, era una dieta muy parecida a la nuestra!

Tener una dieta tan equilibrada no era fácil: había que cultivar la tierra, cuidar el ganado, pescar, mariscar, cazar, ir al bosque a por frutos, setas y otros vegetales comestibles.

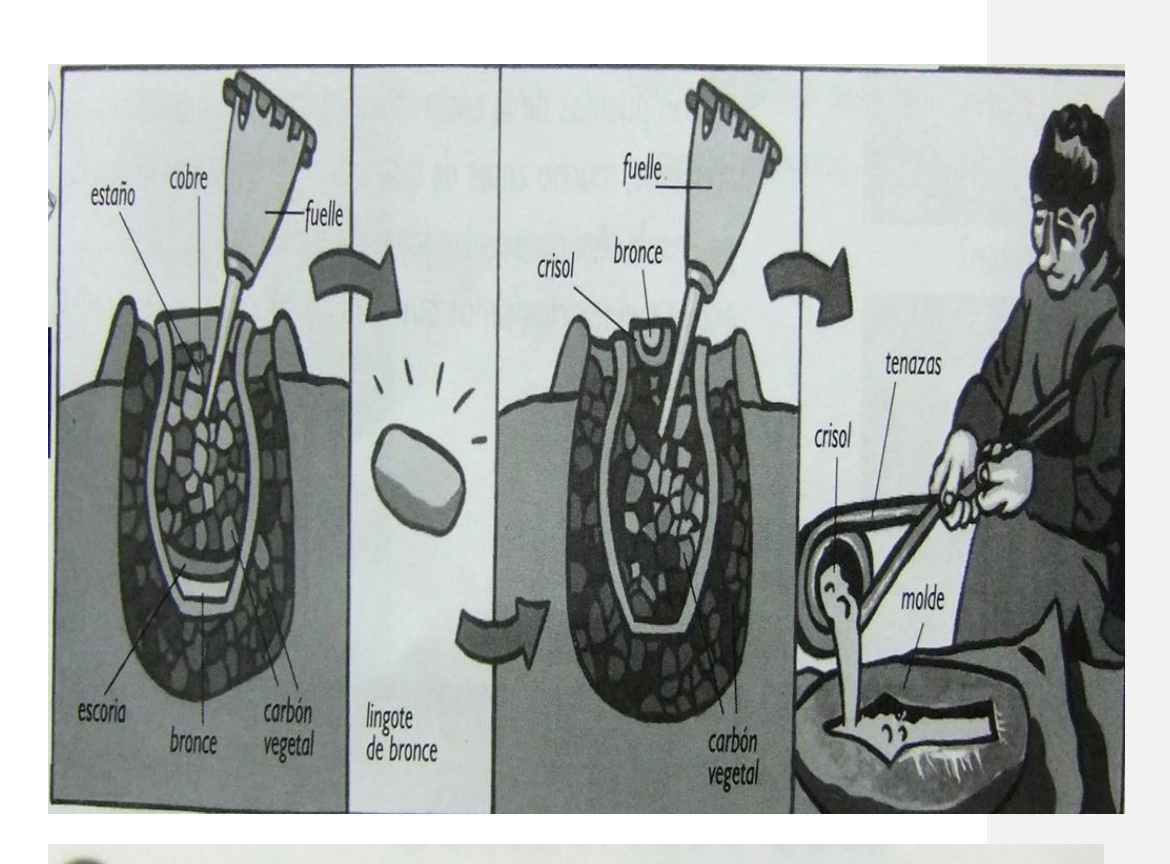
Moler el grano para hacer harina era un trabajo durísimo, pero necesario. Las mujeres usaban una plancha de piedra sobre la que se deshacía el grano, machacándolo con otra piedra redondeada.

Usaban cebada y escanda. También compraban trigo en la Meseta, porque aquí había poco, y del bosque sacaban kilos de bellotas, con las que hacían casi toda la harina que consumían.

No todo lo fabricaban ellos. Había cosas y materias primas que los cilúrnigos compraban. Pero ¡ojo!: no compraban con monedas, como hacían los romanos, sino que usaban el sistema de trueque: cambiar unas cosas por otras.

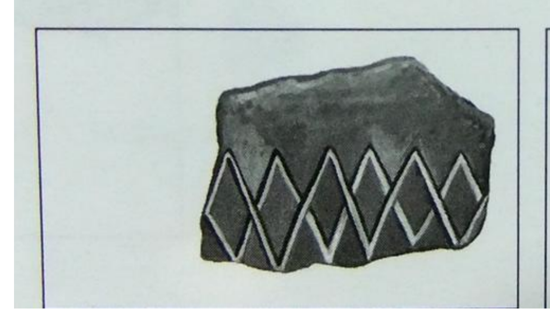
Los cilúrnigos, buenos metalúrgicos (recuerda que se llamaban "los caldereros"), cambiaban con castros vecinos objetos de hierro y bronce por cereales, de los que andaban escasos, o por cobre y estaño, materias primas que necesitaban para hacer el bronce.

El castro de Noega era un centro de fundición y producción de utensilios metálicos muy importante. De hecho, era un castro rico gracias a la comercialización de estos productos, casi todos hechos en bronce.
Por todas partes en la Campa había hornos de fundición, así que es probable que gran parte de los cilúrnigos se dedicaran a la producción metalúrgica.



Los astures, y antes de ellos sus antepasados, conseguían oro bateando el agua del cauce de los ríos. Como los vaqueros en las películas. Cuando juntaban bastantes pepitas, cosa que llevaba su tiempo, hacían bellísimas joyas: colgantes, brazaletes, pendientes, torques...

También de la tierra conseguían los cilúrnigos otra materia prima importantísima: la arcilla. Mojada, la arcilla se puede moldear fácilmente, y cuando seca, se endurece conservando la forma que le hayamos dado. Los cilúrnigos, como muchísimos pueblos desde la antigüedad más remota, aprovechan esta característica de la arcilla para fabricar ollas, potas y toda su vajilla.





En el siglo I antes de nacer Cristo empezaron a luchar contra astures y cántabros. Para entonces, ya tenían ganada el resto de la península a base de sangrientas batallas. Faltaba aquella zona al norte de la Cordillera Cantábrica en donde vivían -según ellos- pueblos primitivos, bárbaros, salvajes, ...

"Una historia de Astures y Romanos",

Ayuntamiento de Gijón, 1996.

Para intentar reconstruir la filosofía de las tribus iberas que poblaban la Península Ibérica hace 3000 años

(entendiendo por tribus iberas también a las de origen celta del Norte) ,

solamente poseemos las fuentes de Estrabón y algún otro escritor antiguo

y la comparación de los tipos españoles actuales con los iberos de entonces.



En aquellas regiones como Asturias que han conocido pocas mezclas con otras razas en estos últimos 3000 años,

la tendencia general es creer que los asturianos actuales son casi los mismos que los astures de hace 3000 años ,

lo cual implica que las creencias, filosofías de vida, mentalidades, tradiciones y estilos de los asturianos actuales

son también los mismos.

Los historiadores y antropólogos están divididos entre los que consideran que los españoles actuales son muy distintos de los iberos de hace 3000 años

y los que consideran que somos los mismos.

Entre los que creen que somos muy distintos hay todos aquellos autores con sangre goda, árabe y judía,

que marginan la época ibera como despreciable y siempre hablan solamente de la Historia de España de los últimos 500 o 1500 años.

Lo mismo ocurre con los historiadores catalanes de origen franco,

como se puede apreciar en este poema que ensalza la Cataluña creada por Carlomagno hace 1100 años :

El gran Carlemany

El gran Carlemany mon Pare,
dels àrabs em deslliurà.
I del cel vida em donà,
de Meritxell la gran Mare,
Princesa nasquí i Pubilla,
entre dues nacions, neutral.
Sols resto l'única filla,
de l'imperi Carlemany.
Creient i lliure onze segles,
creient i lliure vull ser.
Siguin els furs mos tutors,
i mos Prínceps defensors!
I mos Prínceps defensors!

JOAN BENLLOCH I VIVÓ

A este tipo de catalanes de origen franco nunca le importan los pueblos iberos

que vivían en su territorio miles de años antes.

Es importante saber si seguimos siendo igual como eran los iberos hace 3000 años

o si los españoles actuales somos otra “raza” distinta

surgida del mestizaje con todas las otras razas invasoras de la Península a lo largo de los siglos.

Si somos los mismos iberos, entonces tenemos que suponer que todos los defectos y vicios de los españoles actuales

ya se daban en los iberos.

Si somos una nueva ”raza”, entonces todos nuestros defectos provienen de un empeoramiento de la raza “ibera”

por cruzamientos con los invasores, especialmente con los moros.

En aquellos lugares de la Península donde la raza ibera se ha mantenida más pura,

como en Euskadi y Asturias,

se piensa que se ha dado una degeneración de la raza ibera por mestizaje.

En otros lugares como Madrid , se piensa todo lo contrario,

que el mestizaje que dio lugar a la nueva raza de “españoles” especialmente a partir de los Reyes Católicos,

dio lugar a una nueva raza que es mejor que la de los iberos,

a los que presentan siempre como salvajes brutales y atrasados.

Las disputas entre estas dos interpretaciones seguirán sin duda muchos siglos más,

porque hay mucho en juego,

tanto intereses políticos

como nacionalismos regionales.



PADRE DE TAREK- DISEÑO CONCEPTUAL POR NACHO MOLINA- COPYRIGHT 2010 ARKA STUDIO

Lo que nos interesa es saber si lo peor de los españoles, es decir,

lo que se conoce desde hace mucho tiempo como la España Negra,

la España de los españoles más primarios, brutales, criminales, sucios, llenos de enfermedades que se perpetúan generación tras generación,

pobladores de las peores aldeas malditas del interior de la Península,

que llevan siglos matándose entre ellos por lindes de tierras, herencias, envidias entre familiares, incestos, dinero,

si esta España Negra ya existía en la época ibera porque las tribus iberas vivían de esta manera,

peleándose siempre entre ellos por todo,

robándose , matándose por cualquier lío de faldas o familiar,

pues así nos lo hicieron creer sus conquistadores los romanos

que siempre presentaron a las tribus iberas como salvajes y primitivas,

sin organización, llevando vidas de bestias.

los antiguos batavios.

España tal vez ha decaído en relación con lo que fue hace tres siglos. Pero, si nos remontamos atrás dos mil años y tenemos en cuenta la situación de agitación, turbulencia e inestabilidad que reinaba entre sus habitantes, probablemente nos inclinemos a pensar que ahora es mucho más populosa. Muchos españoles se mataban cuando los romanos les privaron de sus armas[260]. Según Plutarco[261], el robo y el saqueo eran considerados honorables entre los españoles. Aulo Hircio[262] presenta del mismo modo la situación de este país en los tiempos de César, y dice que todos se veían obligados a vivir, para su seguridad, en castillos y ciudades amuralladas. No fue hasta su conquista final, bajo Augusto, cuando se reprimieron estos desórdenes[263]. La exposición de Hispania que hacen Estrabón[264] y Justino[265] corresponde exactamente con lo que hemos mencionado. ¿En qué medida puede en consecuencia disminuir la idea que tenemos de lo populoso del mundo antiguo el hecho de que Tulio Cicerón, al comparar Italia, África, Grecia e Hispania mencione el gran número de habitantes como la circunstancia especial que hacía formidable a este último país[266]?

La opinión tradicional entre los bárbaros centroeuropeos de que los iberos eran un pueblo salvaje y brutal que los romanos civilizaron.

Según esta interpretación de la Historia de España en la época ibera, los españoles ya éramos entonces corruptos, ladrones y estafadores , y además vivíamos en un torbellino de inestabilidad y de inseguridad , que se supone solamente consiguieron estabilizar los romanos gracias a su orden imperial.

La realidad histórica es otra, como demuestran los documentos y objetos hallados, pero a los imperialistas ingleses ya les venía bien presentar a los iberos y españoles como una raza de salteadores y bandoleros sin ley ni organización estable.

Así justificaban la invasión romana de Iberia y después las invasiones del Imperio Británico por todo el mundo, presentándose como el sucesor del Imperio Romano.



Pero los documentos, hallazgos arqueológicos y restos de arte

demuestran que las tribus iberas, tanto las del Sur como Tartessos como las del Norte , del Centro y del Levante,

poseían una organización dirigida por un consejo de ancianos,

una cultura y una religión de culto a la Tierra y a la mujer,

una rica artesanía,

sabían trabajar los metales y otros materiales,

poseían leyes

(por ejemplo, se condenaba a muerte al que robara grano de los graneros de los vacceos)

y no hay ninguna noticia de que fueran ni caníbales ni criminales.

Podríamos caer en la tentación de creer que los iberos eran un pueblo magnífico,

pacífico,

que había logrado un equilibrio con su medio natural

y llevaba una vida tranquila ,

con una rica cultura y tradiciones,

un pueblo feliz en una Península

que en aquella época estaba muy lejos de las otras civilizaciones

como la griega, la romana, la fenicia la egipcia o la judía.



Pinturas neolíticas ibéricas encontradas cerca de Tarragona.

Podemos caer en esta tentación de creer que los iberos eran buenos,

sabios, felices y pacíficos

y que fueron los pueblos invasores que llegaron más tarde

los que "estropearon" a los españoles

con la mezcla de razas y la degeneración consiguiente.



Esta visión idílica de los iberos seguramente tampoco es exacta ,

porque descubrimos en los españoles actuales muchos tics de conducta

que sin duda provienen de los iberos :

así en los vascos

su culto a la fuerza física

y a resolver los problemas de una manera ruda,

o la tozudez de los aragoneses,

o el desprecio que sienten los catalanes hacia los otros pueblos peninsulares,

o la tendencia de todos los pueblos españoles a la intolerancia,

la crueldad, el fanatismo ,

la intransigencia y el inmovilismo.



Pero junto a estos defectos españoles que probablemente ya padecían los iberos,

tenemos también virtudes que también deben proceder de ellos :

una sabiduría popular referente a todos los asuntos de la vida,

una inteligencia viva,

una aptitud para el arte,

un gusto por una vida tranquila,

una observación de los ciclos de la vida y de la Naturaleza

(tal y como se dan en la Península Ibérica)

y unos cuerpos más pequeños y ligeros que posibilitan una cultura de las relaciones personales y de un culto a la vida

que nos hace mejores

que los de los pueblos bárbaros de la Europa del centro y norte,

siempre desmesurados en sus fuerzas y sus cuerpos.

Es característico en los iberos y españoles el ver al resto del mundo como desde encima del hombro,

viendo claramente sus locuras y sus

barbaridades,

desde el estilo de vida más tranquilo y “humano”

que ha favorecido la Península Ibérica desde hace miles de años,

gracias a las mejores condiciones climáticas

y la riqueza de recursos naturales de aquí.

Es de suponer que las tribus iberas no vieron nunca claro que los romanos,

los fenicios y los cartagineses

fueran mejores que ellos

y probablemente consideraban

que había muchas cosas en esos pueblos invasores

que eran una barbaridad.



Los que defienden que los iberos fueron los mejores españoles

y que luego hemos ido empeorando y perdiendo nobleza ,

consideran que la España Negra surge en los últimos siglos

a causa de las malas condiciones de vida en los peores pueblos del duro interior de la Península

y que en la época ibera no existía esa España Negra

de criminales cavernícolas.



Los españoles que odian a los iberos
porque son descendientes de godos,
judíos o árabes,

creen que lo peor de la España Negra
viene de los iberos,

que los representantes de la España Negra
son iberos

que se han quedado durante siglos
aislados

en sus pueblos perdidos

y allí han degenerado todavía más

hasta convertirse en bestias.

En todo caso, al intentar reconstruir cómo
pudiera ser la filosofía de los iberos,

vemos que debieron gustar de una buena vida,

que aprovechara lo bueno que había en la Península,

tanto de caza como de recolección de productos del bosque ,

les gustaba tener rangos y ocupar un puesto de categoría en la tribu

(tendencia que ha seguido siempre en España),

cuando se peleaban podían pasar años sin resolver el conflicto,

que llegaba a la sangre

si se trataba de un tema de faldas

o de ofensas familiares

y se perpetuaba durante generaciones y generaciones.

Su vida era sencilla,

no eran vagos porque trabajaban en muchas tareas diarias para tener comida y sobrevivir,

eran felices porque estaban muy lejos de otras potencias invasoras de la época

y tenían a toda la Península,

entonces poco poblada y llena de bosques y montes,

para ellos solos,

en una época en que

los grandes bosques y montañas sin caminos

separaban unas tribus de las otras.

Poseían su religión, su lengua, sus mitos y sus leyendas orales .

Tenían leyes , tradiciones y una sabiduría popular y los ancianos las administraban.

Eran artesanos , mineros, conocían tecnologías primitivas .



Esto en cuanto a sus valores.

En cuanto a sus defectos,

deben ser los mismos que tenemos los españoles actuales.

Queda mucho por estudiar de todo ello y la única manera de hacerlo

es describiendo los tics de comportamiento que observamos en los nativos de cada región y comarca española actual ,

sus costumbres, sus tradiciones y su estilo de vida,

suponiendo que todos esos tics de conducta ya estaban allí en la época ibera.

En cuanto a la filosofía de los habitantes de la España Negra,

sean de origen ibero ,

degenerados por el aislamiento

o sean españoles de otro origen posterior,

podemos decir que estos tipos son crueles por gusto,

quizás porque en sus pueblos de miseria no han conocido nada más

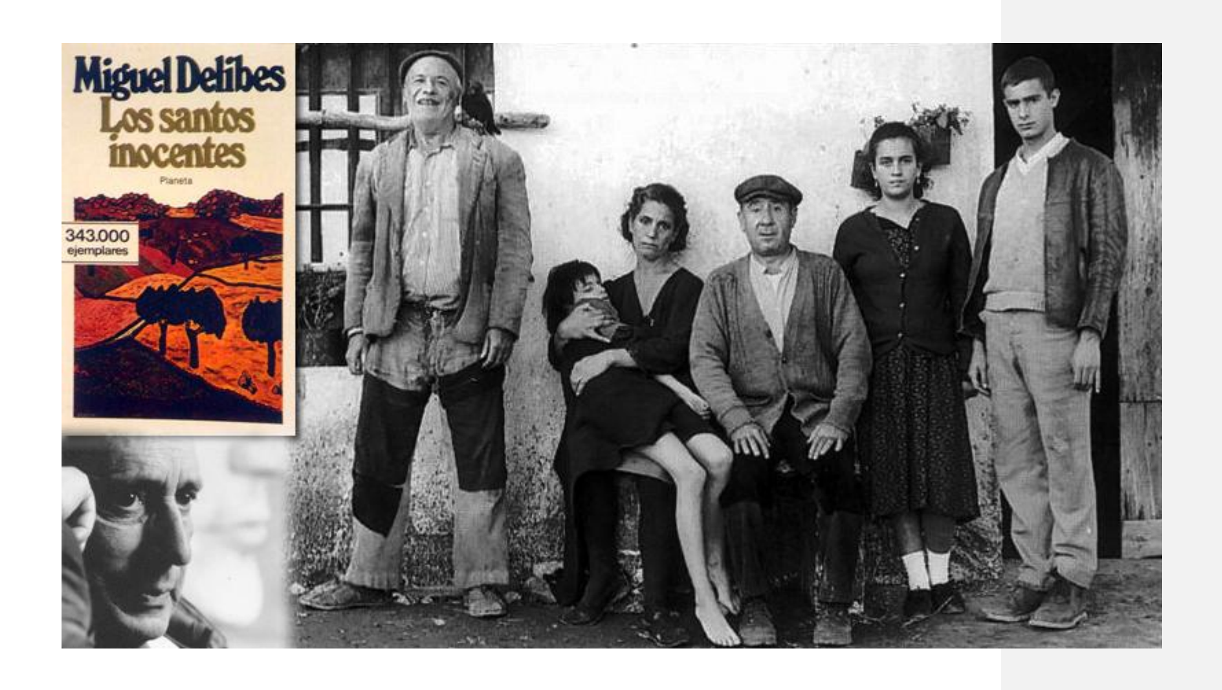
que crueldad y dolor

desde hace muchas generaciones,

no han conocido más que enfermedades sin cura transmitidas de padres a hijos,

malas condiciones de vida

y unas relaciones personales propias de lobos.



Cuando emigran a las capitales españolas siguen comportándose con esa crueldad,

como si se consideraran los elegidos para administrar castigos a los demás españoles,

en los que siempre encuentran defectos o conductas a enmendar.

Son incapaces de verse a sí mismos y a sus propios defectos

y solamente se autoperciben a sí mismos como lo mejor del país, cuando se sienten fuertes y grandes como toros

(y son así porque se han criado durante siglos como animales en la Península Iberica que favorece el crecimiento al estilo de los toros: gran pecho y piernas cortas)

y , por ello, merecedores de un trato "especial" por parte de los demás

porque ellos son los españoles más "puros" ,

y cualquier mala mirada o ligero desdén

lo interpretan

como un gravísima ofensa a su persona.

Con frecuencia son matones de la ultraderecha, militares, Guardias Civiles o policías.

Si proceden de las comarcas más inhóspitas del Norte y el Centro de la Península,

les gusta practicar su violencia y sus "castigos"

sobre los españoles del Sur

a los que siempre ven como medio-moriscos,

vagos , flojos , viciosos

y “ revolucionarios”,

demostrándoles que ellos,

los de la España Negra del Norte y el Centro,

son mejores que ellos porque son más grandes y fuertes

(y además porque dicen ser de derechas “ como la gente de bien” y católicos) .

Fácilmente entran en una ideología extrema como la ultraderecha ,

o el darwinismo más radical

por el cual se creen que es su misión en este mundo

es eliminar a los tontos, los débiles y los tarados del país,

los pobres desgraciados que caen una y otra vez en las trampas

que les tienden los representantes de la España Negra,

que disfrutan enormemente apaleando , estafando o matando

a los más tontos del país.

Esta es la filosofía de la España Negra,

una filosofía de criminales cavernícolas que creen que España debe gobernarse mediante el terror, el crimen y los castigos más duros,

filosofía de gente sádica

que disfruta viendo sufrir a los demás españoles

a los que odian desde hace siglos

por vivir mejor desde hace muchas generaciones en ciudades más agradables de la costa española .

La España Negra proporciona desde hace mucho tiempo

los españoles más violentos, más peligrosos, más intolerantes, más irracionales, más imposibles, más inmovilistas, más fachas .



El tipo de español que cuando lee en un periódico o en un libro algo que no le gusta,

en lo primero que piensa es en coger su escopeta

y matar al autor del escrito.

Es la filosofía de la España Negra,

matar a todo aquel que no te gusta ,

que no te gusta lo que hace

o que se interpone en tu camino.

Algunos antropólogos creen que el sistema de tribus y clanes propio de todas las sociedades neolíticas del Mundo

comporta los conceptos primitivos de justicia y ley

que observamos en todas esas sociedades tribales neolíticas,

como las iberas.

La justicia se entiende

como el “ojo por ojo, diente por diente y mano por mano”

y la ley se refiere a los delitos más comunes

como el robo, el asesinato y la violación, todas ellos castigados con la muerte.

En las sociedades neolíticas,

los hombres se ocupaban de los asuntos de fuerza física, de violencia y de capacidad para matar

en defensa de su clan o tribu,

mientras que las mujeres

llevaban los asuntos de la maternidad, la belleza física, la diversión, el arte, el encanto y otros valores que compartían con los niños

como la inocencia, el ser caprichoso, ser liviano, gustar de lo confortable , de la paz , de la alegría y de la felicidad.

Los hombres de cada clan defendían los ultrajes a los suyos

mediante el asesinato por venganzas,

fuera por temas sexuales,

robos

o por disputas con otros clanes

por el poder en la tribu o en las tierras.

De esta época neolítica no solamente proviene la ley del Talión

sino también otras leyes no escritas

que se aplican instintivamente desde siempre,

como :

“ a secreto agravio, secreta venganza”

y que a cualquier ataque u ofensa

tuviera que responder una represalia

por parte del individuo afectado,

una costumbre que sigue en la España actual

y de una manera instintiva

puesto que cualquier español que se siente ultrajado,

en lo primero que piensa siempre

es en tomar represalias al día siguiente.



La defensa del clan era la ocupación más importante de los hombres

y debían ser fuertes para poder ser útiles a los suyos.

Al defender al clan,

defendían sus costumbres, sus tradiciones, sus creencias ,

sus tierras e incluso su legado genético .

Por su parte las mujeres

también defendían su legado genético que transmitían a sus hijos

aceptando o rechazando a sus amantes.

Las mujeres utilizaban o mandaban

a los hombres para sus venganzas

o para proteger su clan.

Una tribu ibera estaba formada por muchos clanes

que a veces estaban enfrentados entre sí durante generaciones

por temas de tierras, poder o faldas.

Tenemos que suponer que la España Negra,

según la opinión de algunos antropólogos,

proviene de estas sociedades neolíticas

y es una pervivencia de esas costumbres, leyes y justicias

que se aplicaban en esos tiempos.

Así lo vemos en otras tierras del mundo donde hay una pervivencia de esas tradiciones ,

como en Sicilia, Cerdeña o Papúa

o entre los gitanos actuales.

La España Negra sería entonces una España todavía primitiva,

ibera,

donde se aplican las leyes y los conceptos de honor y justicia

que se aplicaban hace 3000 años,

especialmente cuando un familiar ha sido ultrajado por otro sujeto con un delito sexual, de asesinato , robo o estafa.

Lo vimos en el caso de Puerto Urraco hace unos años.

La España Negra sería entonces la pervivencia ibera en nuestra época,

con todos sus valores y conceptos

que esta España Negra sigue aplicando cuando es atacada , robada o ultrajada.



El sentido de la aplicación de todas esas venganzas y leyes primarias

sería

proteger al clan, a su genética y a su estilo de vida y mentalidad.



En este caso, la España Negra podría comprenderse,

puesto que en todos los otros pueblos del mundo

se ha actuado igual desde siempre,

pero vemos que cuando los representantes actuales de la España Negra

emigran a las ciudades y capitales españolas,

siguen comportándose con esos conceptos arcaicos de justicia y ley tribal .

Además, muchas veces estos representantes de la España Negra

acatan las leyes actuales y los estilos de administrar los bienes y la justicia

que se dan actualmente,

excepto cuando alguien toca el honor de su familia,

o comete un delito sexual contra alguien de su familia,

o perjudica a alguien de su familia mediante el robo , la estafa o algún truco legal,

pues en estos casos vuelve a emerger el ibero tribal

que aplica la ley del ojo por ojo

y la venganza más primitiva.

Pero también hemos visto muchas veces que la España Negra

se manifiesta actualmente

sin que haya ninguna provocación contra su clan, ni ningún ataque ni ofensa.

La España Negra actúa entonces con sus típicos métodos criminales y mafiosos

puramente para conseguir poder, un cargo, dinero,

sacarse de encima competidores

o puramente por malicia ,

para hacer daño a los demás,

porque ellos los de la España Negra

han malvivido durante siglos en malos puebluchos ,

soportando todo tipo de miserias y enfermedades

que les han dejado marca (por ejemplo, volviéndolos maliciosos por naturaleza)

y odian a todos los que desde hace siglos han tenido una vida más cómoda en las ciudades,

que además son mejores que ellos

en todos los campos

porque llevan muchos siglos de ventaja escribiendo, leyendo y estudiando.

Junto a este segundo tipo de España Negra encontramos un tercer tipo ,

esos individuos que proceden del campo español

pero que no han sido nunca ni pobres ni miserables

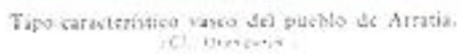
sino que siempre han tenido tierras y una buena posición en su pueblo,

además de que no han sufrido enfermedades especialmente ruinosas

sino que muchas veces han conservado durante muchos siglos características físicas y mentales excelentes

provenientes de sus antepasados iberos fuertes y nobles.





Tipo característico vasco del pueblo de Arratia.



Tipo catalán del Pallars, con fuertes rasgos vascos.

Aquí tenemos dos ejemplos de iberos puros :

el vasco de pueblo

y el aragonés y catalán de los Pirineos

(que mantienen muchos topónimos y apellidos de origen ibero).

Pero también encontramos estos tipos puros iberos en la Castilla profunda.

Estos tipos de este tercer caso de España Negra

se sienten muy superiores al hombre medio de ciudad española,

se sienten descendientes de nobles iberos,

se sienten los auténticos españoles,

los más puros,

están orgullosos de sus características físicas y mentales

(de una manera parecida a como están orgullosos de estas características

los descendientes de aristócratas)

y han emigrado a las ciudades españolas no por dinero ni por necesidad ,

porque en su pueblo tenían tierras y una buena situación,

sino para disfrutar de las comodidades de la vida moderna

y para hacer carrera en alguna profesión importante.



Este tercer tipo de España Negra

puede vivir muchos años

como gente civilizada

e incluso culta en la ciudad donde ha emigrado,

pero en un mal día, si alguien le ataca,

le provoca,

ultraja a alguno de

los suyos

o comete alguna torpeza contra él,

entonces aparece de pronto

toda la España Negra que lleva consigo desde siempre

y mata, apalea, hunde, destruye o hace todo el daño que puede

al infeliz que se haya atrevido a meterse con él,

infeliz que no sabía realmente con quién se metía.

En este tercer caso de España Negra,

no encontramos la malicia del segundo caso

ni los conceptos arcaicos sobre venganza del primer caso,

lo que vemos es que el representante del tercer tipo de España Negra

lleva tanto orgullo de estirpe dentro de él

que explota cuando alguien ataca a ese mismo orgullo

de ser superior a muchos otros españoles por ser descendiente de iberos puros bellos , fuertes y de mente clara.

Este tipo no puede soportar que un español degenerado y tarado

(como él ve a la mayoría de españoles, desde sus alturas de pureza racial)

se haya atrevido a meterse con él y ,

como vimos antes al hablar de la España Negra en general,

se siente obligado a castigar

e incluso eliminar

a ese español tarado y tonto

que se ha atrevido a meterse con él

sin saber con quién se metía,

porque como representante de lo mejor de la raza ibera,

cree que tiene el deber de eliminar a todos los débiles, tarados y enfermos de la tribu,

como se ha hecho desde hace miles de años en Iberia

y en todas las sociedades tribales primitivas del mundo.

Efectivamente, en todas esas tribus neolíticas

los hombres tenían el deber de ser fuertes para eliminar a los inútiles de la tribu

que podían ponerla en peligro ,

así como para defender a la tribu de ataques de otras tribus enemigas,

y matar a todos los extranjeros

que se atrevieran a entrar en el poblado o en el territorio

(así lo hacían todos los pueblos de Europa en el Neolítico,

para proteger a su tribu frente a la contaminación de valores y estilos distintos procedentes de otros pueblos ,

costumbre que se perpetuó muchos siglos hasta la llegada de Heracles,

que puso fin en Europa a la costumbre de matar a todos los extranjeros,

aunque no así en otros continentes donde esta costumbre ,

justificada para proteger a la tribu frente a las influencias extranjeras,

se ha mantenido hasta nuestros días, como por ejemplo en el Tibet ,

como vemos en la película : “8 años en el Tibet”

donde los extranjeros eran condenados a muerte si se atrevían a entrar en el país).

En este tercer caso de España Negra,

nos encontramos con un vestigio de la época ibera que mata y se venga

porque hace lo mismo que hicieron sus antepasados

durante miles de años para proteger a su tribu.



EL CASO
SEMANARIO de SUCESOS
El misterio de la mano cortada
MARGOT SHELLY

La Policía descubrió, entre otros extraños objetos, la mano de un cadáver

EL CRIMEN del BAUL

EL CASO
SEMANARIO DE SUCESOS
Ha muerto Josefina Vilaseca, la María Goretti catalana

VIAJE EN EL GEMID O PLATILLO VOLANTE
Extraña tripulación y primer contacto con los seres de otro mundo
Comunicación interplanetaria

HUMOR

EL CASO
semanario de sucesos
MADRID
¡¡ORO!!
Una mina de oro en Pozoblanco

EL CASO
MATA por CELOS a su MUJER
EN SALAMANCA, EL "QUINQUI LUTE" FUE
CAPTURADO

Durante el franquismo,

se entendía como la España Negra

la de los crímenes rurales y pasionales ,

casi siempre cometidos por españoles de bajo nivel cultural y muy mala gente.

La revista “El caso” era el espejo donde se miraba la población española

durante el franquismo

que había tenido tentaciones en alguna ocasión de matar también a alguien.

Para acabar con este capítulo dedicado a la España Negra

y la pervivencia de su filosofía ibera en nuestros días,

hay que preguntarse si tiene algún sentido que sigan existiendo representantes de los tres tipos de la España Negra en nuestros días,

cuando no pueden ya

ni actuar para defender su territorio ante la invasión de extranjeros

porque las actuales leyes de inmigración españolas se lo impiden.

El representante de la España Negra además tiene un gran amor por el puesto oficial,

sea de funcionario o cualquier otro,

y es el objetivo de su vida o la de sus hijos llegar a ese puesto

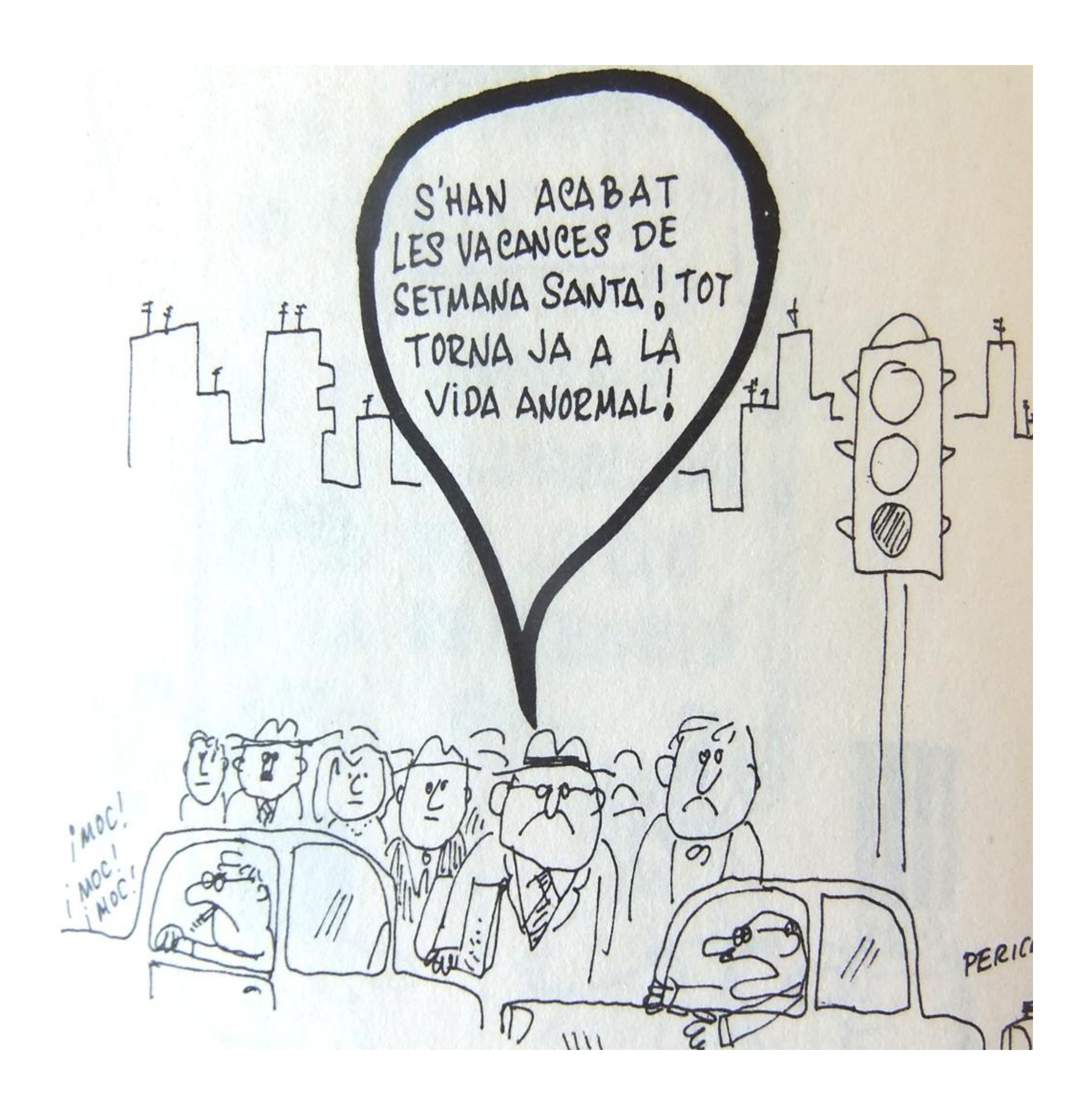
y luego ser promocionado a otro puesto superior.



El humo negro practicado por muchos humoristas españoles como
Perich, Gila, Cesc, Chummy Chúmez
refleja la España Negra
a la vez que cae en sus mismos errores
al burlarse de los paletos .



Enfermedades que no contempla la SS.



El shock del volver de vacaciones y encontrar todos los problemas de la vida diaria: ninguno de ellos se ha resuelto .



Crueldad de los hijos hacia los padres.

Pensamientos criminales.



Pensamientos criminales.

Crueldad de las mujeres españolas.



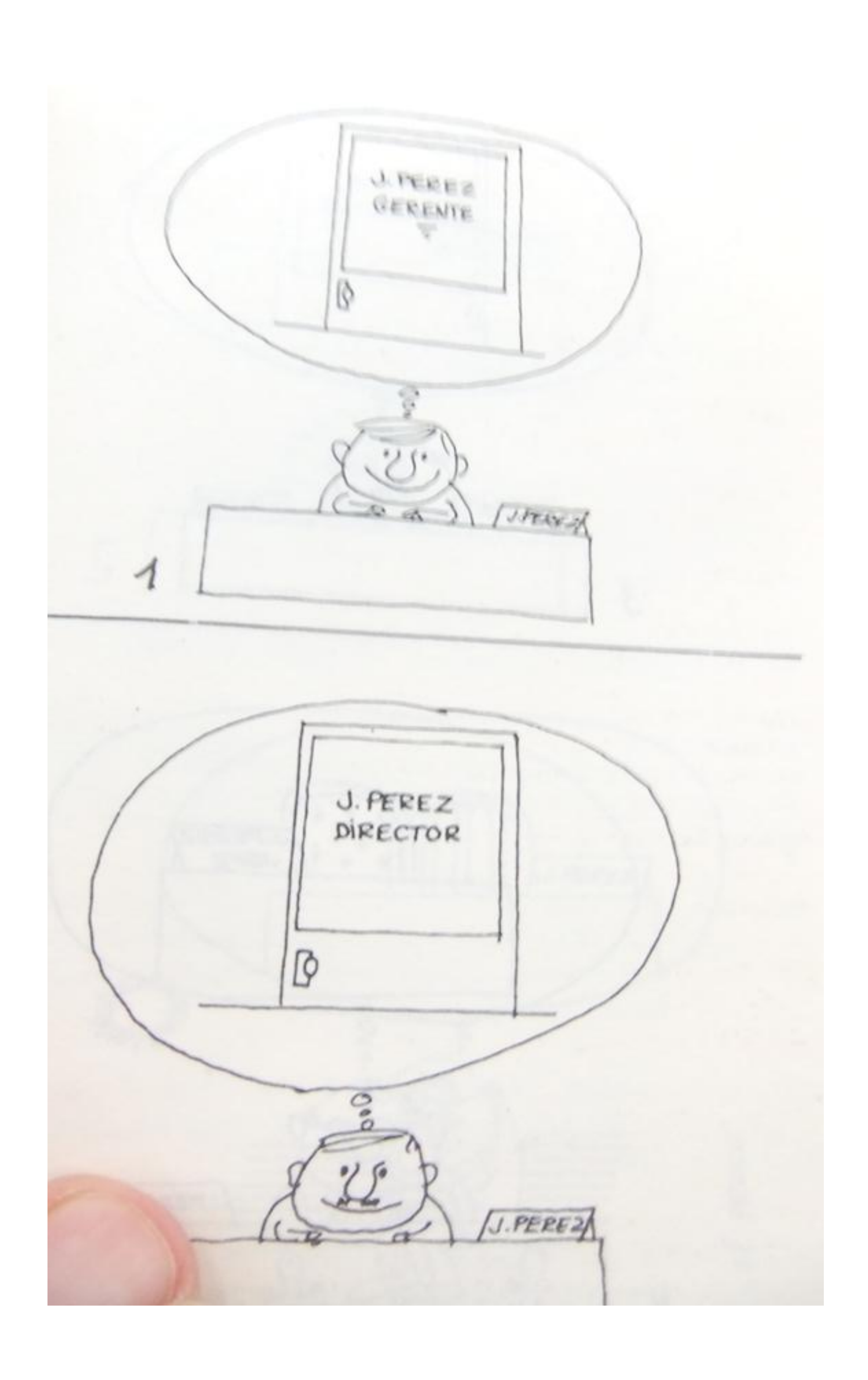
Crueldad de las mujeres españolas.

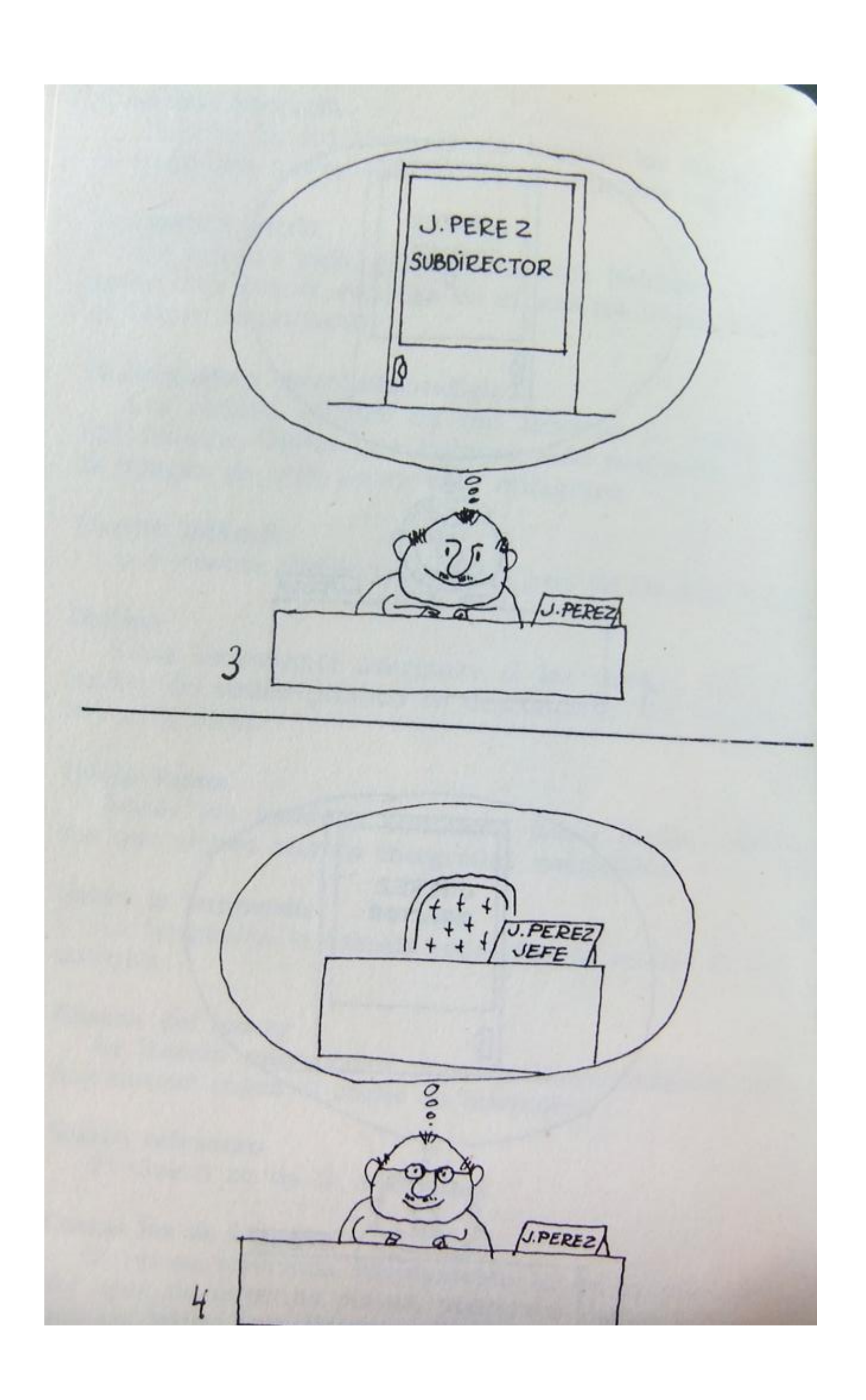


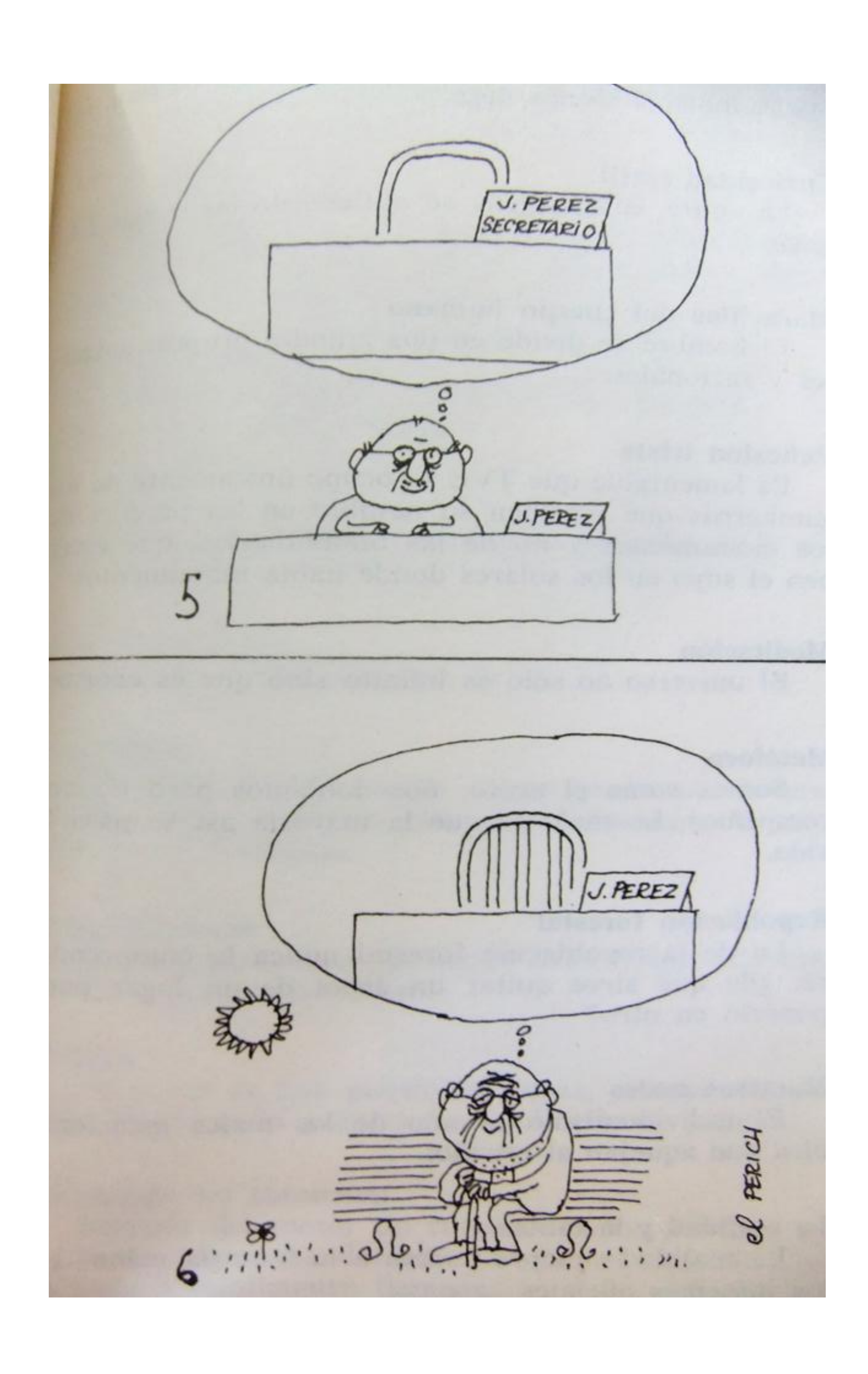
Envidia de los pobres a los ricos.



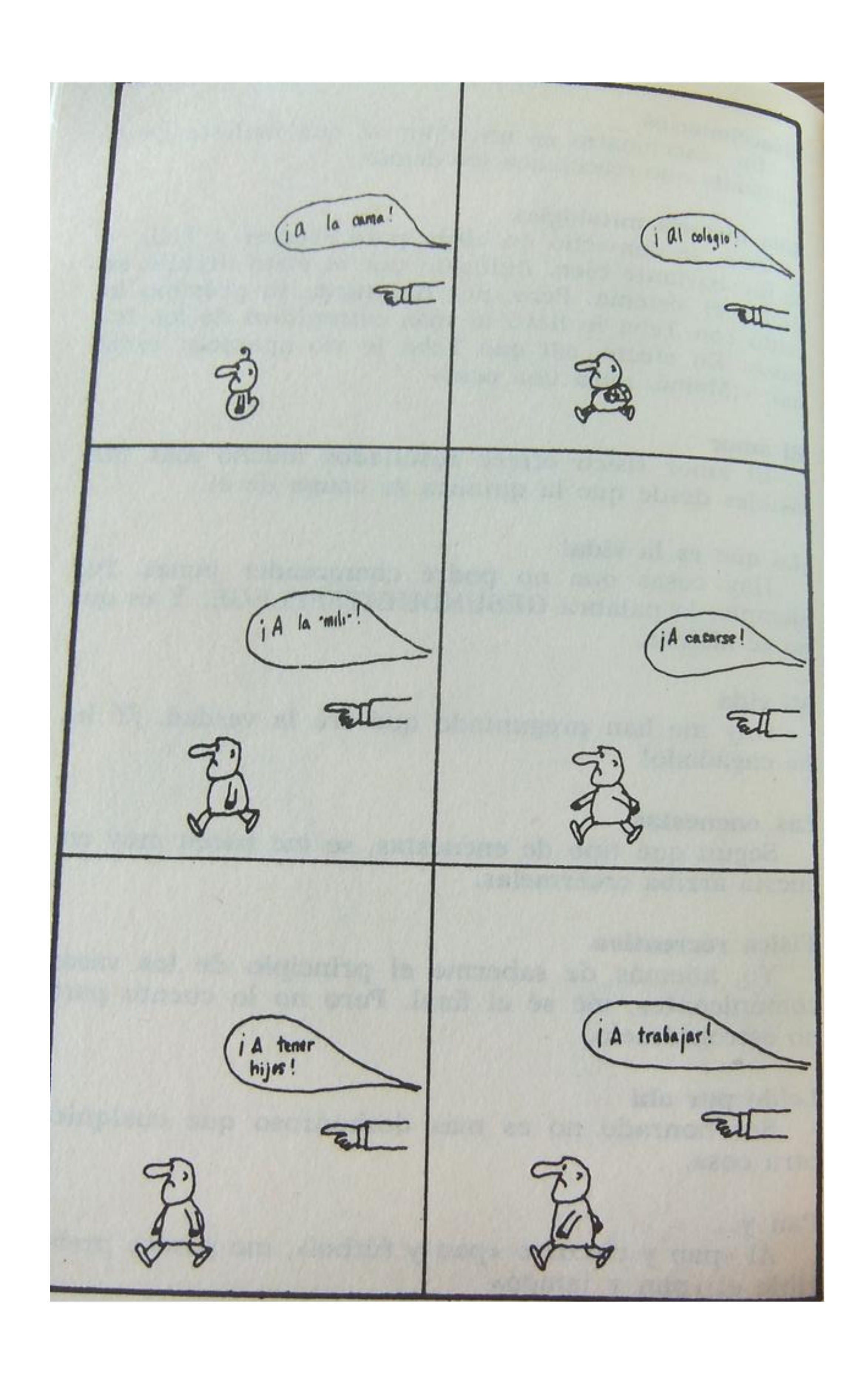
Bloqueo de los ricos para que los pobres no puedan estudiar.


J. PEREZ
GERENTE
J. PEREZ
1
J. PEREZ
DIRECTOR
J. PEREZ


J. PEREZ
SUBDIRECTOR
J.PEREZ
3
J.PEREZ
JEFE
J.PEREZ
4



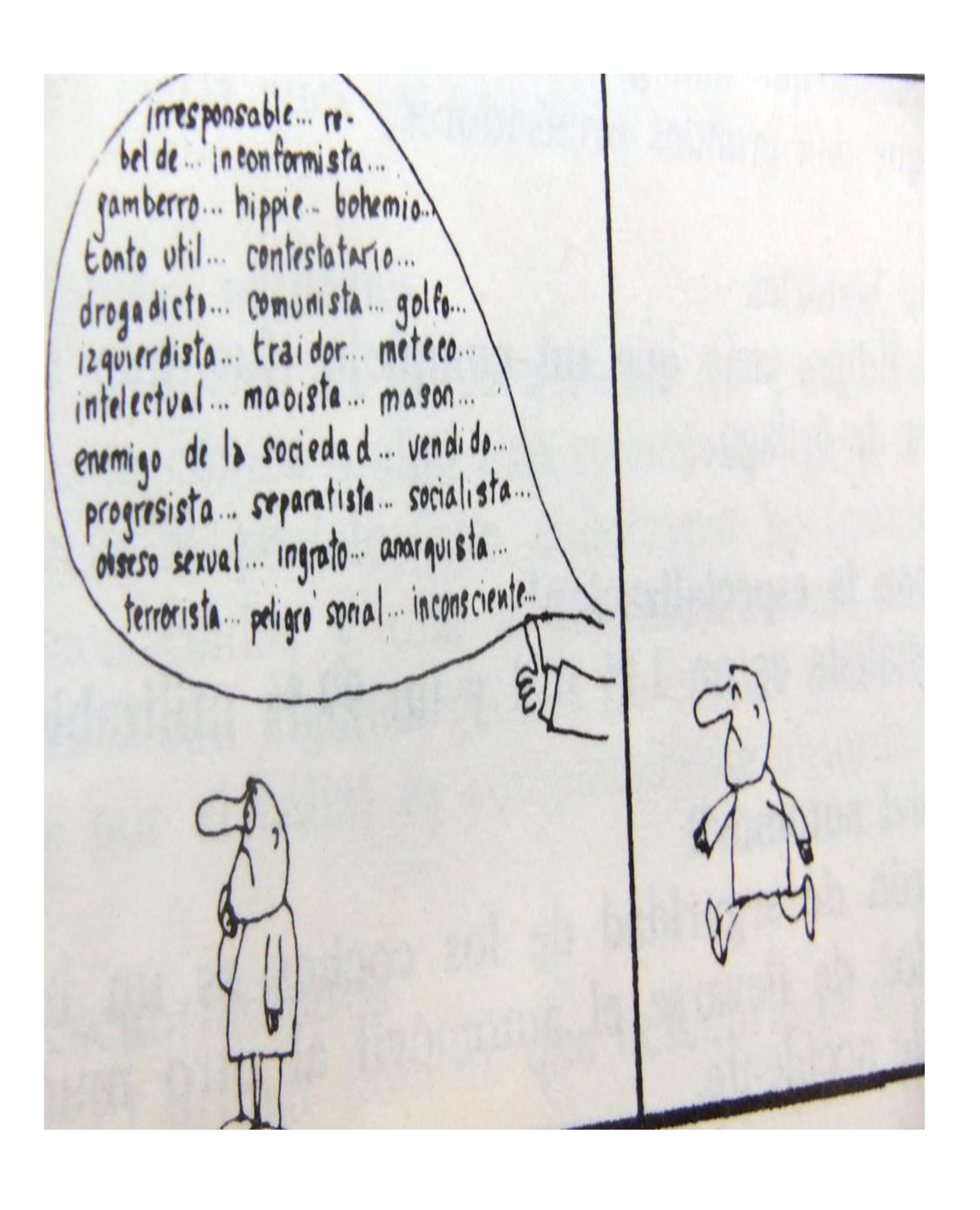
La vida del funcionario medio.



¡a la cama!
¡Al colegio!
¡A la "mili"!
¡A casarse!
¡A tener hijos!
¡A trabajar!



Lo que ocurre cuando se deja de obedecer a los establecido.


irresponsable... re-
bel de... inconformista...
gamberro... hippie... bohemio...
tonto util... contestatario...
drogadicto... comunista... golfo...
izquierdista... traidor... meteco...
intelectual... maoista... mason...
enemigo de la sociedad... vendido...
progresista... separatista... socialista...
obseso sexual... ingrato... anarquista...
terrorista... peligro social... inconsciente...


SIEMPRE TUVE MIEDO...
... A LOS MAYORES. AL COLEGIO, A L INFIERNO,
... A QUE OS "REYES" NO ME TR ERAN JU- GUETES, L CASTIGO, AL BOFET , A COPIAR MIL LINEA ...
... A PERDERLO, AL JEFE, A NO GUSTAR A UNA CHICA, AL MAL ALIENTO...
... A CASARME, A LAS LETRAS DE CADA MES, A QUE MI MU- JER ME ENGAÑE...
... A QUE LOS HIJOS SALGAN M L, AL RIDICULO, AL QUE DIRAN ...

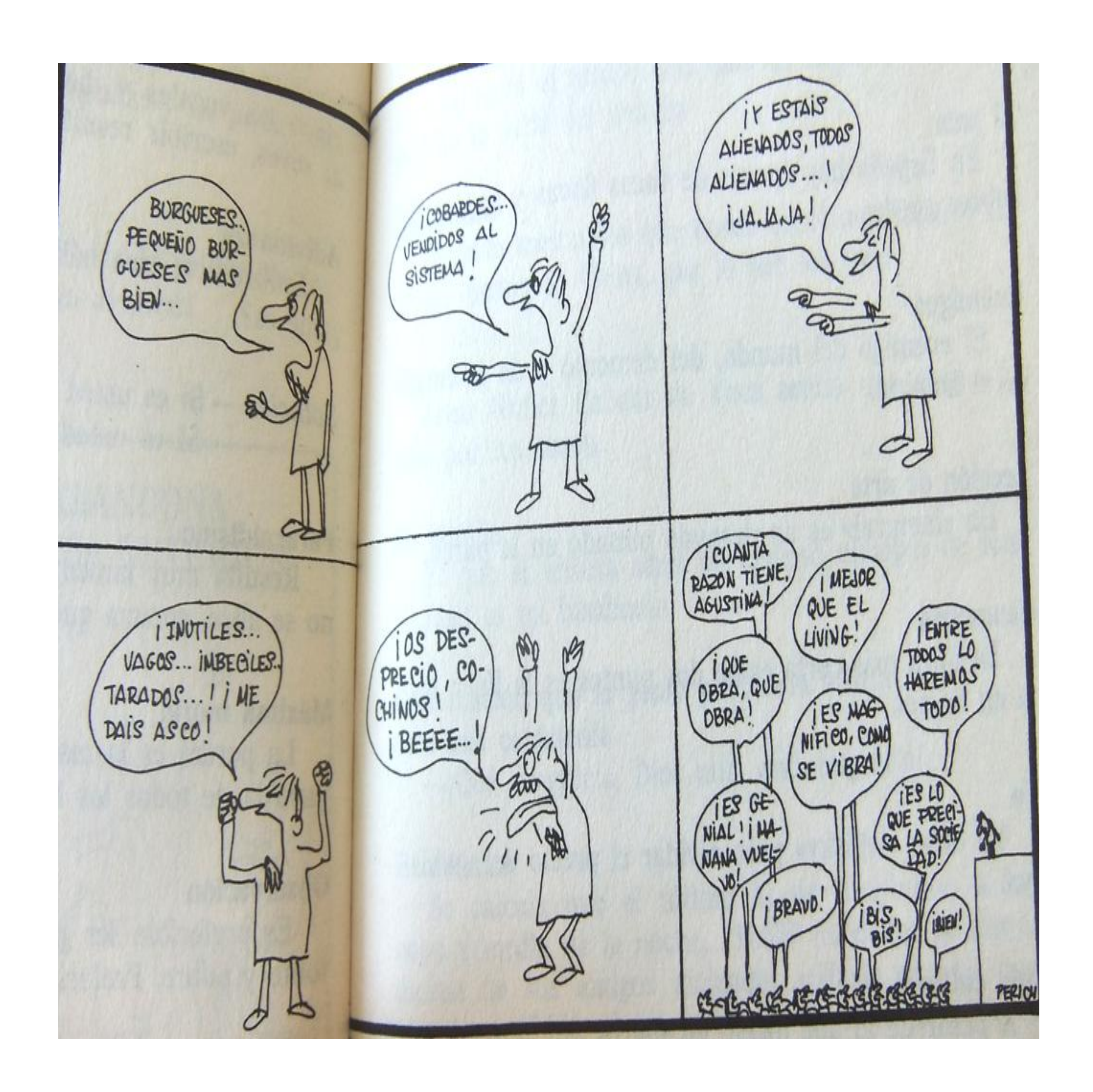

... AL INFARTO, A QUE MI MUJER SE ENTERE, A LOS GAMBERROS, AL RO-BO, A LA ANDROPAUSIA...


... A LA JUBILACION, A LOS EMBOTELLAMIEN-TOS, A QUE SE ESTRO-PEE LA TELE, AL INCENDIO...

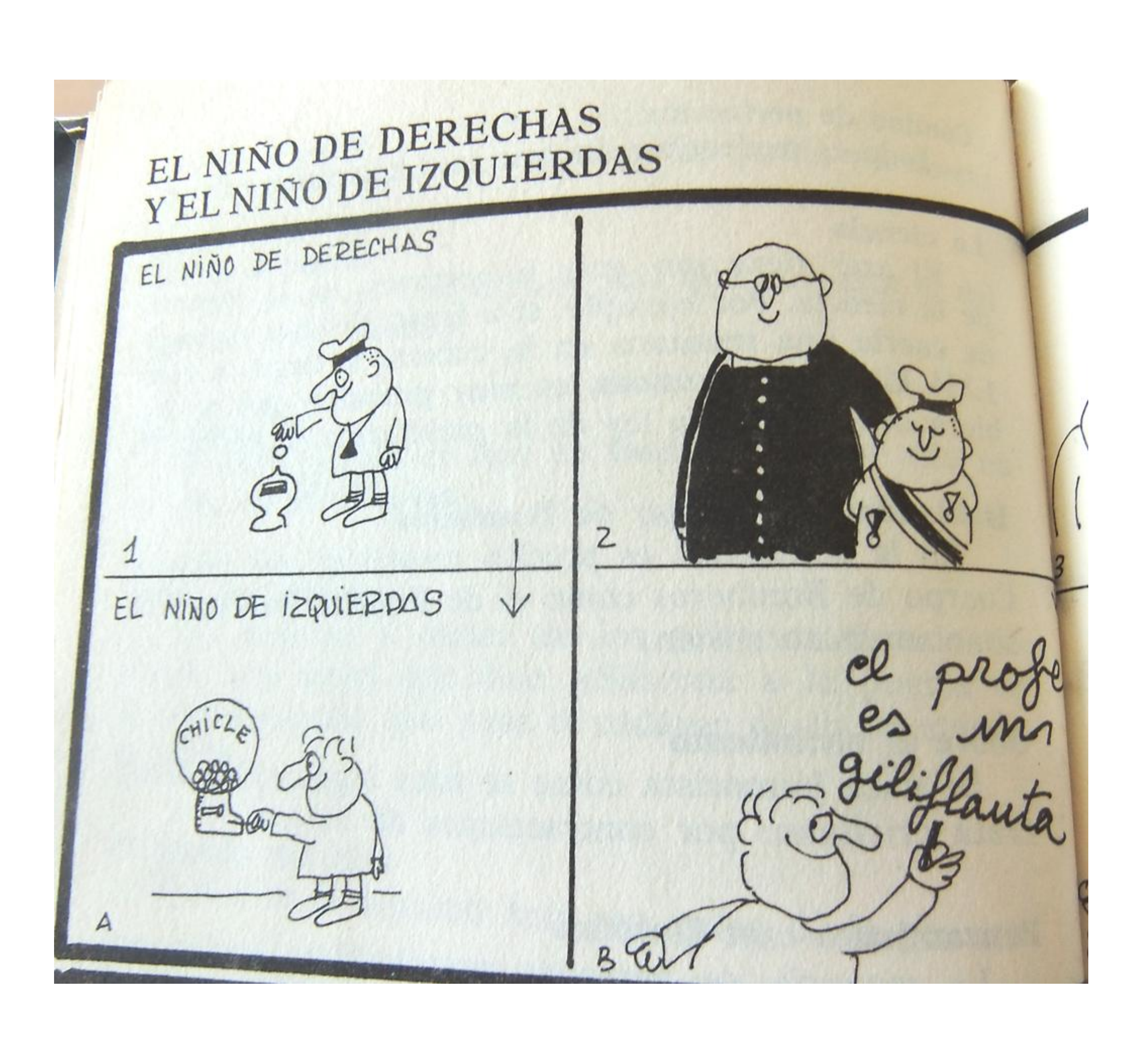

... A NO STAR AL
DIA, A EXPLOTE
LA ESTUF A LOS
IMPUESTOS...



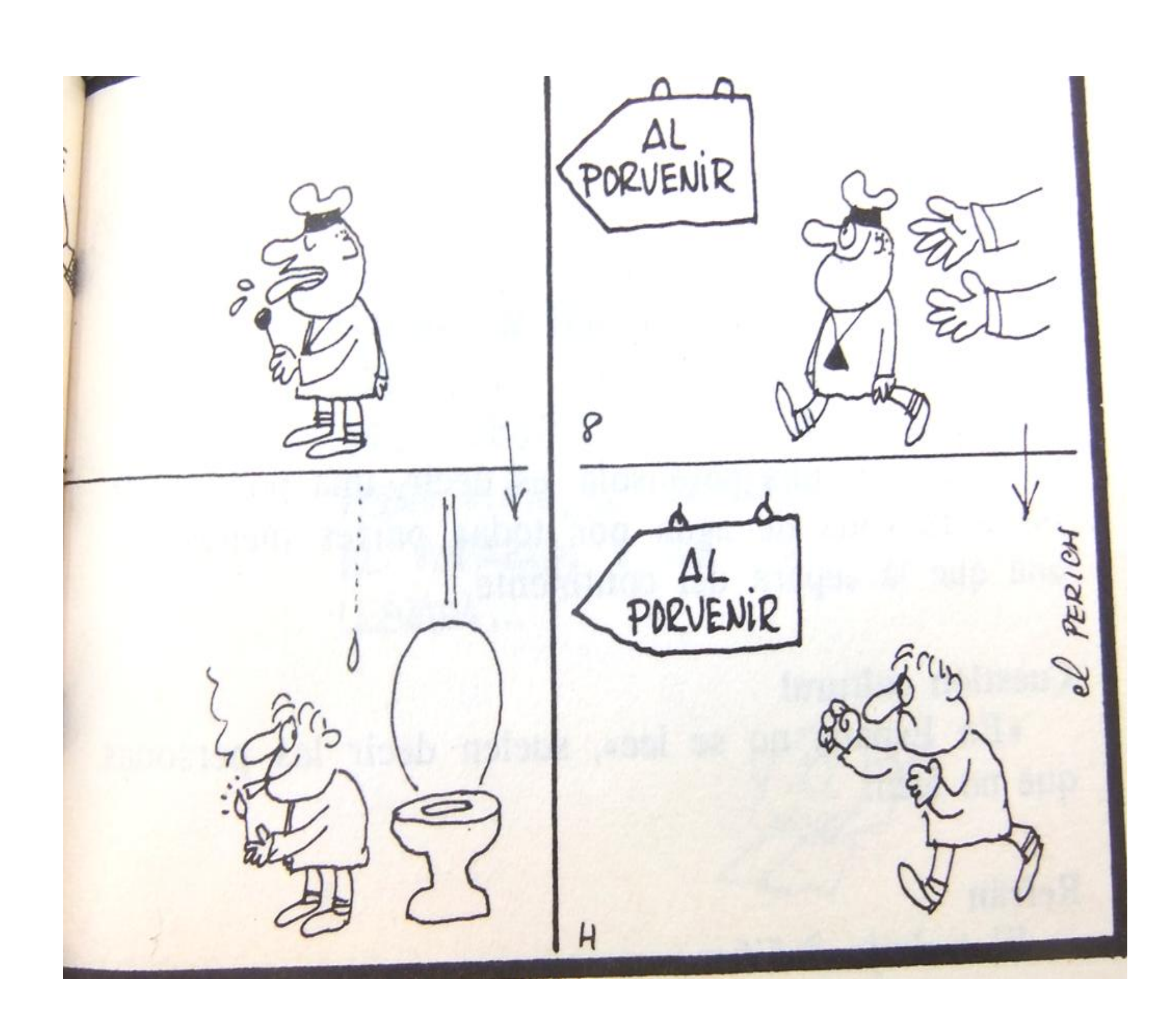
Una vida llena de miedos que acaba solidificando al ciudadano que al final no deja que nada mejore.

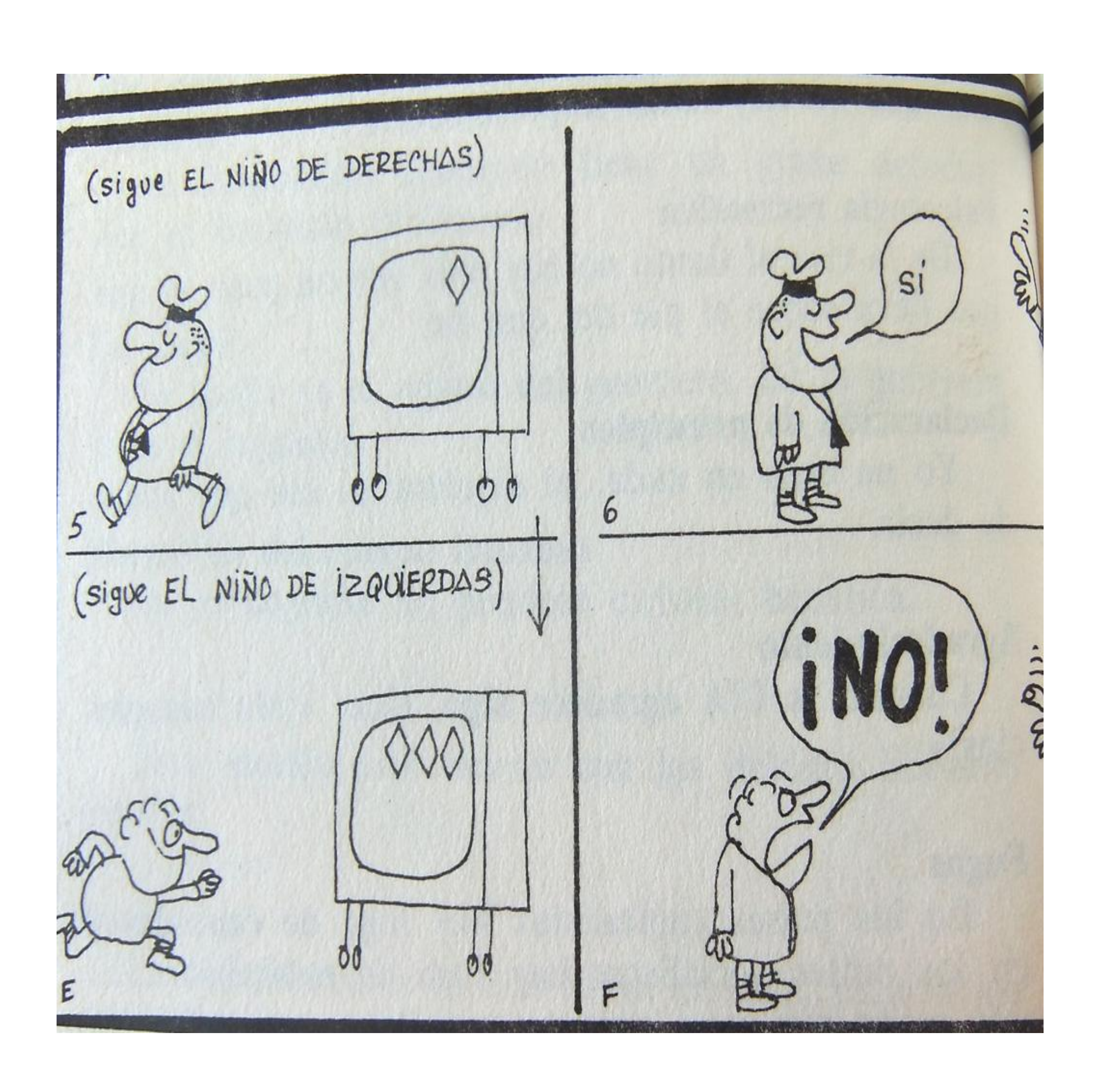


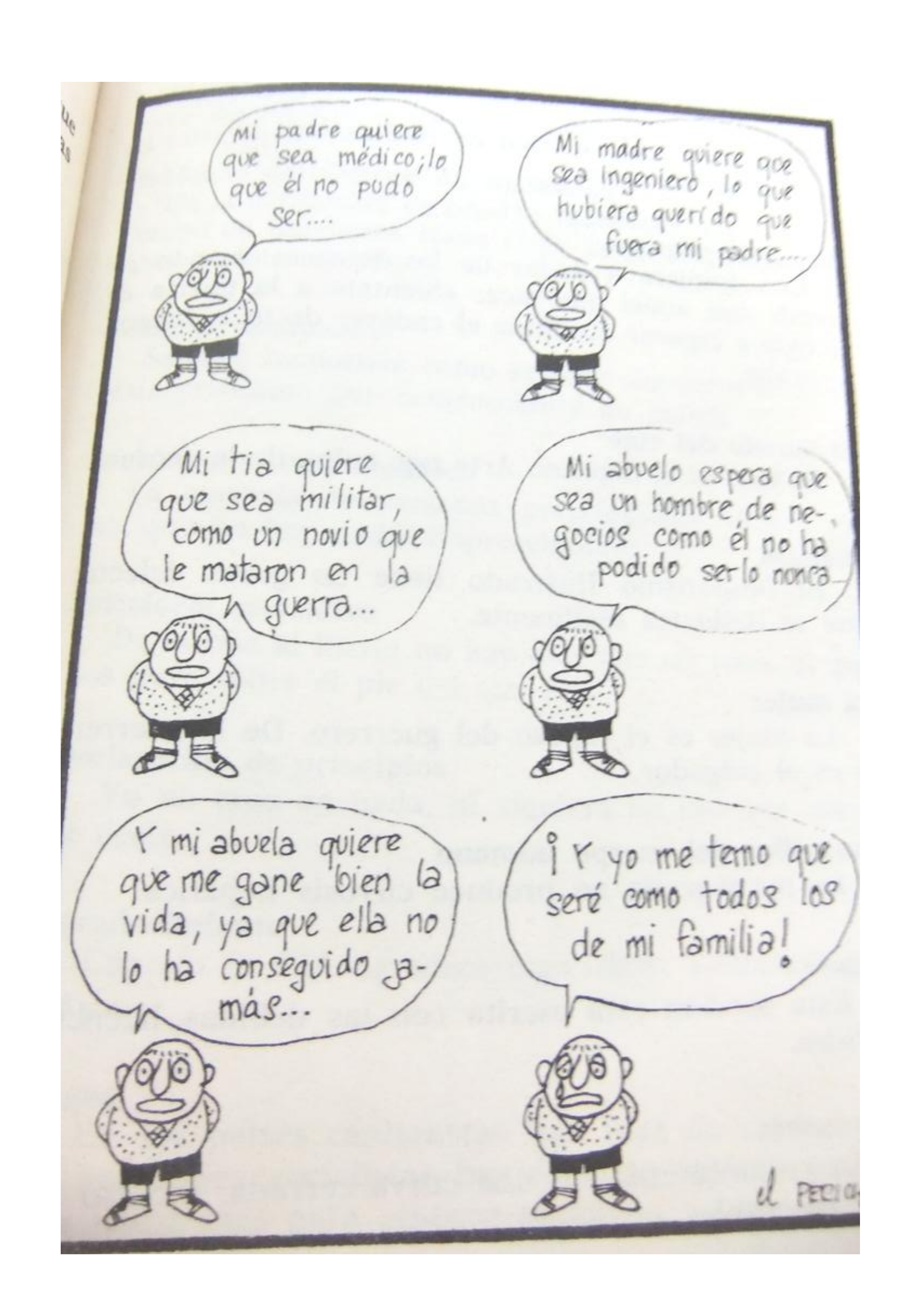
El activista de izquierdas asqueado de este país al que nadie hace caso.


EL NIÑO DE DERECHAS
Y EL NIÑO DE IZQUIERDAS
EL NIÑO DE DERECHAS
1
2
EL NIÑO DE IZQUIERDAS
CHICLE
A
B
el profe es un giliflauta


EL CHOCOLATE,
SEÑORITO...
ES MI
PRIMITA
¡ES MI
PRIMA!


AL PORVENIR
AL PORVENIR
el PERICH


(sigue EL NIÑO DE DERECHAS)
5
6
Sí
(sigue EL NIÑO DE IZQUIERDAS)
E
¡NO!
F



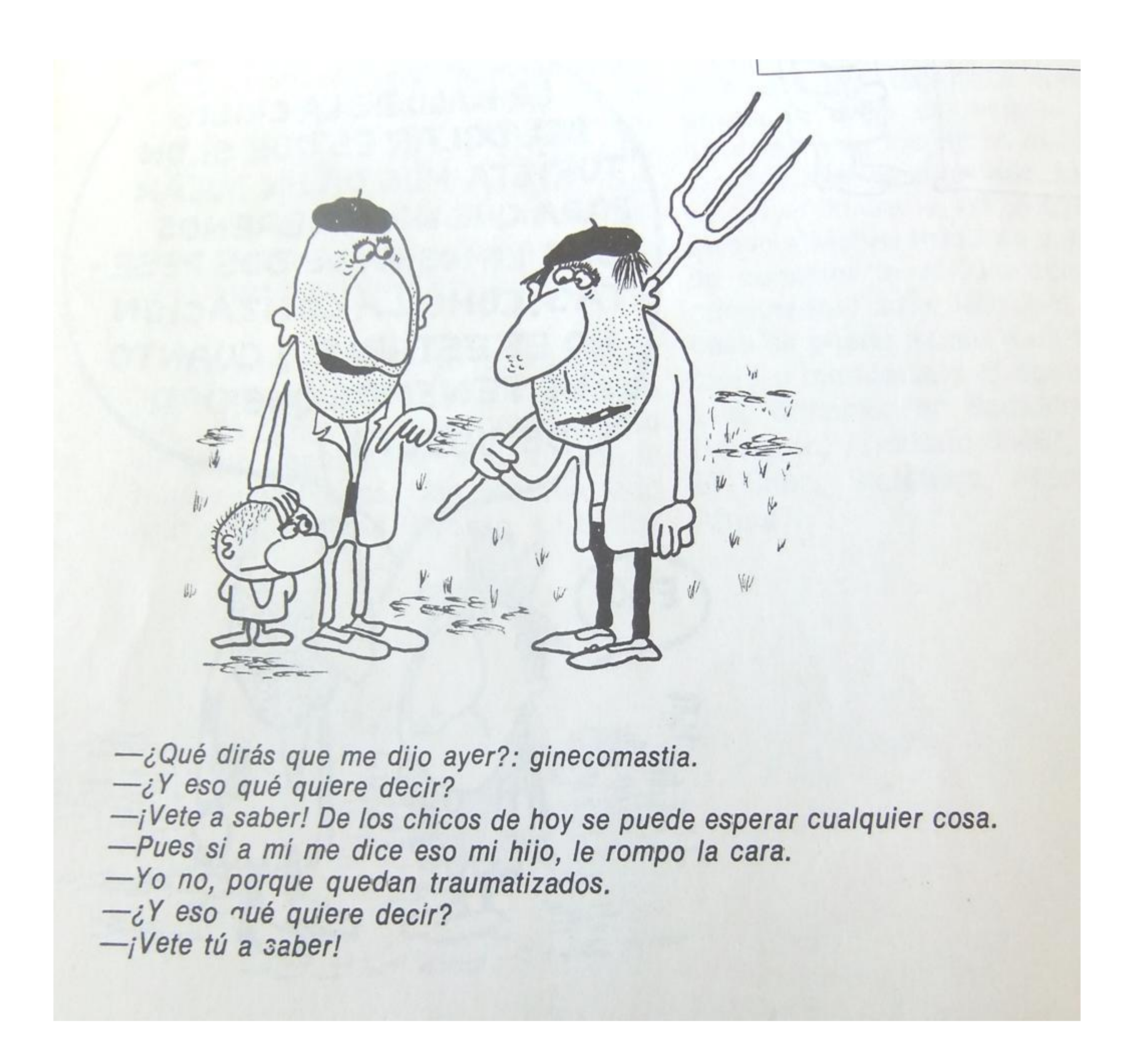
Ambiciones desmedidas



El paleto aragonés, peligroso.



El.—¡Como aprieta el calor!
Ella.—¡Y gracias a la sombra de este roble!
El.—Pus aún daría más sombra si no estuviera tan podao.



La violencia de la España Negra , siempre identificada por los humoristas con el bruto del pueblo.



O Corín Tellado es como Kafka pero en bonito.







El paso de los años , el envejecimiento y la pérdida de los seres queridos enloquece a los españoles y los vuelve peligrosos.



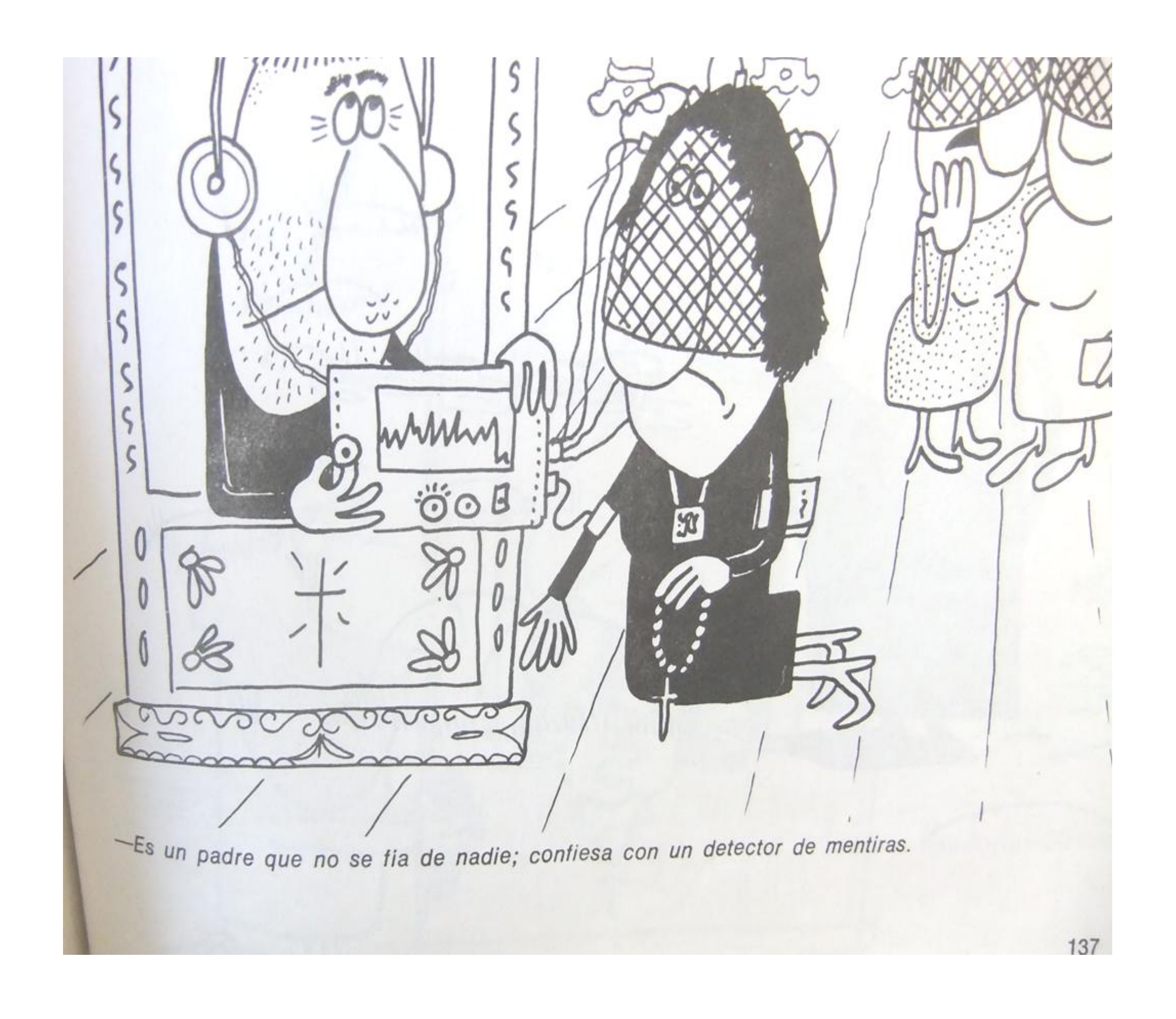
—¿No te acuerdas de mí? Soy Pepito Macau. Nos conocimos hace sesenta y tres años en el bautizo de Florinda. Estás igual.

187

Otra locura, negar el paso de los años y en rebeldía contra el tiempo, volverse malvado.



Crueldad con los minusválidos .



—Es un padre que no se fía de nadie; confiesa con un detector de mentiras.

Nadie cree a nadie en España.



Más crueldad a la española . Los suicidas solo son "uno menos" , unos que se quitan de enmedio y ya no molestan más.



Ell hambre de tierra de todo español.



Brutalidad con los animales.



Esto es la España Negra.



El criminal psicópata que no soporta la fealdad del mundo.


-A MÍ NO ME GUSTARÍA IR A LA LUNA PORQUE AQUELLO NO REÚNE CONDICIONES PARA VIVIR.



Mingote "Historia de la gente"



UNA CASA DE MADRID
FIN DE SIGLO

Planta baja. *Además de las cocheras, la vivienda de los porteros. El marido es un mutilado de la guerra de África y tiene inclinaciones progresistas. La hija tie-*

ne relaciones con uno de Consumos, pero la deshonrará un chulo de faja y gorrilla prometiéndole colocarla en el coro de Apolo; acabará regentando una pensión en Ávila.

Principal. *Señor enriquecido por inconfesables procedimientos durante la última guerra carlista y propietario, entre otras, de esta misma casa. Se entrevista con la del 2.° izquierda en la buhardilla del secretario, al que ha dado alojamiento para eso. Tiene un hijo que no pasará de ser un distinguido* **sportsman** *y una hija que contraerá matrimonio con un vizconde tronado y tronera (terminología de la época) y proporcionará a la patria una larga caterva de personajes de la política y las finanzas que se avergonzarán de su abuelo especulador.*

Primero. *Alto funcionario de Banca, entusiasta de Cánovas. Su esposa se ha revelado como excelente pianista en el balneario de Alhama de Aragón. El hijo mayor, cursi irredento con pretensiones literarias, ama alocadamente a una canzonetista que se la pega con un banderillero. El segundo se hará abogado y liberal de Sagasta y matará a su piadosa madre a disgustos.*

Segundo izquierda. *Funcionario cesante a la espera de un cambio de gobierno que lo restituya a la nómina de la Dirección de la Deuda. Es un agnóstico que sólo cree en la Reforma Agraria,*

Mingote "Historia de la gente"

aunque no sabe muy bien en qué puede consistir.

Ha empeñado la capa y asiste impotente al asedio de su mujer por parte del señor del principal, aunque espera que la cosa no pase a mayores.

Segundo derecha. *Dueños de una pequeña tienda de ultramarinos en la calle de Toledo. No tienen hijos. Están esperando a un sobrino de Calamocha que a su debido tiempo se hará cargo del negocio, y luego se casará con la chica de la buhardilla C.*

Buhardilla A. *Un músico que ha venido a Madrid a conquistar la gloria. Su bondadosa hermana le ayuda mandándole algún dinero y paquetes de comestibles desde la provincia. Compondrá algún cuplé de mediano éxito y acabará de violinista en un café cantante.*

Buhardilla B. *Secretario de no se sabe quién –aunque se sospecha–. Vende tratados de Apicultura, manuales para la destilación de licores y otros libros técnicos. Desprecia al músico, que se burla de él y le dedica letrillas epigramáticas.*

Buhardilla C. *Una chica costurera en fino. Desgraciada en amores, ama al hijo mayor del funcionario, al que tiene por delicado poeta. Se casará con el de Calamocha y tendrá siete hijos, uno de ellos concejal.*

Mingote "Historia de la gente"



Nadie se fía de los médicos que quieren trabajar lo mínimo gastando los mínimos recursos.



La locura de los pueblerinos que no se dan cuenta de su ignorancia y falta de formación.

EL INUTIL

—Veamos... ¿La dentadura? Bien. ¿Espaldas? Anchas. De cualquier modo conviene asegurarse, los hay que tienen la espalda ancha y no sirven para nada. ¡Sargento!

—¡A la orden, mi general!

—Coloque algunos sacos llenos de arena sobre la espalda de este recluta.

—¡A la orden, mi general!

—¿Se dobla?

—No, mi general.

—Añádale cuatro.

—Sí, mi general.

—¿Se dobló?

—Sí, mi general.

—¿Respira?

—Sí, pero no muy bien.

—Quítele uno.

—Ya está. ¿Le obligo a levantarse?

—Sí.

—¿Sin los sacos?

—Con los sacos.

—Sí, mi general. ¡Vamos, ánimo!

—¿Por qué ánimo? ¿Cree que es un deportista? Es un soldado.

—Sí, mi general. Vamos, arriba. Arriba he dicho.

—¿Qué pasa, sargento?

—No sé, señor, no se mueve.

—¿Está muerto?

Muy Sra. nuestra:

Tenemos el de
ber de comunicarle que
su hijo fué rechazado -
por no reunir las condi
ciones físicas necesa--
rias. Por correo, apar-
te y contra reembolso -
le enviamos el cadáver
para que disponga de él
a su gusto.

El General
P.O. El Sargento.

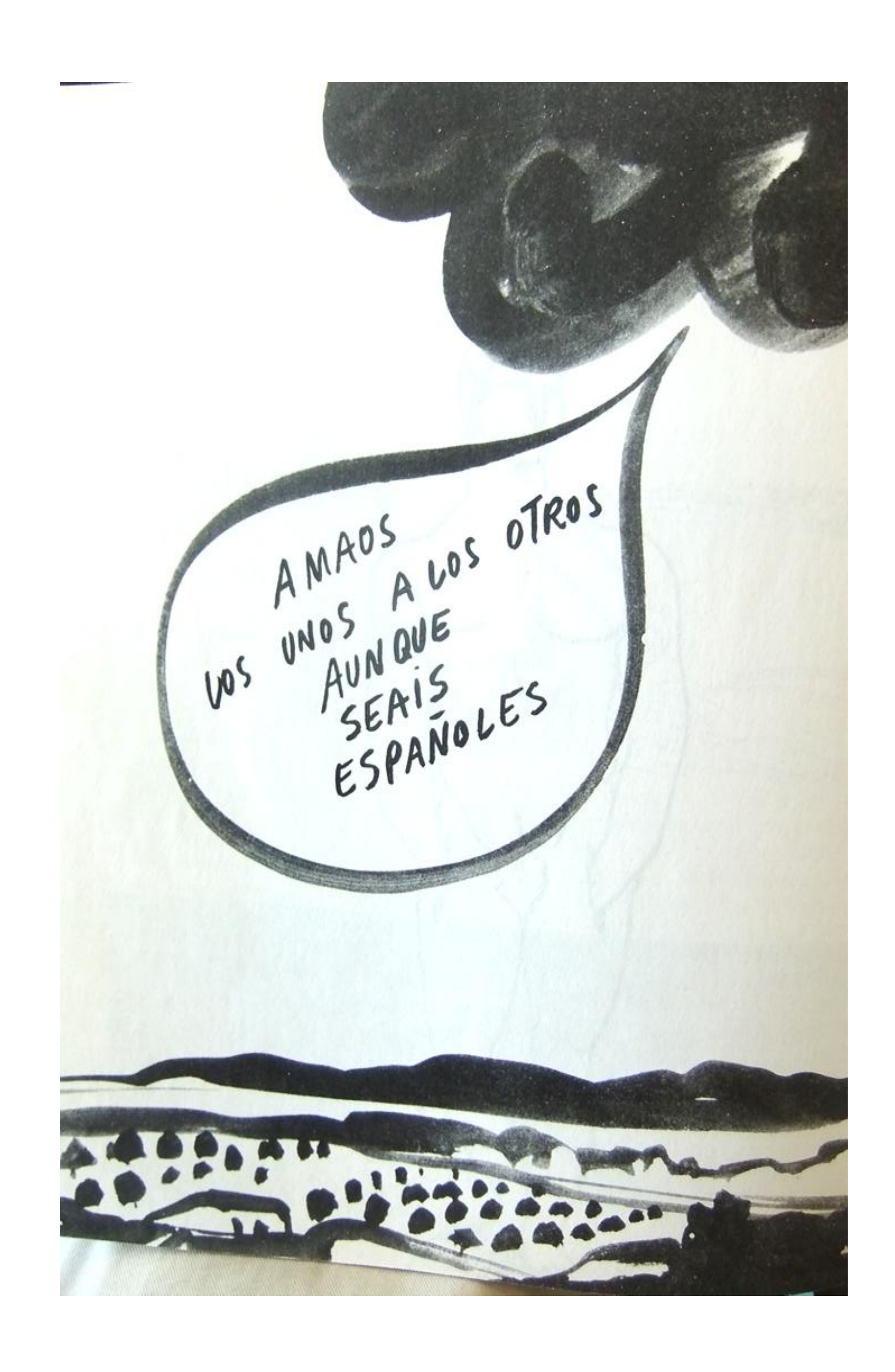
En España, espècialmente en el ejército, la única prueba de que no aguantas más es que te caes muerto. Hasta entonces, pasas por ser un quejicas que se queja por vicio. Si no revientas, es que podías hacer todo ese trabajo que te exigen y si revientas, es que eras un inútil.



Efectivamente, mucho españoles se dan cuenta cuando viven en países avanzados que no pueden trabajar tanto como los nativos, ni son tan fuertes ni sanos y se ven obligados a hacer el payaso, como todos los de razas inferiores, según dicen los de esos países.



Los que están sanos siempre lo ven muy fácil para curarse .



Terrible chiste de Chummy Chúmez que presupone que los españoles nos odiamos unos a los otros por naturaleza.

¿Se va a prohibir crecer a los adolescentes?

En vista de los problemas que nos crea la juventud, se habla de un proyecto para impedir mecánicamente su crecimiento. Es una medida que beneficiaría a las gentes de bien que no quieren novedades ni algaradas. Hay que reconocer que sería una medida acertada, porque, nos cuesta decirlo, ya no se respeta a los mayores como antes, cuando no lo eran.

La generación vieja tiene miedo dela nueva generación y le hace la vida imposible, le impide encontrar trabajo, la explota como becarios o la humilla en el trabajo , todo por miedo a que esa generación joven sea mejor que la vieja y les quite su puesto.

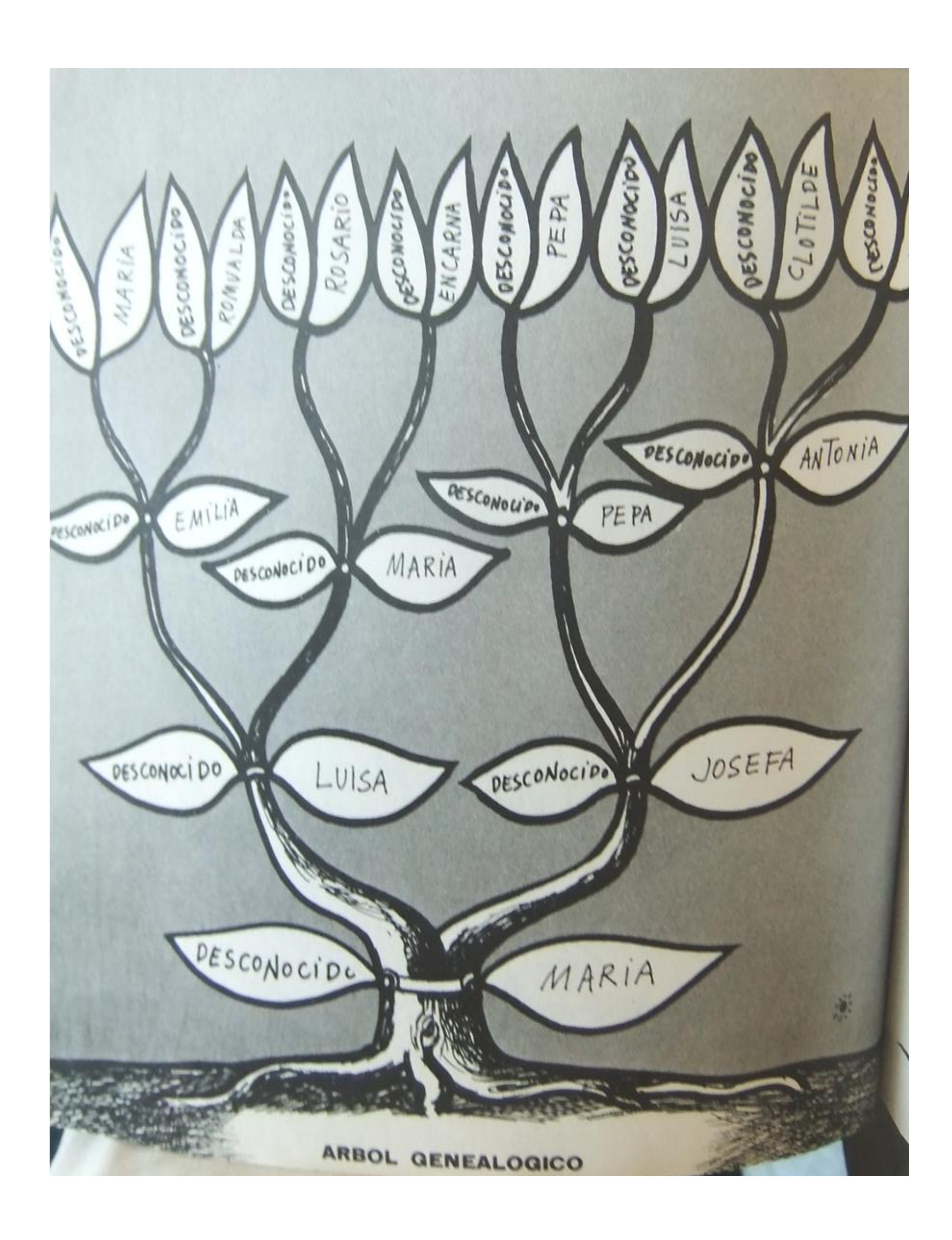


"Vaya generación más floja la tuya, yo a tu edad ya había matado a mi padre ",
pensamiento típico de aquellos españoles que siempre creen que todo en la vida consiste en ser más fuerte
que los demás
y quitarse de encima a aquellos
que no les dejan medrar,
aunque sean sus padres.
Presupone que de cuando en cuando surgen en España generaciones fuertes y criminales que consiguen en la vida todo lo que quieren , matando a quien haga falta para ello, y que otras veces aparecen en España generaciones flojas como las actuales que por no querer ser criminales, no hacen nada y de ello se aprovechan todos los granujas. que están en buenas colocaciones por medios oscuros.



Violencia y criminalidad reprimida en los españoles ,pero siempre presente .


TE QUIERO TANTO, QUE CADA VEZ QUE DESEO TU MUERTE, ME ARREPIENTO



ARBOL GENEALOGICO

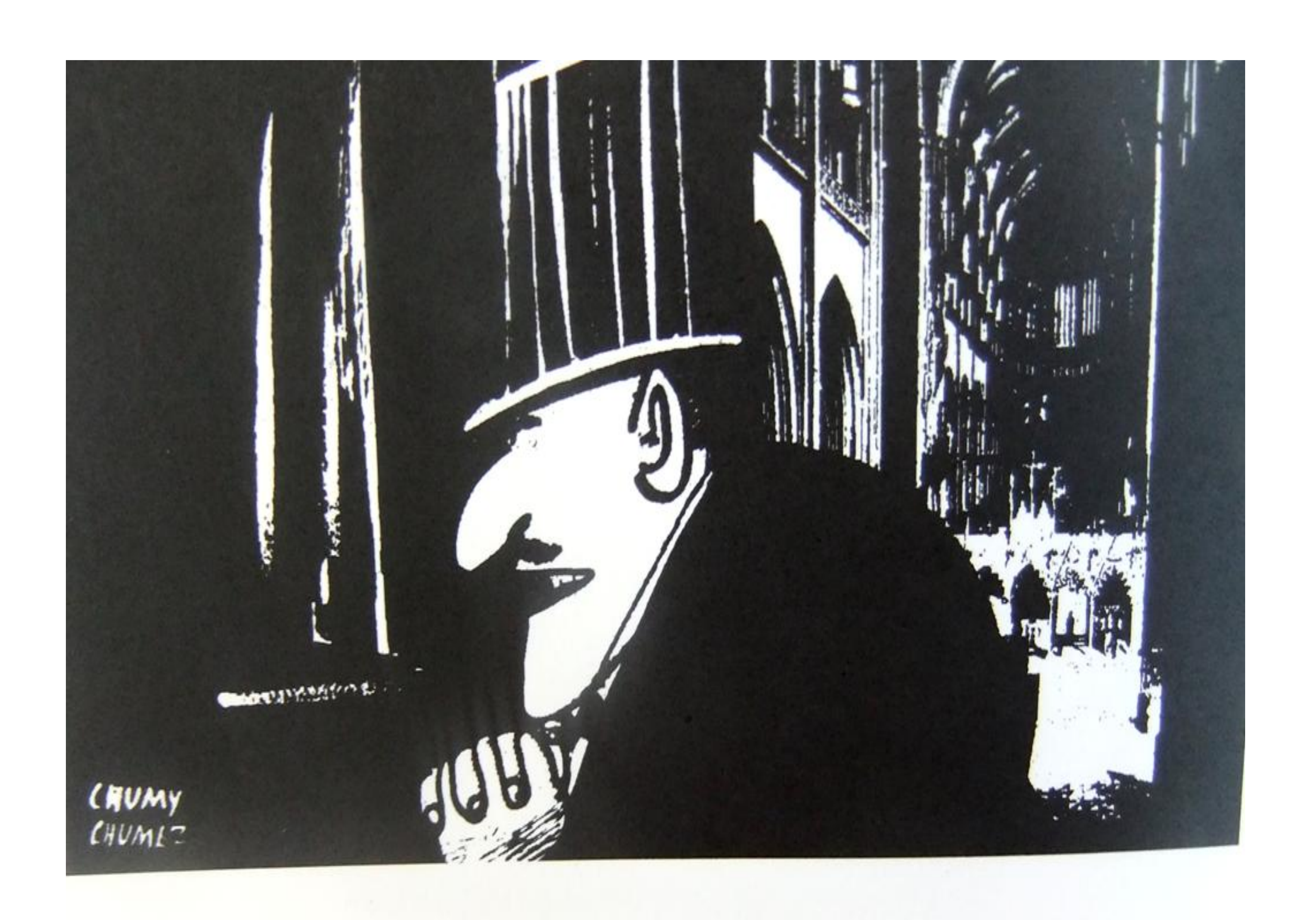
Muchos españoles tienen este árbol genealógico si nos remontamos a 5000 años atrás.



Prohibir para fastidar a los demás.



Muy adecuado para la época actual de especulación inmobiliaria y de sobornos.

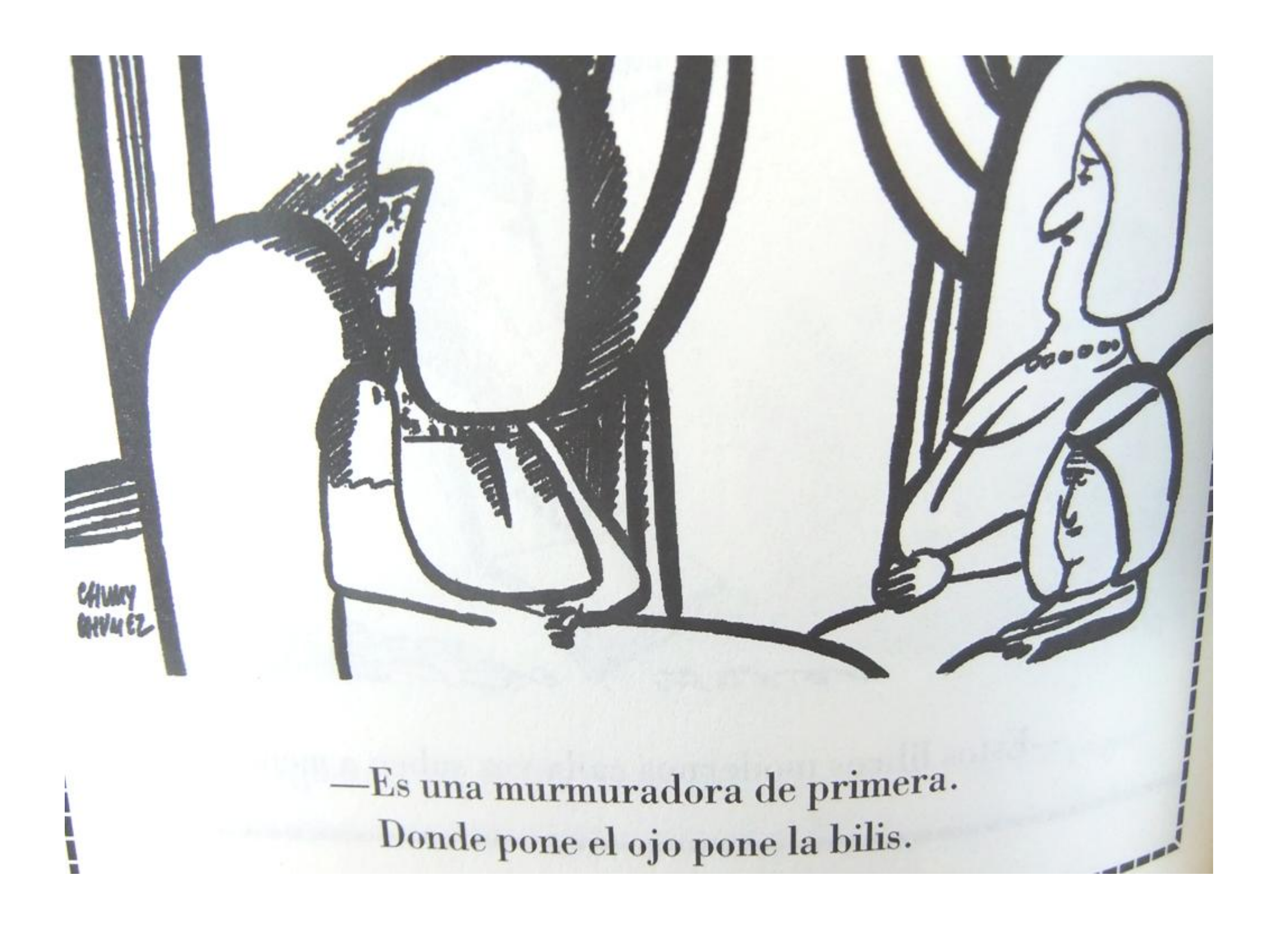


—¡Si me lleva siempre la contraria,
usted no es director espiritual ni es nada!

Los españoles quieren moralistas que siempre justifiquen sus vicios .Si aparece un moralista clásico que solamente tolera la virtud, le acusan de ser un mal moralista o de dar la tabarra con sus moralinas y sermones.

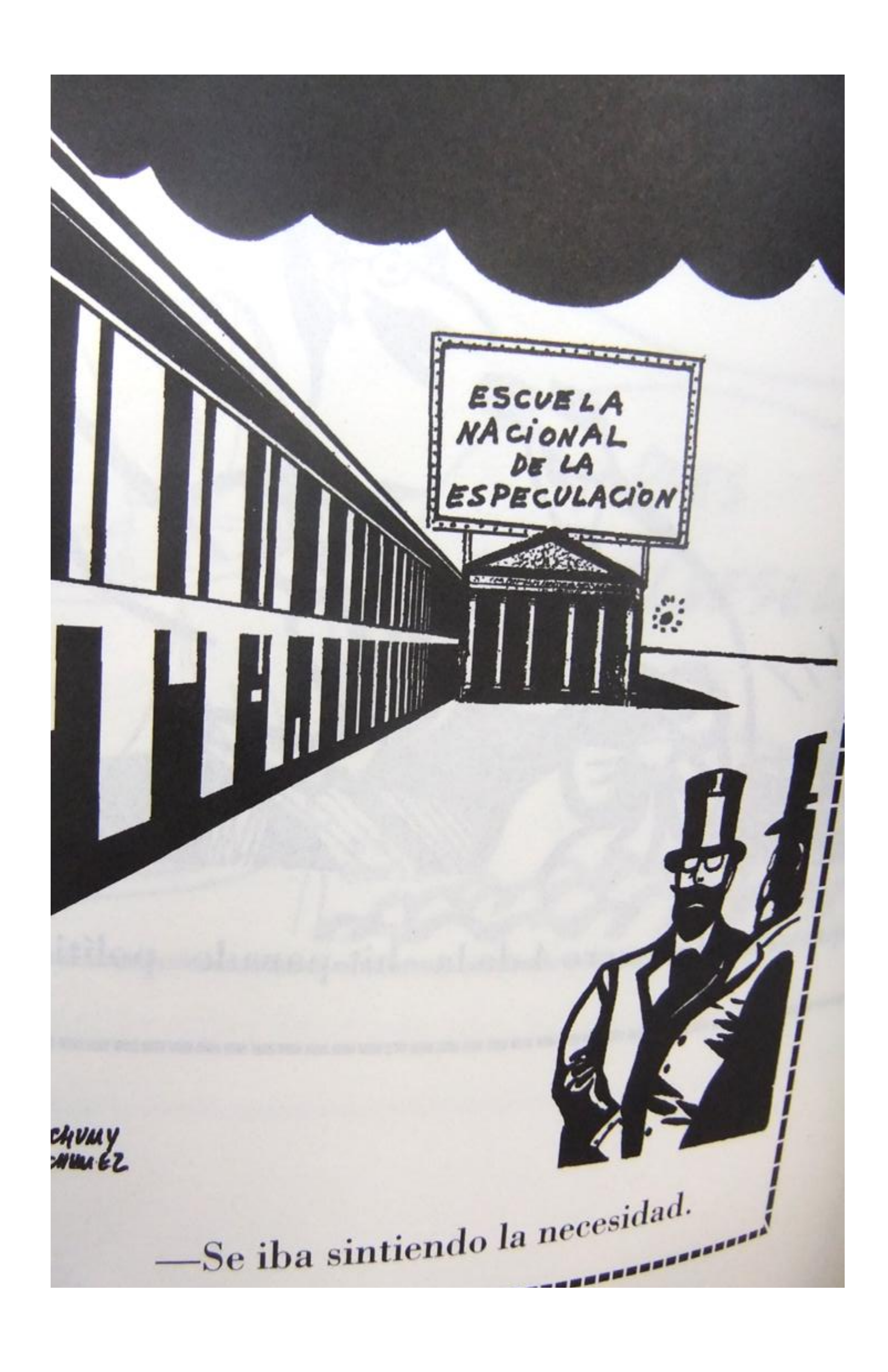


El antiamericanismo como reafirmación de lo español.



—Es una murmuradora de primera.
Donde pone el ojo pone la bilis.

Cuántas cosas se hacen en España con la bilis !



—Se iba sintiendo la necesidad.

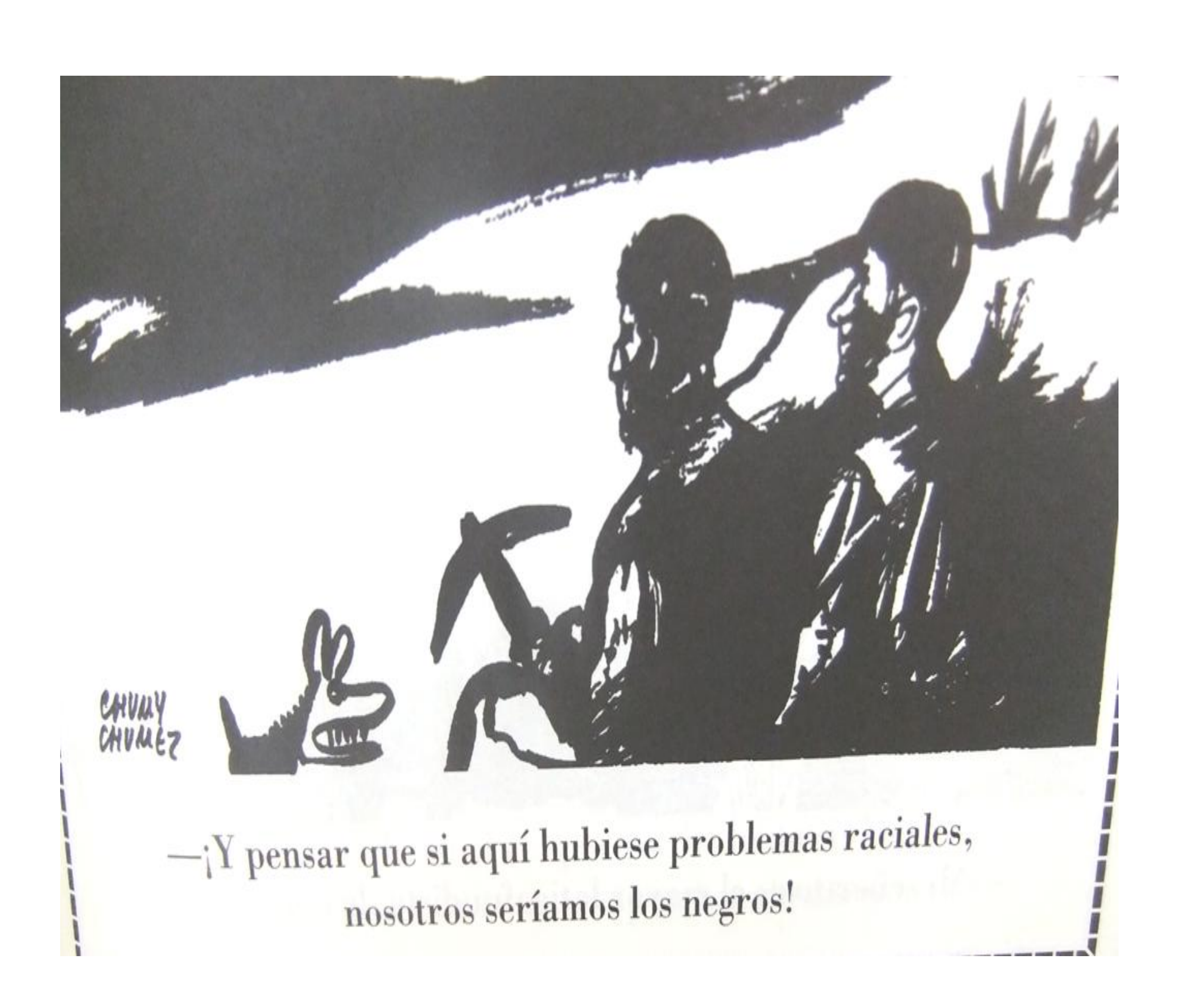


Siempre es lo mismo, siempre pasa lo mismo siglo tras siglo, siempre los mismos defectos nacionales.



—Sed agradecidos a vuestros padres y pensad que si no fuera por nosotros ahora no tendríais tantos motivos para protestar.

La maldad de lospadres con los hijos, probablemente porque ellos tienen que trabajar mientras que los hijos no hacen nada en el colegio.


CHUMY CHUMEZ
—¡Y pensar que si aquí hubiese problemas raciales, nosotros seríamos los negros!

Ya lo son.



PLAGAS DEL CAMPO
La llegada de los intermediarios y los especuladores.

Plagas que caen sobre España una y otra vez.



La locura de los pueblerinos que se creen genios. El choque con la realidad se da cuando emigran a las capitales y se dan cuenta que no saben de nada.



TODO POR EL TURISMO
—Nosotros queremos ver una «typical spanish» guerra civil.

Así es, lo único que quieren ver los extranjeros es cómo nos matamos los españoles unos a otros, ahora lo quieren ver con el tema de Cataluña.

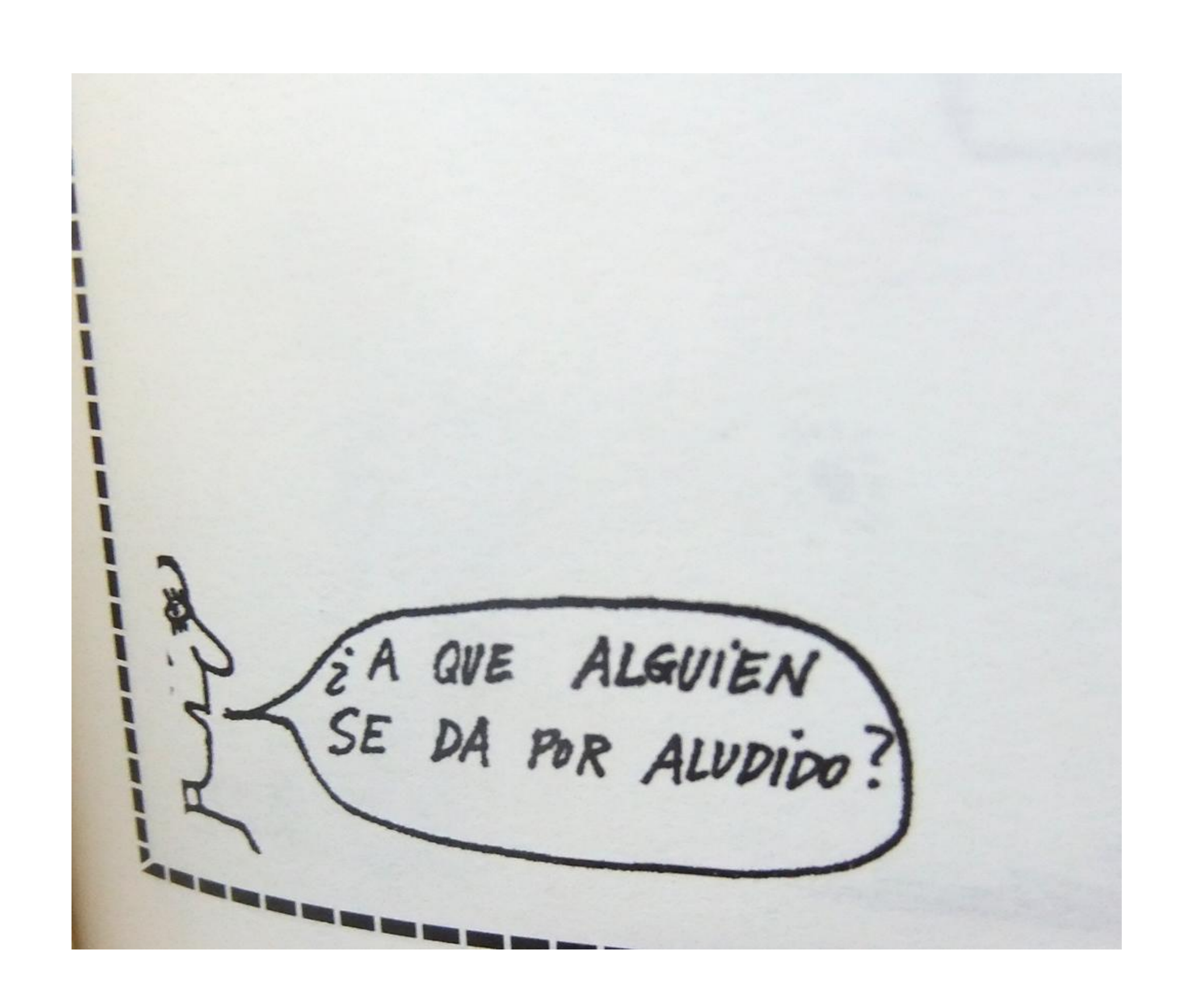


Violencia de género en la España Negra , la única que está muy estudiada y legislada. Hay más tipos de violencia por estudiar y definir.



La matonería de los españoles más fuertes y corpulentos con los otros españoles, a los que siempre amedrentan , consiguiendo hacer lo que les da la gana, por el miedo que les tienen los otros españoles.


DIGO YO QUE....
OJO, QUE TE LA ESTAS JUGANDO
CHUMY CHUMEZ


¿A QUE ALGUIEN SE DA POR ALUDIDO?



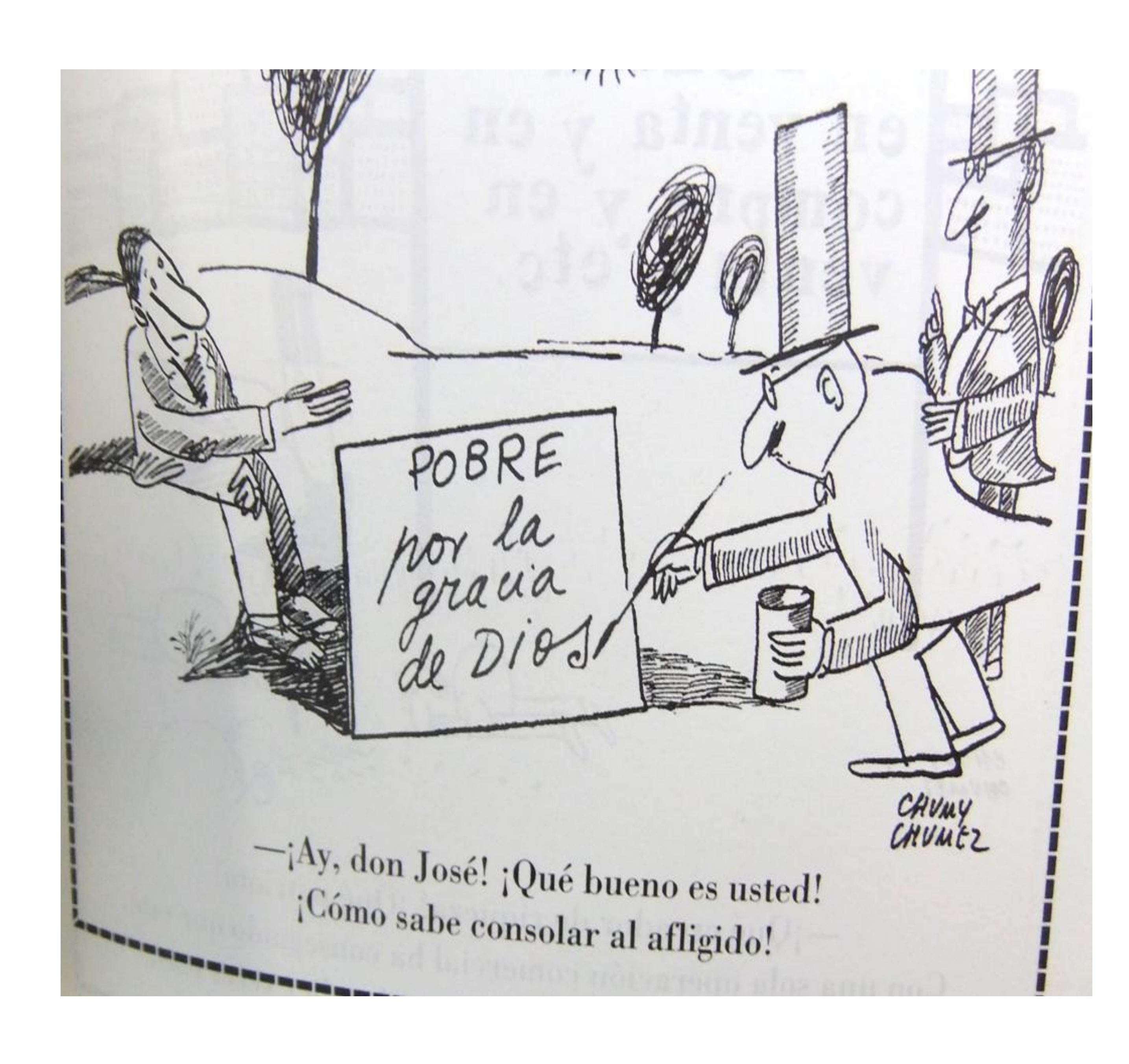
Justificaciones teológicas de la desigualdad en España.



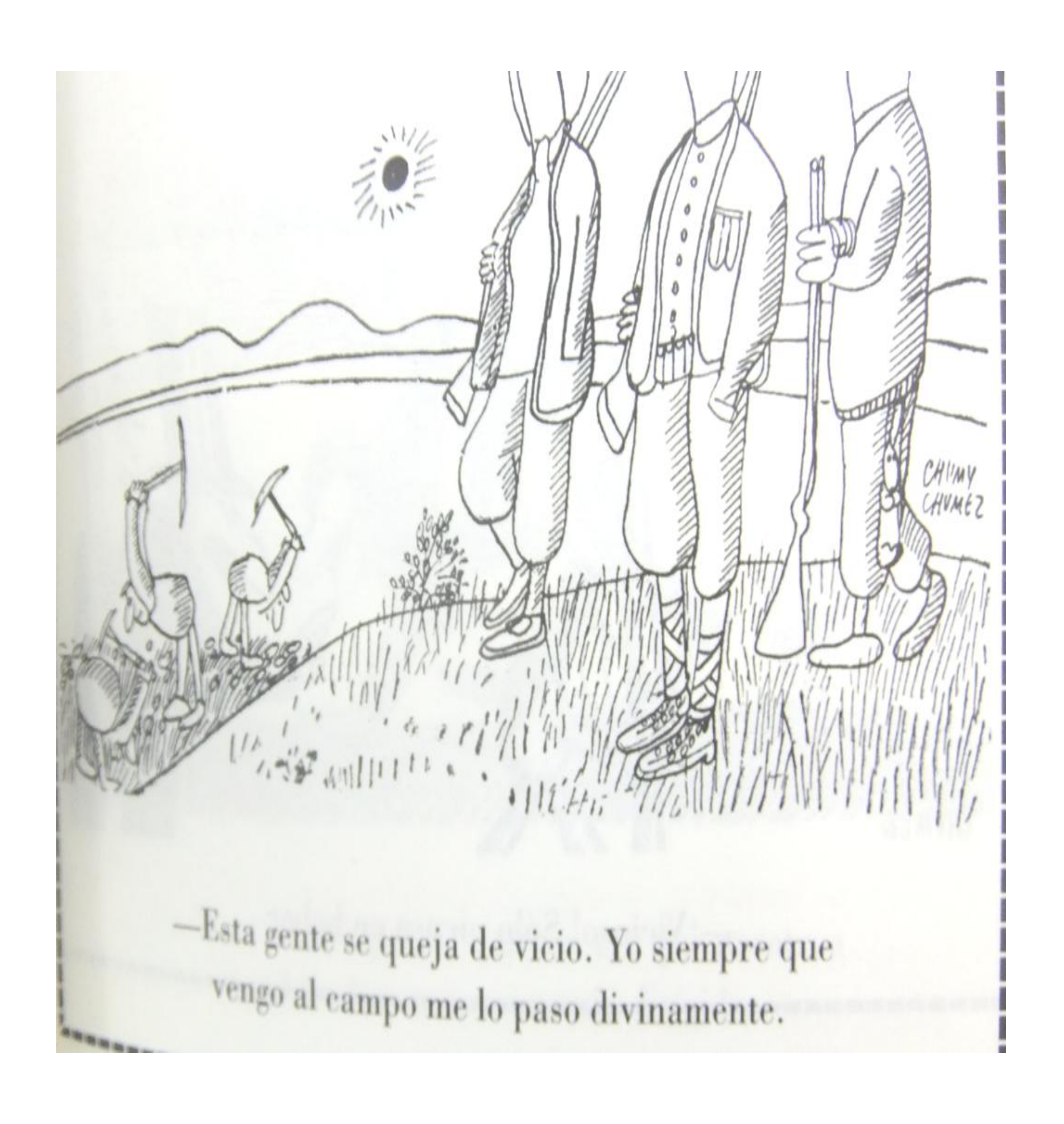
O no se les deja salir.
El típico argumento de la derecha contra los marginales de la sociedad : no quieren esforzarse, no quieren trabajar, no quieren estudiar.



Además, sarcasmos propios de desalmados



Más justificaciones teológicas del status quo.



—Esta gente se queja de vicio. Yo siempre que vengo al campo me lo paso divinamente.

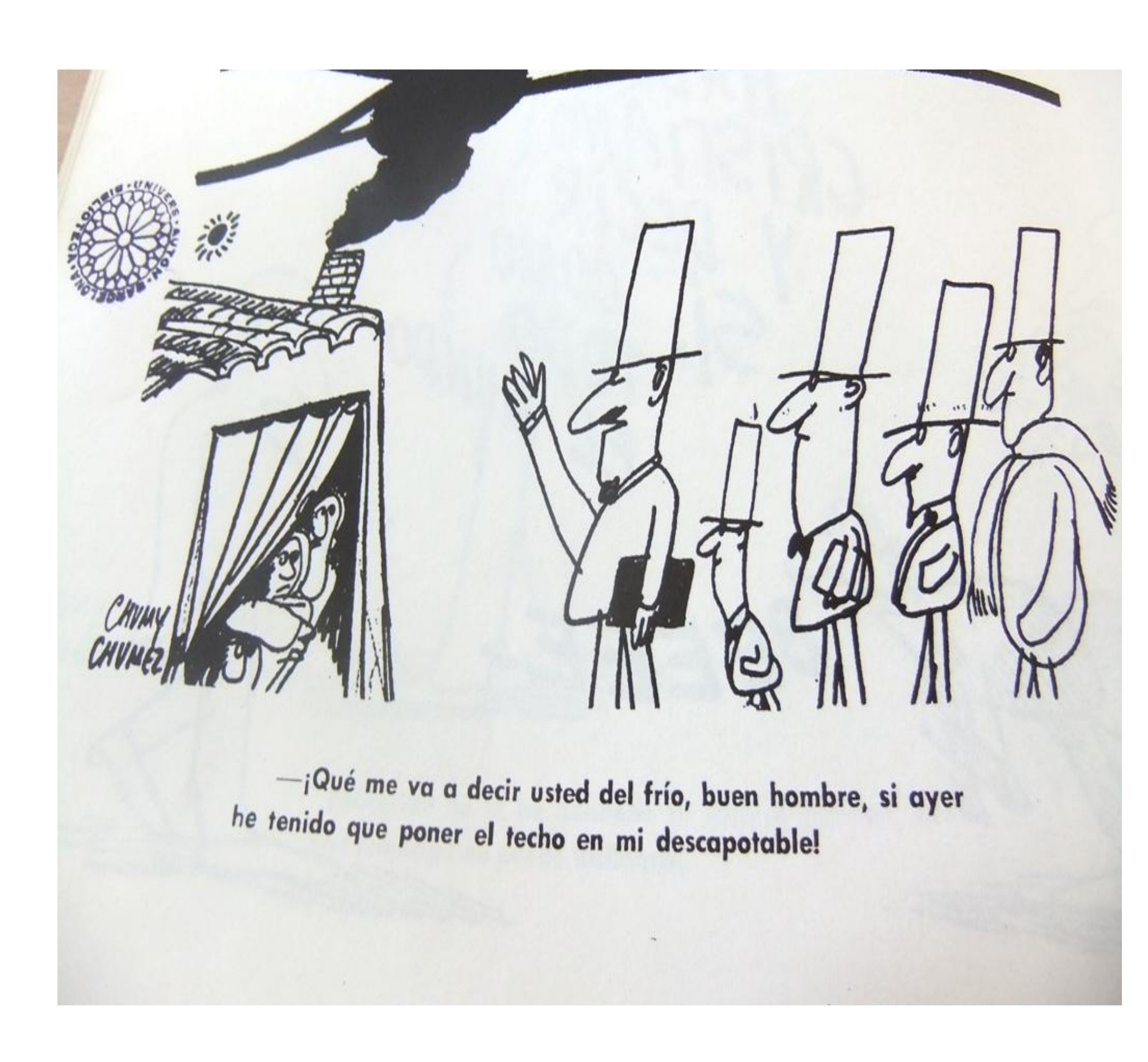
Má sarcasmos crueles de los señoritos de capital.



—¡Tengo unas ganas de que llegue el verano,
para pasar sólo hambre...!



La peligrosidad del español de la España Negra.



—¡Qué me va a decir usted del frío, buen hombre, si ayer he tenido que poner el techo en mi descapotable!

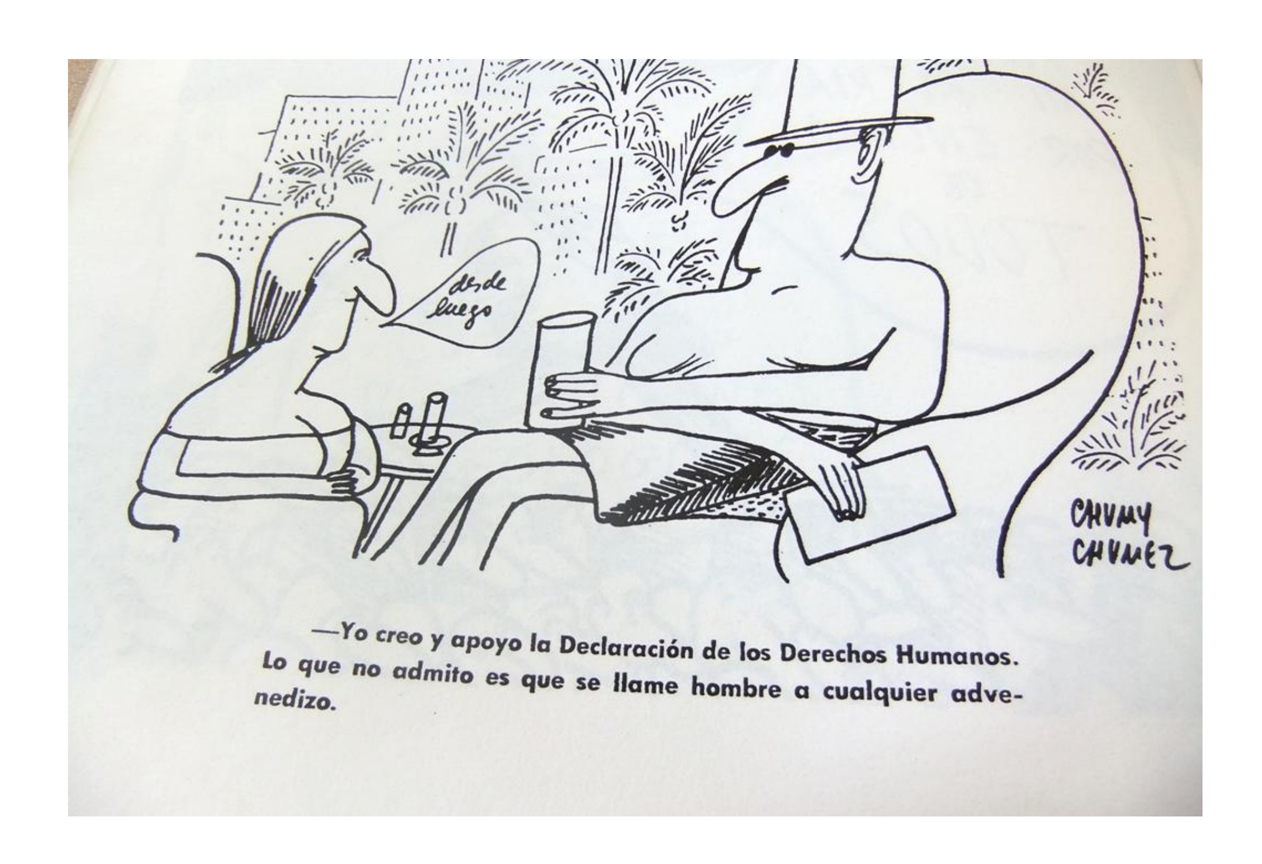
Los argumentos dilatorios e hipócritas que los ricos regalan a los pobres : ellos también tienen muchos problemas, muchos gastos, muchas obligaciones...



A los ricos lo único que les produce un movimiento en su alma es una ruina económica.



El español medio lleva este chaleco para no saber lo que no quiere saber.



—Yo creo y apoyo la Declaración de los Derechos Humanos. Lo que no admito es que se llame hombre a cualquier advenedizo.

Todos somos iguales menos los desgraciados esos de las chabolas y de los pueblos perdidos.



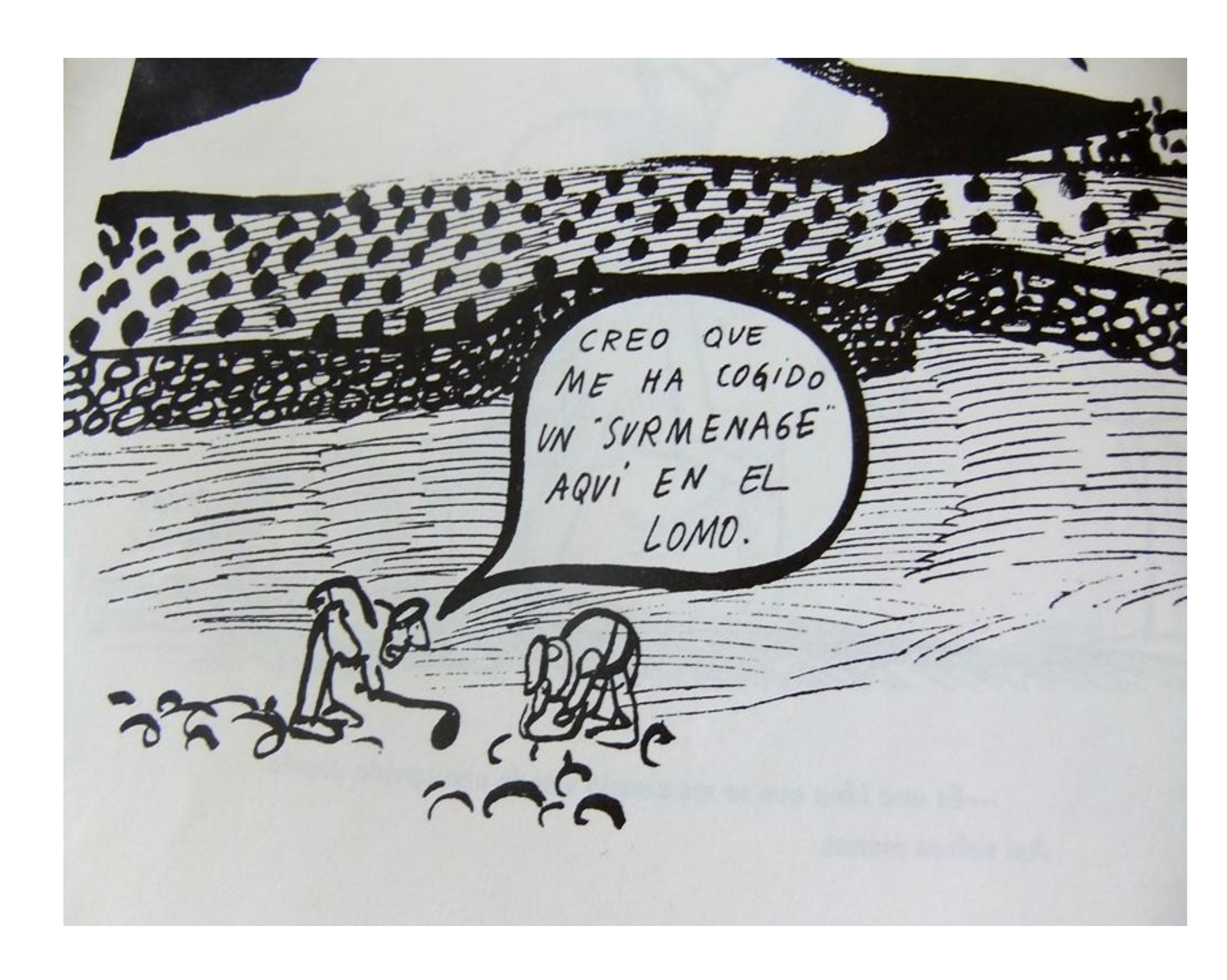
Cuando aparece un moralista, se le hace callar acusándole de confuso, poco claro y complicado.



—Sí, señorito. Esta es la tierra que me vio nacer y la que me vio morir.

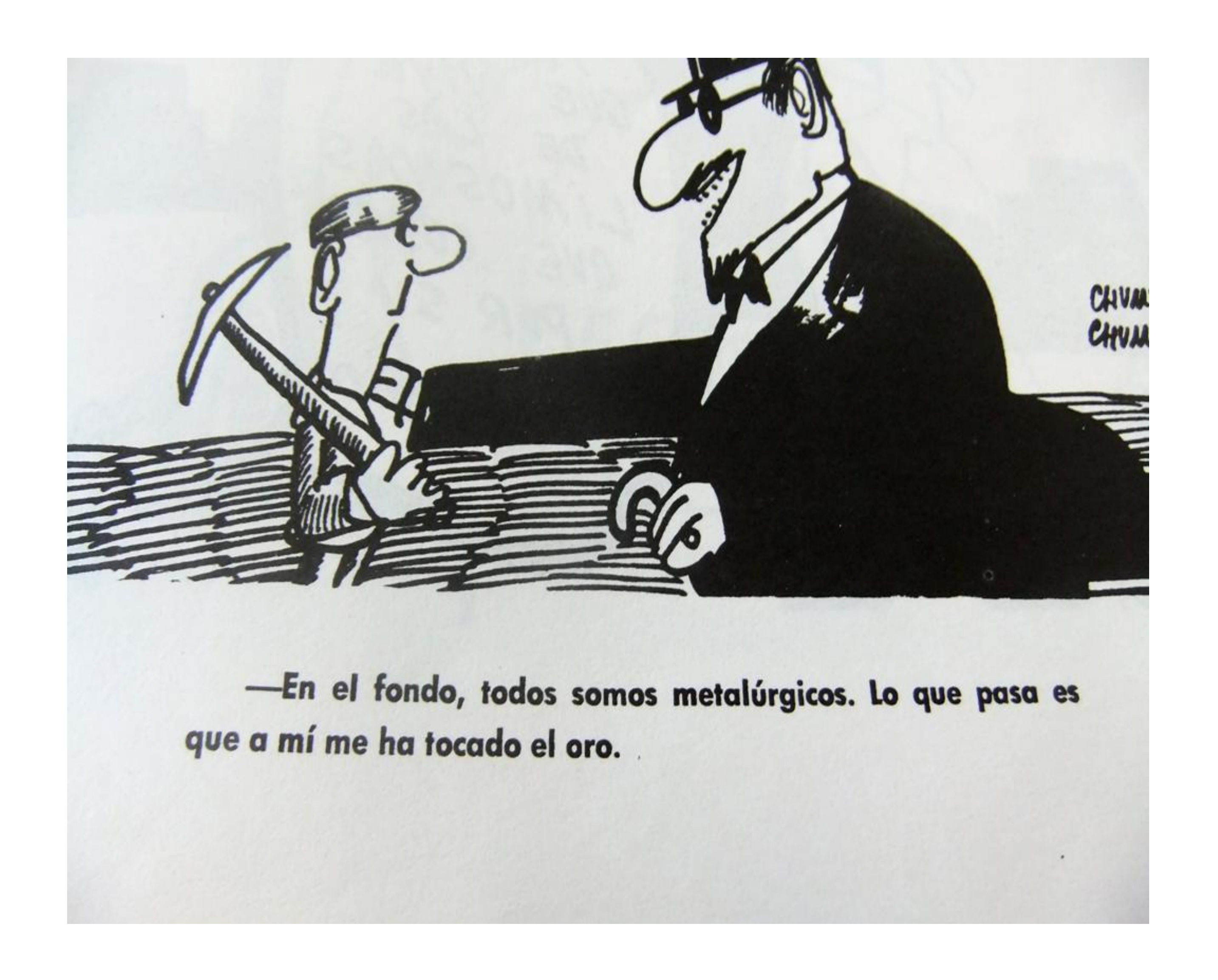
"Sí señorito, en esta tierra he nacido y en ella me estoy muriendo"

Determinismo y fatalismo telúrico cuando no se puede salir nunca de ese terruño para ver otras cosas, aprender otras cosas o cambiar de aires.



Los agricultores siempre han padecido lumbalgia.

El surmenage solo lo sufren los señoritos de la capital en sus oficinas.



—En el fondo, todos somos metalúrgicos. Lo que pasa es que a mí me ha tocado el oro.

Otro de los sarcasmo típicos de los ricos , todos somos trabajadores,todos somos españoles, todos estamos en el mismo barco, solo que la suerte ha querido que los ricos estén arriba y los otros abajo.

España, en su conjunto, y con excepciones, es un país con tendencia a la vileza, y por eso, con frecuencia, penaliza y castiga a quien no participa de ella. Recuerdo cómo muchos intelectuales que habían servido o apoyado a Franco durante su dictadura —varios al principio, cuando la represión era más feroz— se justificaron diciendo que había que ganarse la vida, o que habían actuado así

Javier Marías

"Tiempos imposibles"

para evitar represalias contra un pariente cercano, o que —qué queríamos— habían jurado lealtad al Movimiento porque si no no habrían entrado en la Universidad; y, sobre todo, aducían que todo el mundo había hecho lo mismo, que nadie había quedado sin pringarse en aquellos tiempos tan duros, sin importarles que esto último fuera una gran falsedad y que además permanecieran vivos algunos que no se habían prestado a lo que ellos sí se prestaron: gente que malvivió por negarse a apoyar o a ensalzar a Franco, o que se fue al exilio, o que padeció larga cárcel o se sumergió en la clandestinidad. Por no hablar de los ejecutados por la misma razón. Se hizo como si estos individuos no hubieran existido y se lanzó la especie de que todo el mundo se manchó. Así se diluyen las culpas, que en cambio son imposibles de ocultar si hay ejemplos de inocencia y de intachabilidad.

Es muy difícil ser intachable en España. Por lo general no se consiente, como si eso fuera un pésimo ejemplo o un precedente peligrosísimo. Se intenta por todos los medios que quien aspira a ello descienda a la arena y se líe a mamporros y navajazos, para que todos estén igualados. Se lo provoca, se lo insulta, se le hace burla, se lo difama, se arrojan sospechas sobre su labor. El iluso en cuestión aguanta estoicamente los chaparrones, los venenos, las cuchilladas y los golpes al hígado, sin reaccionar, sin ponerse a la altura de sus detractores. Está empeñado en ser intachable, y ya eso

ponerse a la altura

ser intachable, y ya eso es otro pecado: «Pretende estar por encima, ¿qué se cree? Aquí hay que ensuciarse». Eso es lo que normalmente se busca en España, que se ensucie todo el mundo, para que se note menos la suciedad ambiente. Las más de las veces el iluso se harta, como es natural, y sucumbe: antes o después se lo obliga a defenderse, porque si uno no reparte algo de estopa, su educación y su contención se toman por debilidad y la tunda arrecia hasta dejarlo tendido en la lona o camino del hospital. Guardiola, al marcharse, ha felicitado a su mayor rival por su victoria y ha añadido una breve frase, más bien críptica («Han pasado muchas cosas que han quedado tapadas por nuestro silencio»), que quienes lo malquieren se han apresurado a ver como un triunfo, como la claudicación de su caballerosidad. Ya son ganas. Tras cuatro años de méritos

quier otra anterior.

Y sin embargo parece haber algo malhadado y siniestro en el carácter de los españoles, que aflora antes o después. No en el de todos, por supuesto, pero sí en el de

una considerable cantidad de ellos que además arman más ruido que los luminosos, tal vez porque su número sea mayor, tal vez porque lo que nos mueve a la palabra y a la acción es el enfado, la insatisfacción y el resentimiento, mucho más que el contento y la aprobación. Por lo poco que sé y lo bastante que me cuentan, si de algo han servido Internet, sus *blogs*, sus foros y las redes sociales, ha sido para hacer aflorar en su esplendor ese carácter antipático, malévolo, zahiriente y torvo que lamentablemente nos distingue. Si ustedes se fijan, cada vez que aparecen compatriotas nuestros en novelas o películas extranjeras, se los presenta —con excepciones— como gente tenebrosa, esquinada, cruel cuando no sañuda, vengativa y muy poco de fiar. Gente con muy mala leche, en todo caso. Sin duda el retrato es interesado en no pocas ocasiones, pretende dejarnos mal a propósito y alimentar la *leyenda negra*: antipropaganda, en suma. Pero, incluso en estos casos, da que pensar cuáles son los tópicos que se atribuyen a una nación, porque en ellos hay siempre una base de verdad que permite las posteriores caricatura y exageración.

Lo cierto es que hoy, en este mejor periodo, muchos de los españoles que más hablan lo hacen tan sólo para echar pestes y cagarse en los muertos de quien se les ponga delante. No hay individuo que destaque en algo que no sea inmediatamente vituperado por una turba furiosa que las más de las veces se ampara en el anonimato: «Ese escritor es una estafa editorial». «Ese cantante es un soplapollas y un privilegiado.» «Tal director de cine ha triunfado porque está subvencionado, así también triunfaría yo.» «Ese futbolista que todo el mundo considera un genio es una puta mierda y un tramposo favorecido por los árbitros.» «Esa actriz con tantos premios los ha ganado porque es una vendida al dólar.» Cuando a alguien le sucede una desgracia, no es raro que los comentarios sean

del tipo: «Me alegro, se lo tiene bien empleado por cabrón». Si ha sufrido un accidente: «Ojalá se hubiera matado». Si se le ha muerto un hijo o un hermano: «Ojalá hubiera palmado la familia entera». Mi amigo Agustín Díaz Yanes, hijo de torero, entra a veces en *webs* o *blogs* taurinos y me cuenta su estupefacción ante el tono predominante de las aportaciones escritas. Si a un diestro lo pilla un toro: «Lástima que no le haya reventado la femoral, así se habría quedado en el sitio de una puta vez». Si fallece un anciano matador: «Ya era hora. Un pésimo torero y un cerdo que no merecía seguir respirando». (Ojo, he dicho *blogs* taurinos, no antitaurinos.) Hace poco un grupo de tenistas jóvenes recaudó dinero para ayudar al viejo ídolo de su deporte Andrés Gimeno, con apuros económicos. Lo cual era digno de encomio o en todo caso de silencio: los jóvenes tenistas eran dueños de hacer lo que les pareciera y no se recurría a fondos públicos. Pues bien, el ciberespacio albergó, por lo visto, buen número de *twits* encabronados y amargos: «Por qué coño tienen que ayudar a Gimeno». «Si ha perdido sus ahorros, que se joda. También los he perdido yo.» «Deja de dar la lata y muérete.»

De lo que l...

… también se ha procurado desterrar, mediante lo que llamaría la perversión o corrupción de los ancianos, algo en verdad novedoso. Corrupción de menores y de la juventud siempre ha habido, pero ¿de los viejos? Una de las características de esta época haragana y reacia al esfuerzo es la tendencia a persuadir a todo el mundo de que no tiene que avergonzarse ni arrepentirse de nada y ha de estar muy orgulloso de como es. Tradicionalmente las personas poseían cierta conciencia de sus limitaciones, defectos o imperfecciones, y buscaban ponerles remedio si era posible, o si no disimularlos, nunca exhibirlos. El ignorante intentaba dejar de serlo; el zafio observaba y aprendía a comportarse; el inmensamente gordo adelgazaba o se vestía con ropas que no hicieran resaltar su obesidad, sino que la atenuaran; el demasiado peludo no iba por la calle con una camiseta sin mangas, y quien

padecía unas carnes fláccidas no las enseñaba. La prédica actual es que no hay por qué esconderse ni sentir el menor pudor (esa noción anticuada y «represora»). La propaganda vigente es la de los brutos, que siempre han existido pero no eran predominantes: «¿Qué pasa? Soy así, y a mucha honra. Soy ignorante, soy zafio, soy una foca, soy un orangután, soy un pellejo colgante, y como tal me exhibo, orgulloso de mi ser».

gulloso de

Era natural que a los viejos se los convenciera de lo mismo, es decir, se los pervirtiera. Yo he tratado con muchos, de los dos sexos, y si algo tenían todos era una enorme dignidad, independientemente de su educación. Y sentido del ridículo, y conciencia de lo que no se adecuaba a su edad. Casi todos vestían con esmero, pulcritud o incluso elegancia. Pocos soltaban un taco, la mayoría mostraba serenidad, y ninguno hacía el ganso. Ahora se los ha convencido de que deben ir cómodos y «modernos», de que la edad es sólo un «estado mental» y de que por lo tanto conviene juvenilizarse o infantilizarse hasta la misma puerta del ataúd. Uno pasea por las calles de nuestras ciudades y ve de continuo a vejestorios con pantalones cortos y ca-

Nuestros políticos gozan de muy mala fama desde hace mucho. Tan mala que lo que cabe preguntarse es por qué quieren serlo. No tienen las simpatías ni la admiración de nadie —quitando a los militantes ciegos de cada partido—; se los culpa de todos los males; reciben insultos constantes de sus rivales y últimamente también de la ciudadanía; se los acusa de ladrones y corruptos con excesiva frecuencia; se los percibe como a individuos vagos o incompetentes o malvados, cuando no como a puros idiotas; se les reprocha procurar su propio beneficio o el de sus partidos y casi nunca el de sus gobernados; cada vez más se los considera títeres del poder económico. Trae tan poca cuenta y tantos sinsabores ser hoy político que uno no entiende cómo es que hay tantos aspirantes a hacer de muñeco de las bofetadas. A mi modo de ver hay cinco grupos:

ñeco de las bofetadas. A mi modo de ver hay cinco grupos: a) sujetos mediocres que nunca podrían hacer carrera —ni tener un sueldo— si no fuera en un medio tan poco exigente como la política (sé de algún alcalde de ciudad conocido en ella, sobre todo, por ser un completo iletrado y darle a la frasca); b) sujetos que ven un modo de enriquecerse (así lo explicó sin tapujos uno que no quedó lejos de llegar a ministro); c) sujetos que sólo ansían tener poder, es decir, mandar y que la gente les pida favores; tener potestad para denegar o dar y salir en televisión; en suma, ser «alguien» (recuerdo haberle oído contar a mi padre que, apenas quince días antes de la derrota —ya segura— de la

República en la Guerra Civil, había tortas para ser nombrado ministro de lo que fuese en la última remodelación gubernamental, cuando ocupar un cargo así sólo iba a traer muy graves problemas a quienes los ocupasen, al cabo de dos semanas: la vanidad no sabe de cálculos); d) fanáticos de sus ideas o metas que sólo aspiran a imponerlas; e) individuos con verdadera vocación política, con espíritu de servicio, buena fe y ganas de ser útiles al conjunto de la población y de mejorarle las condiciones de vida, de libertad y de justicia.

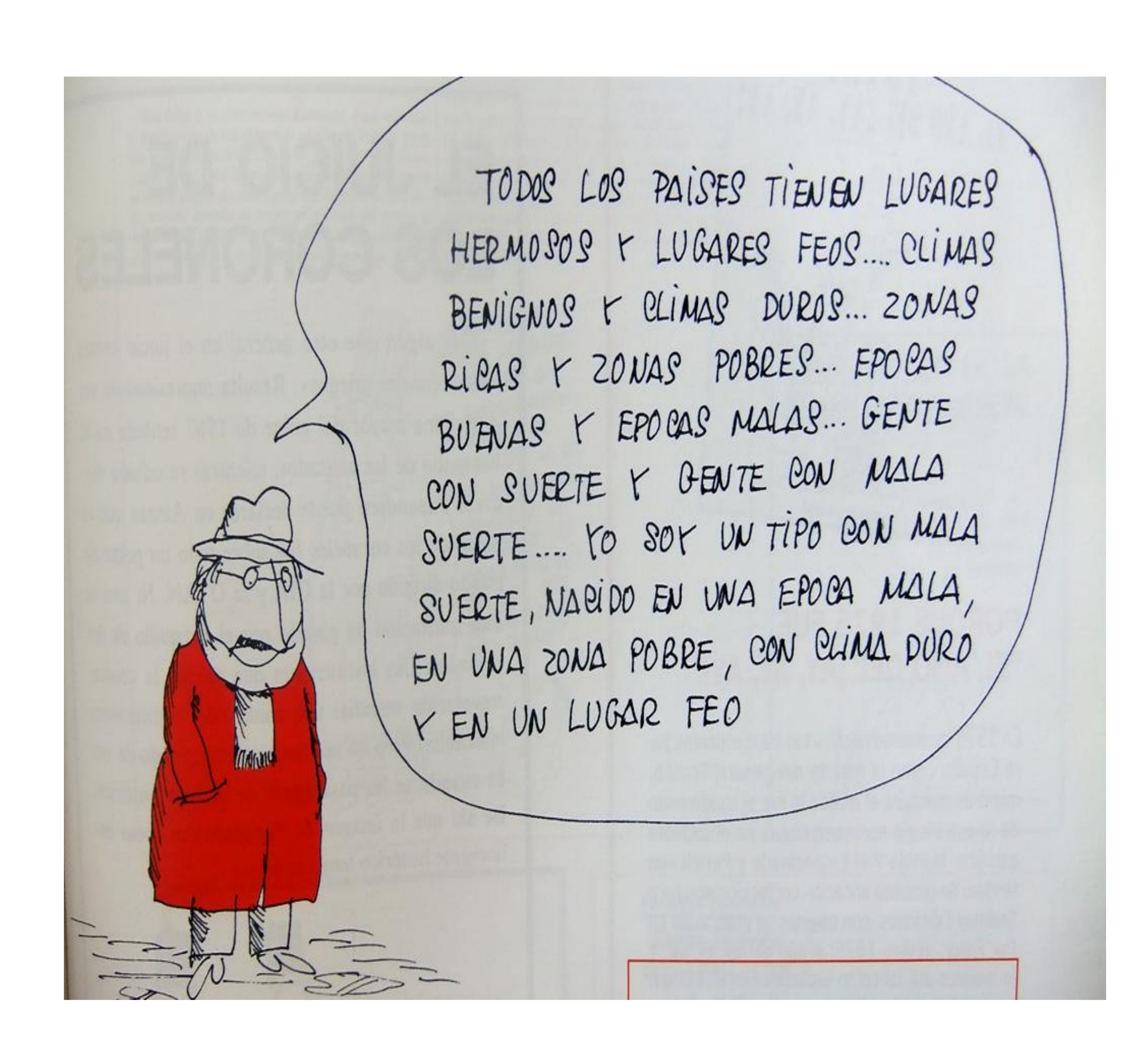
sino a ir señalando, con nombres y apellidos si hace falta, a la enorme cantidad de mediocres, codiciosos, corruptos, fanáticos y engreídos que se han hecho con tanto poder en España.

las convierten en...

Parece como si se hubiera asentado la idea bárbara y retrógrada de que a los seres humanos hay que extraerles todo el jugo —sobre todo a los que dan dinero— a toda velocidad y hasta la última gota, sin que importe nada que se rompan más pronto que tarde. Como si fueran máquinas, en cuanto se quiebren o mueran se los sustituirá por otros que aguardan su turno con impaciencia, para gozar de su breve periodo de cara gloria —los deportistas y artistas— o de simple empleo remunerado —el resto de la población anónima—. Se los consumirá a toda prisa y que pasen los siguientes. Este es el panorama laboral actual, para los privilegiados como para los que no lo son. Algunos nos negamos a entrar en esa rueda infernal, aunque lo paguemos. Al publicar una nueva...

Javier Marías

"Tiempos imposibles"



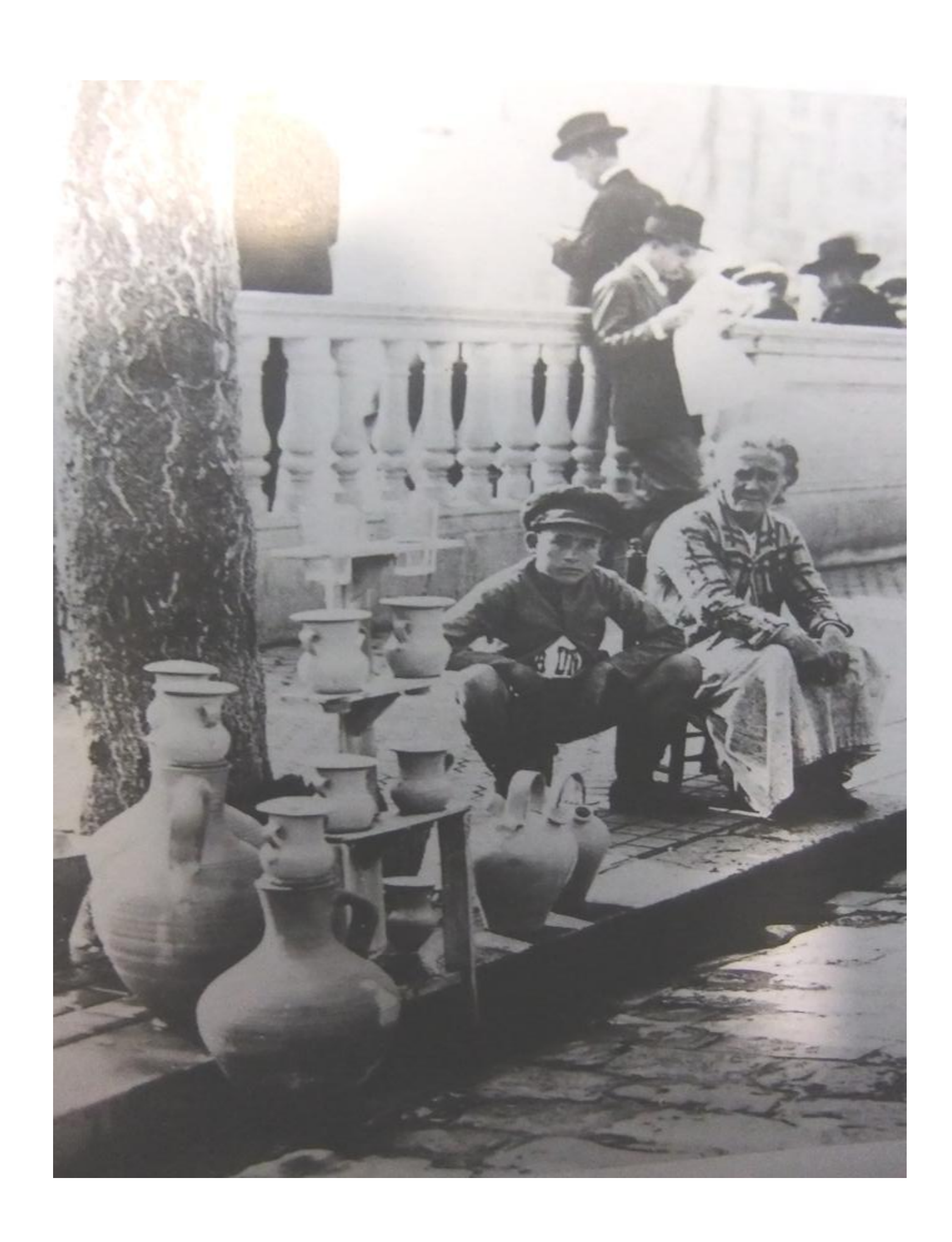
Más determinismo geográfico, que ya hemos expicado respecto a los páramos españoles.


NO ME GUSTA MI TRABAJO, NO ME GUSTA MI MUJER, NO ME GUSTA EL PAIS, NO ME GUSTA COMO SON MIS HIJOS, Y NO ME GUSTO YO.... ¡Y ME PASO LA VIDA TRABAJANDO: PARA MI MUJER, PARA EL PAIS, PARA MIS HIJOS Y PARA MI!



Fotos de españoles corrientes de los años 30.





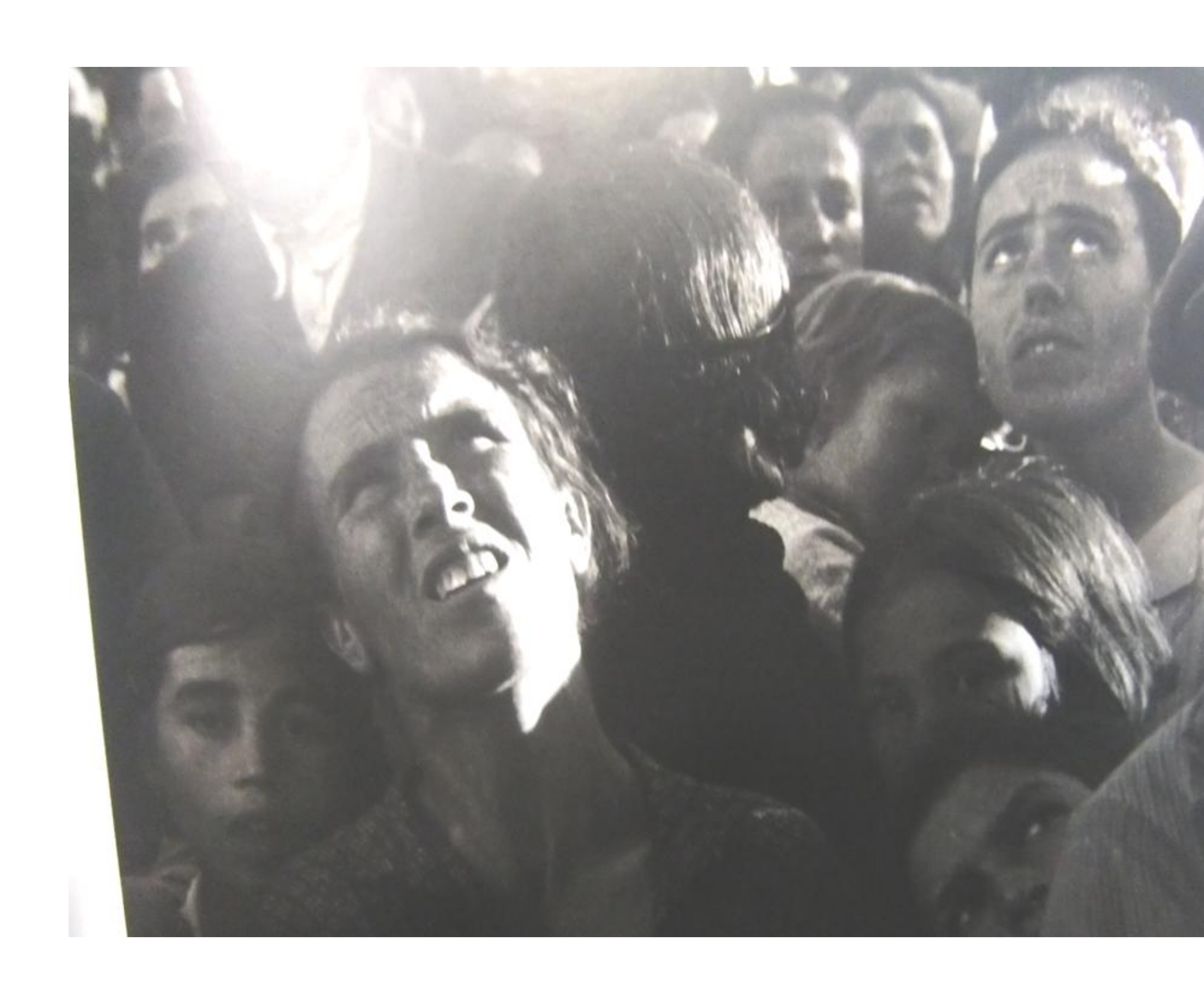









DE LOS TALLERES
LOS
AYUDA Y
























MARXA DE LA































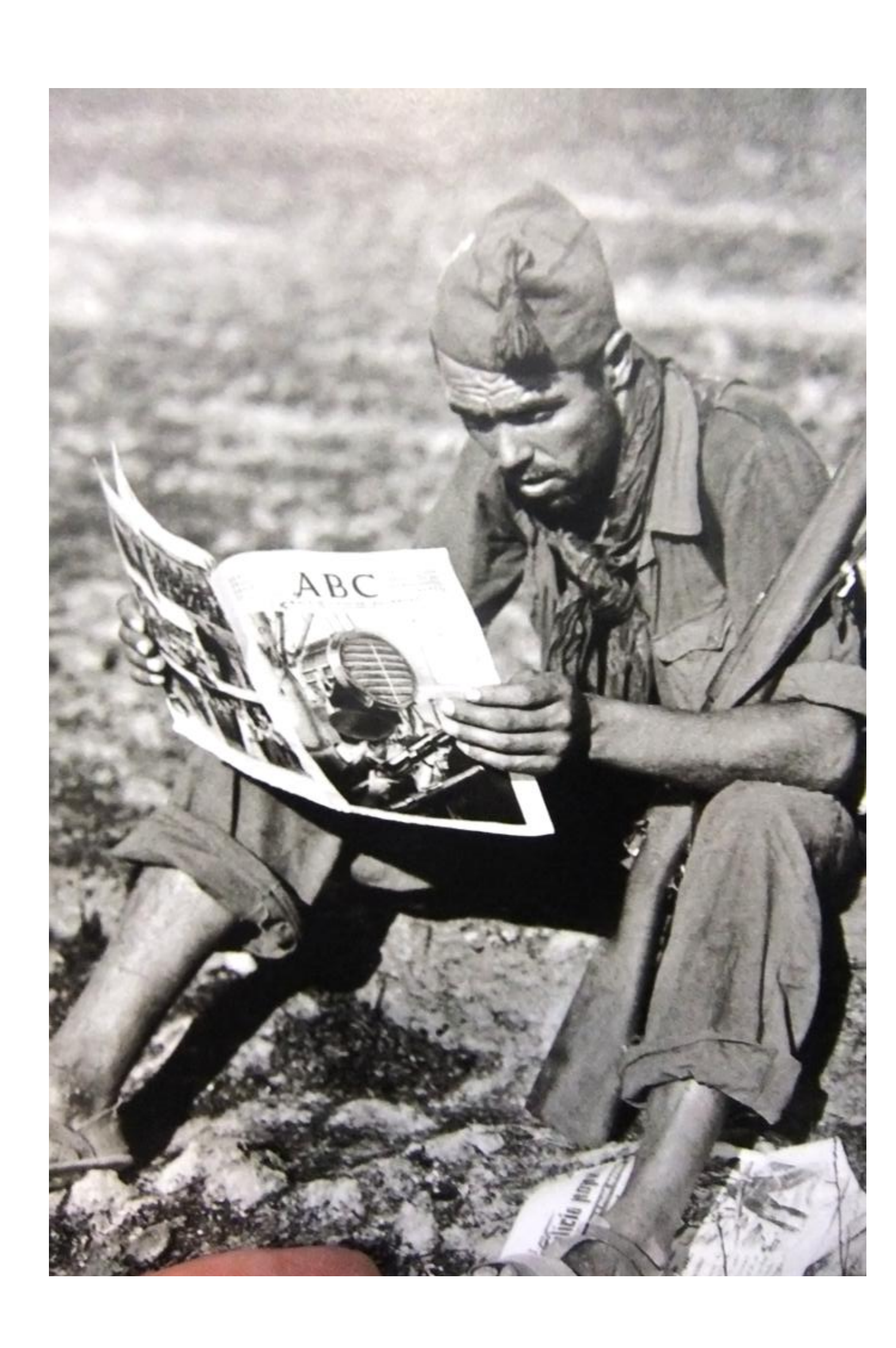











ABC




NOL de CORAZON, ENTREGA TU DONATIVO













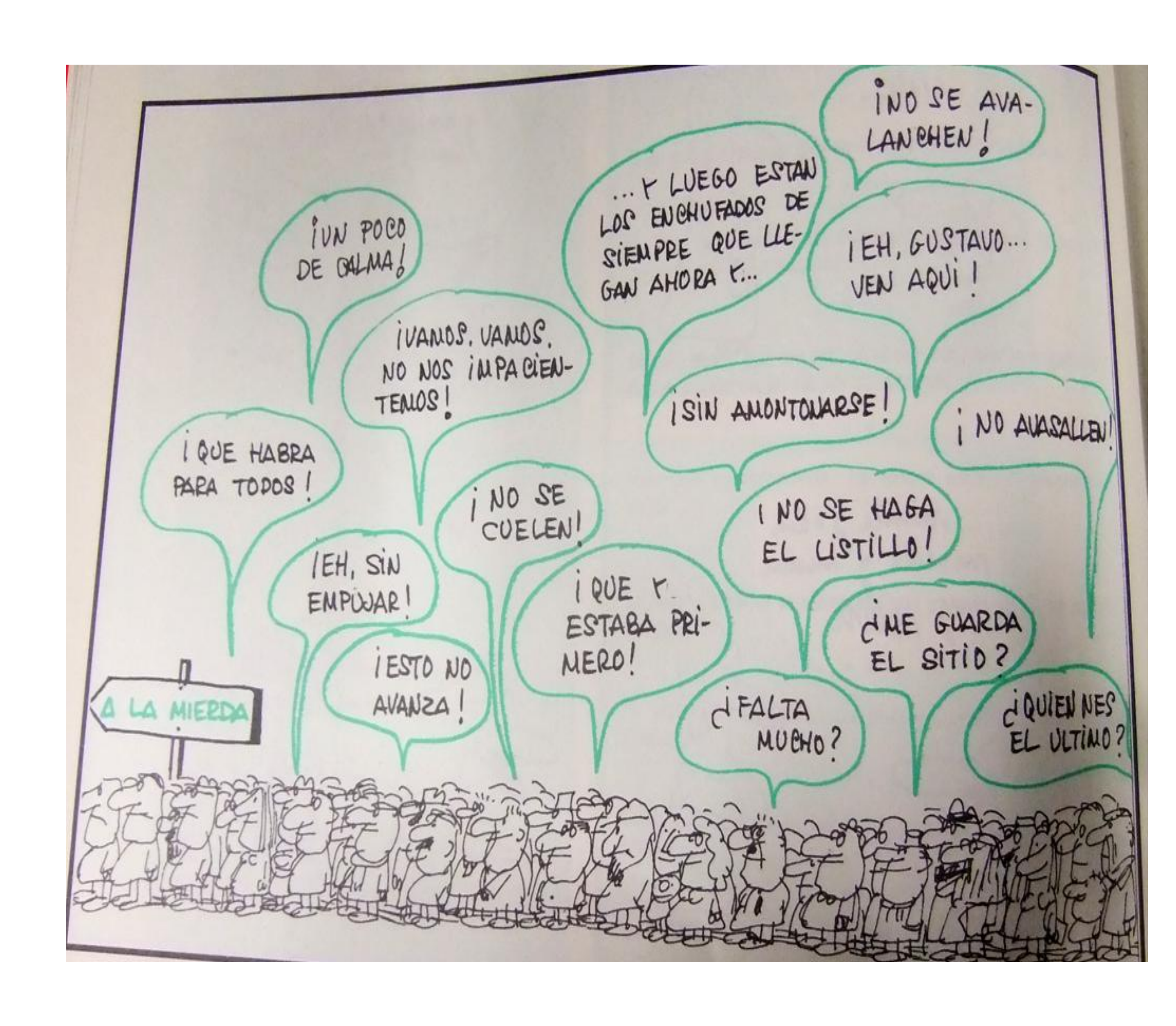







TO — 20


CUANDO YO DIGO QUE POR LAS NOCHES REFRESCA, ES QUE POR LAS NOCHES REFRESCA



En España, muchas veces vivimos al borde de la desesperación porque ningún problema se soluciona y entonces todos decimos aquello de “ a la m…” .


YO TAMBIEN TE QUIERO
CHUMY CHUMEZ


NO LE DES MÁS PUÑALADAS, HOMBRE
PUES QUE DEJE DE LLAMARME ASESINO


SUMMERS

De aldea en aldea, los ciegos y los tullidos viajaban ejerciendo un oficio imprescindible: informar y advertir a los campesinos de los sucesos ocurridos en las comarcas cercanas. Las coplas de cordel o las aleluyas, aderezadas con rústicas viñetas y puestas a la vista de todos, eran las formas poéticas populares en las que se avanzaban esas tenebrosas noticias con el fin de atraer a la clientela.

Muchos de aquellos cantares rememoraban extraños crímenes, horrendas historias, sucesos que se acababan convirtiendo en mitos modernos: el *Tío Garrampa* de Albacete, el *Hombre del Unto* del Bierzo, el *Compraniños* de Lérida o el *Cortasebos* de Extremadura. Todos estos personajes eran firmes candidatos a convertirse en figuras casi demoníacas, figuras que permanecen ancladas en lo más profundo de nuestra historia negra. Sin embargo, eran hechos reales, absolutamente comprobados: las andanzas de algunos personajes conocidos como *los sacamantecas.*

OTRAS ETNIAS MALDITAS

La acusación de difundir la peste no fue sólo característica de los agotes. Vaqueiros, maragatos, agotes, brañeros, hurdanos y judíos fueron tachados de leprosos y ése pudo ser uno de los motivos de su marginación. Se dice que entre los primeros judíos llegados a la Península, había muchos que sufrían lepra, pero al estar constituidos en asentamientos dispersos, apenas llegó a expandirse. Durante la Edad Media esta enfermedad se extendió de forma alarmante y se construyeron lazaretos y leproserías. La lepra se utilizaba como un modo de mantener apartados a determinados grupos. E incluso pudo ocurrir que algunos grupos esgrimieran la excusa de la lepra para mantenerse voluntariamente alejados de los demás. Se creaba así una barrera supersticiosa que dificultaba el contacto entre los aldeanos y estas etnias, a las que se consideró malditas.

Una acusación, repetida durante siglos, acaba por calar en la mentalidad de los pueblos. Por esa razón, aunque ni la lepra ni ningún otro peligro pudieran afectar a las ciudades y pueblos, era una buena excusa para excluir a los diferentes.

diferentes.

Juan García Atienza, que nos ha descubierto en sus guías mágicas los pueblos malditos españoles, nos hablaba de un grupo humano asentado en León a cuyos miembros se les consideraba, simplemente, hijos del demonio. «Vivían en los montes de León. Fueron trasladados allí por los romanos, desde los pueblos de Cantabria, y trabajaban en las minas de oro de las Médulas. Se les consideraba seres malditos, hijos del demonio. Sufrieron mucho, y no sólo a manos de los romanos, sino a manos de los habitantes de las comarcas leonesas».

Son páginas de nuestra historia y de nuestros pueblos que alguien nos ha robado, páginas que cuando acudimos a la historia oficial, comprobamos que han desaparecido.

En las mismas tierras leonesas vivieron y viven los maragatos, arrieros, comerciantes y tratantes de ganado. De ellos queda en el entorno de Astorga la maravillosa factura de su arquitectura... y una tradición culinaria y gastronómica apreciadísima en el resto del país.

Iker Jiménez, Carmen Portero

“Millenium 3 “

OCURRIO EN BARCELONA

«Acabo de matar a dos realquilados»

Con esta frase hizo su presentación en la Brigada Criminal un albañil

En la mañana del día 28 de julio, cuando hacía mi visita informativa diaria a la Brigada de Investigación Criminal, coincidió mi entrada en las dependencias policiales con las de un hombre grueso, de unos cincuenta y cinco años, en mangas de camisa y calzado con unas sandalias de goma manchadas de sangre, que espontáneamente hizo su presentación ante …

… líquido corrosivo en la ropa que teníamos tendida, y se quemó toda. Intervino el Juzgado Municipal del distrito, pero no se logró resolver la situación violenta creada...

A LAS DOCE EN PUNTO

Cuando los vecinos de las calles de Pueblo Seco, ahora en fiestas, acudían a sus casas por aproximarse la …

… paré y también cayó al suelo; pero gritaba pidiendo auxilio. Entonces cargué la escopeta de nuevo y les disparé otro tiro a cada uno. Cuando vi que les había rematado rompí la escopeta en dos y me fuí a la casa donde estoy trabajando como albañil para ordenar al peón que recogiera mi material. Después me vine para Jefatura...

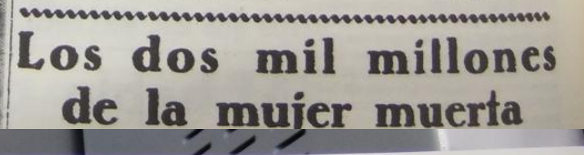
—¿No había nadie en la casa cuando disparó usted contra sus realquilados?

—Mi mujer había echado a correr al verme tomar la escopeta. Yo oí pitos en la calle y salí para venirme hacía acá. Nadie me dijo nada... Había mucha gente.

Estanislao Zarzoso Perea no tiene antecedentes desfavorables en Jefatura. De pronto se convierte en asesino, y por partida doble. La Justicia dirá en su día cuál es el castigo que le corresponde.

El terrible problema de los realquilados se ha manifestado en esta ocasión con sangre.

Enrique RUBIO



Los dos mil millones de la mujer muerta

CRIMEN EN MIAJADAS

Valentín Corrales se negó a romper su noviazgo con María González

Tres parientes de la muchacha y dos individuos más asesinaron al joven

—Mañana vamos a ir a Almoharín. Estaremos en la fiesta del pueblo. Así que prepárate, hija —le decía a María González Acero su padre, José González Díaz, hombre de unos cuarenta y siete años a quien sus convecinos del cacereño pueblo de Miajadas conocían por «el Bandera».

—Ni sé el día en que vivimos. ¿A qué estamos hoy?

—Es 16 de agosto. ¿Tengo que decirte también que del año 1948? —repuso con marcada ironía el hombre—. Claro, como a la señorita no le importa ya nada en el mundo desde que la he mandado que no hable con el «pelanas» ese...

—No es necesario que volvamos a entablar la discusión, padre —habló ella, con acento enérgico—. Ya sabe usted que quiero al Valentín y que él también está enamorado de mí. Lo nuestro es «de ley», y pensamos casarnos...

—Y yo te dije y te repito ahora —la voz vibraba con trémolos de indignación— que nunca, nunca entrará ese sujeto en mi familia.

En efecto; la oposición de «el Bandera» a que María siguiera siendo la novia de Valentín Corrales Vázquez era irreductible …



Valentín ha de regresar hoy mismo de Almoharín. Y por los medios que sean necesarios le impondremos nuestra voluntad.

—¿Llegando si es preciso?... —aventuró aún alguno del grupo.

—¡Hasta donde haga falta! —replicó el matón—. Si es necesario se le mata, pero ha de terminar sus relaciones con la María: dada la enemistad entre los suyos y nosotros, son una vergüenza para todos los que las aguantamos.

FRANCISCO OBTIENE EL AUXILIO DE OTRO CONVECINO

Decididos a llevar a cabo sus propósitos, Francisco se entrevistó inmediatamente con Diego Caro Cabezas, de veinte años. Le enteró de lo convenido, y le requirió para que les auxiliara en sus propósitos vigilando la carretera, en evitación de que alguna persona extraña les sorprendiera y descubriera sus intenciones.

—La vigilancia la tienes que hacer hasta que nosotros cojamos al Valentín. ¿Estás de acuerdo?

—Sí —repuso Diego sin dudarlo un momento.

A MEDIO KILOMETRO DE MIA…

"El caso"

Asesinato del secretario general de la FISCALIA DE TASAS

ANTONIO ALCANDA MATÓ A DON FRANCISCO RIVERA DE TRES TIROS EN LA CABEZA

MOMENTOS ANTES DEL SUCESO, EL JEFE HABIA REPRENDIDO AL INFERIOR, AMENAZANDOLE CON UNA SANCION

El barrio, tranquilo, aristocrático, se conmovió al escuchar unos disparos: seis exactamente. A las doce y media de la mañana de un caluroso 1 de julio, el del año 1949, la calle de Lista, número 26 duplicado, esquina a Núñez de Balboa, se pobló de curiosos que comentaban lo que al parecer había ocurrido:

—Son tiros de pistola —dijo alguien, con cierta presunción de técnico.

—Y ¿dónde han sido? ¿Se sabe? preguntó, interesada, una señora que acababa de bajar de su coche aparcado junto a la acera.

—Sí; en el edificio de la Fiscalía General de Tasas. Ahí en el 26.

En efecto; en el número citado por ... responde, el inmueble que el ...cionado organismo tiene en la calle Lista presenta en esos momentos un espectáculo —lo dan los con..., los funcionarios de uno y otro...



...rizado a una de las mecanógrafas a su servicio, María Corral Rodríguez, de treinta y seis años, a que diariamente tomase una corta sesión de baños de sol en la azotea del edificio. Ello obedecía a prescripción facultativa, ya que la señorita citada padecía una lesión en la columna vertebral. Y aquella mañana acompañaba a María otra funcionaria, Nieves Pinel Lepina, de veintinueve años.

LAS DOS MECANOGRAFAS, LA AZOTEA Y UN INCIDENTE

Cuando ellas menos lo esperaban apareció en la azotea Antonio Alcanda. Ante la natural sorpresa de las mujeres por esa inexplicable presencia del muchacho, ellas protestaron escandalizadas. Se produjo un violento diálogo, y los reproches de las seño...

...cido, por el momento al menos. Los policías y el Juzgado comenzaron la investigación sobre el suceso y las circunstancias que lo rodeaban. En la casa de Antonio se montó un servicio de vigilancia, que por el momento no dió resultado alguno. Se averigua, desde luego, que los padres de Alcanda son gente honorable y que desconocen en absoluto el paradero de su hijo. Se cursan órdenes de detención a los puestos fronterizos españoles, así como a las Comisarías y Jefaturas de Policía.

Pero el matador no piensa más que en huir, según demuestra con su conducta. Tras de ganar la calle desde un patio al que bajó después de su loca carrera por azoteas y tejados, busca Antonio un refugio seguro. No es fácil hallarlo.

2 pts

INAS
LES:
LONA
ADO
VAS
RTO
X I
CIDO
BRE
Ñ O
O

ículo
cuer-
y del
cano
se-
s al

de
ras
zó

UN
O-
AD



¿Superstición o locura?

Este matrimonio ---María Salinas Oliván y Anselmo Escapa Tuella---, habitantes de la ciudad oscense de Barbastro, dio muerte la pasada semana a la madre de él, Antonia Tuella Colunga, anciana de ochenta y un años, ciega, a la que creían posesa de los «malos espíritus». Las investigaciones judiciales, muy activas, se encargarán de decidir si los esposos fueron víctimas de un ataque de locura o, por el contrario, lo simulan con el fin de ocultar propósitos criminales

(Amplia crónica de nuestros enviados especiales, en páginas interiores.



La envenenadora de Algemesí

En la villa valenciana de Algemesí ha tenido lugar un espantoso crimen. Un matrimonio, compuesto por Francisco Mollá y Josefa Mas, ayudados por una bruja, envenenaron a Miguel Lerma con arsénico. En la foto, Josefa, inductora y autora del hecho. *(Extensa información de nuestro enviado especial, en páginas 2 y siguientes.)*



EL SASTRE HOMICIDA Y SU ESPOSA

A puñaladas y martillazos, asesina a toda su familia

LUEGO SE SUICIDO

Ante el espanto de los transeúntes, sacó al balcón los cuerpos sin vida de sus hijos

Se cree que estaba enloquecido por no poder terminar un chalet de lujo en Villalba

EL HORRIBLE SUCESO DE LA CALLE DE ANTONIO GRILO.

mientas de trabajos toscos, groseros, aunque irremediablemente necesarios; la bolsa de la comida o la maleta de madera. Otra raza. De estatura más pequeña. Feos. Dios santo, ¿por qué serán tan feos y tan canijos? Con los miembros alicortos, el pelo de esparto y esas ropas tan horribles; los miembros replegados sobre sí mismos, encogidos no por el agua, o por el sol, sino en una clamorosa involución de la especie. Los dientes negros y esa grosera solicitud por las apetencias más elementales. Transportan las enfermedades de su tierra de origen; es obvio que no saben utilizar el retrete, se sientan a horcajadas sobre la taza. Por lo que también es obvio que no sufren. No sólo por la costumbre, aunque ya es un buen argumento. A ver. La función crea al órgano y el continuado ejercicio lo atrofia. Si siempre han sufrido, ya no esperan nada. Pero que no se reúnan. Y, sobre todo, que no contagien a los demás. Porque otra cosa es tenerlos en la misma escalera, tropezarse con ellos en el ascensor y sentirse obligados a responder a su saludo. Vestidos de la misma manera, con trajes que incluso fueron elegantes y costosos la temporada pasada. Saber que viven al otro lado de la pared.

demasiado fuerte. Era enero o febrero de 1973 y yo acababa de salir de la Cárcel Modelo de Barcelona, en la que estuve casi todo el año anterior. Allí conocí a un pobre desquiciado cuya historia ni siquiera hoy me atrevo a contar al pie de la letra. Vicente sólo había conocido a lo largo de su vida orfanatos y reformatorios en los que había sido violado y humillado una y otra vez hasta que su pobre personalidad fue destruida y acabó en un manicomio. Se escapó de allí y fue a parar a la cárcel acusado de robos que no cometió, lo mismo que le ocurrió al infeliz moro que nunca estuvo en Barcelona pero que, detenido en Algeciras y confundido con otro moro de igual nombre, fue trasladado de cárcel en cárcel hasta la Modelo. Protegí a Vicente desde el primer día que lo vi en el patio de la cárcel. Me recordó la gaviota que vino a estrellarse con la pata rota en el patio del Penal de Burgos. Creo que fue la primera vez en su vida que Vicente se encontró con alguien que no lo humilló. Más tarde fue devuelto al manicomio y allí empezó una alucinante historia que duró varios años. Empezó a decir que yo era su hermano y pronto recibí cartas del director conminándome a que me hiciera cargo de aquel desdichado. Como no las contesté en su momento porque yo volví a andar otra vez de cárcel en cárcel, el director, quien por lo visto estaba más loco que Vicente, me amenazó con llevarme a los tribunales por haber abandonado al supuesto hermano. Ya no recuerdo cómo acabó la

bían. Yo era perforista «a polvo». Amanecí con la sangre agolpada en el brazo izquierdo, negro. El médico de cabecera me mandó a Puertollano y allí me hicieron exploraciones. Tenía ocho de tensión. Dejé de ser hombre. Estuve dos meses de baja. Vino el médico de la empresa y me dijo que yo había comprado a los médicos y me dio útil para trabajar; me metieron dos meses más en el trabajo de barrenos. Terminé de intoxicarme. Grave me trajeron al hospital. Vine como un monstruo. Me quitaron todos los dientes. Volvieron a decirme que no tenía nada. A las cuarenta y ocho horas me echaron. No podía ni hablar. Mi mujer me llevó a Madrid a ver al jefe de Enfermedades Profesionales. Me pusieron en tratamiento durante dos meses. Cuatro inyecciones diarias. Y yo seguía impotente. La empresa se negó a pagarme. Oiga, tengo todos los papeles en regla. Lástima que no pueda venir conmigo a Puertollano, se los enseñaría y podría escribir una novela. Pero la Providencia es potente. Fui a ver al obispo y al gobernador. Les expliqué que cuando era joven y fuerte me habían llamado para defender el orden, y acudí. Estaba trabajando y me dieron un fusil para combatir a los «maquis».

»Salía del Pozo y me marchaba a hacer guardia donde me indicaban. Poco a poco empezaron a arreglarse las cosas. Pero nadie sabe lo que pasa. Tenía tres hijos enfermos y uno se murió a los quince días de nacer porque engendré teniendo el veneno dentro. No he llegado a temblar, pero sé que lo llevo dentro. No crea que soy yo solo. Vamos a reconocimiento cuarenta y tres mineros.

La España Negra durante el siglo XX :

los jornaleros sin cualificación eran vistos casi como "ratas " y como "otra raza" .

Los enfermos mentales eran arrojados a los manicomios

por sus familiares

para sacárselos de encima,

a veces sin que estuvieran realmente locos

sino por temas de dinero y herencias.

Los mineros de las minas de mercurio de Almadén

tenían que aguantar a médicos corruptos
que falseaban los informes médicos
para que constara que a esos mineros
" no les pasaba nada".

Todos estos horrores,
en 1975 creíamos que habían sido causados por el franquismo,

pero 35 años después vemos que todo sigue igual
y que no era cosa del franquismo
sino de la España Negra que nunca muere.

Durante el siglo XX ,

como explica Eliseo Bayo en su libro :
"Estrictamente prohibido" ,

la clase baja española ha tenido que soportar condiciones de vida infrahumanas y

, a pesar de ello,

muchos de esos españoles consiguieron sobrevivir,

pero al precio de dedicar toda su vida a ese solo empeño sin poder dedicarse a otra cosa.

Entre los jornaleros de todo el país,

pero especialmente los andaluces,

siempre ha sido su sueño imposible ser propietarios de un trozo de terreno.

Nunca conseguían ganar lo suficiente para comprar un terreno

y además tenían que aguantar

que la gente propietaria de grandes latifundios dijera que

"en España no hay tierra para todos" .

Todo jornalero sueña con ser el amo de un terreno

y la prueba está en que lo primero que hace un torero de origen humilde

cuando empieza a ganar dinero

es comprarse un cortijo.

Miles de jornaleros españoles nunca han podido tener un poco de tierra de su propiedad.

Como consecuencia ,

algunos de ellos han optado por ocupar ilegalmente montes abandonados,

cultivando allí trigo

hasta que los han descubierto los guardas del amo de la propiedad.

Otros, como los arroceros del delta del Ebro,
han optado por imitar a los holandeses
construyendo diques
y desecando tierra ganada al mar,
aportando además tierra nueva con cestos y carros .

De esta manera conseguían tener su tierra propia
que el Estado no tenía más remedio
que reconocer al cabo de unos años.

El hambre por tener una tierra propia se comprende en España

cuando se advierte que los españoles somos malos amos,

somos malos empresarios

y jefes que siempre abusamos de nuestra posición

y explotamos a los demás españoles

o los humillamos de mil maneras distintas

bien conocidas en el país.

Por eso, porque todo español sabe que como amo es malo,

no quiere estar a las órdenes de ningún amo

sino que busca tener su propia empresa,

su propio terreno,

su propia casa,

su propio empleo,

para no tener que aguantar a jefes y amos malos,

que es lo que pasa casi siempre en España.

Por eso en España existe desde hace siglos yanta hambre por la tierra,

porque ningún español soporta ser mandado por otro.

Lo soportaría si ese empresario, amo o jefe fuera decente,

pero sabemos que no somos así.

Todo amo o empresario siempre cree que sus trabajadores ganan demasiado dinero,

que él es un esclavo que trabaja para sus trabajadores

y para pagar sus seguros sociales

y que a él no le queda al final de mes nada.

Todo amo o empresario busca la manera de ganar más dinero que sus empleados,

porque por algo

él es el propietario de la empresa

o del negocio

y tiene derecho a sacar más dinero de allí

que sus trabajadores,

que al final resulta que no han arriesgado nada

ni han invertido dinero en la empresa

y que cada mes cobran su sueldo y se desentienden de los problemas de la empresa

y además tienen sus vacaciones en verano.

El hambre por la tierra en España
es el hambre por tener algo que puedas decir que es tuyo ,
sea una casa o un negocio
y donde no venga otro español a mandarte
o a hacer las cosas a su manera contra tu estilo de hacerlas.

Ningún español querría trabajar para otro,
todos querríamos ser propietarios y empresarios.

Otra manera de manifestarse la España Negra es cuando hay gente bien colocada en un trabajo que dice :

"es que en España no hay trabajo para todos,
los que sobran han de emigrar
o conformarse con la miseria que tienen en España".

Es falso,
en España hay trabajo para todos
si se quiere
y hay tierra para todos si se quiere
y hay casas para todos si se quiere :
somos dueños de nuestro territorio nacional
y en él se pueden hacer muchas cosas.

Así lo hizo una cooperativa de principios de los años 70 en un barrio marginal de Sevilla
que empezó a construir casas baratas ,

–Pero a los seis ya andaba pidiendo limosna. Mi padre estaba casi siempre parado, porque los manijeros decían que tenía un genio muy vivo y que incitaba a los demás. Mi madre iba de casa en casa haciendo faenas y ofreciéndose para coser ropa. Pasábamos mucha hambre y las chiquillas nos reuníamos para pedir limosna. Sentía mucha vergüenza y no me daban nada. Hasta que un día hice de tripas corazón y me decidí llamar a un cortijo. Salió la dueña, me miró y me preguntó si era la hija de Dolores y de Manolo. Le contesté que sí, y me puso en un talego dos kilos de garbanzos, un trozo de tocino y un puñado de patatas. Me dio cinco duros y me los ató, envueltos en un pañuelo, al tirante de la combinación. Cuando llegué a casa y se los entregué a mi madre, se echó a llorar y me pegó. Me dijo que tenía que pedir en casa de los ricos y nunca ir a la de los antiguos amigos, que estarían toda la vida riéndose de nosotros.

Eliseo Bayo "Estrictamente prohibido"

Aquí se nos cuenta una historia muy familiar de miseria en pueblo de mala muerte del Sur.

Para empeorar la miseria económica, se juntaba la miseria mental,

que causaba un orgullo estúpido por el cual la madre de la chica le prohibía que fuera a mendigar a las otras familias pobres del pueblo "porque se reirían de nosotros" .

Esto ocurría con frecuencia en la España Negra, a la miseria material se unía una miseria mental por la que las víctimas del atraso en España sufrían una estupidez o imbecilidad que les impedía rendir mentalmente, vislumbrar maneras de ganarse la vida, de desarrollar algún proyecto propio, de salir adelante o de salir del pozo de mierda en el que vivían.

Este fenómeno de la miseria mental de la gente de la España Negra explica no pocas cosas que azotaban a esta gente : su imposibilidad de salir de la miseria por sí misma, la falta de una mente clara , con ideas y con empuje, la dificultad para aprender a leer , escribir y un

oficio, la crueldad con sus parientes y con los animales, la violencia física y mental contra el resto del mundo que la había abandonado a su suerte, la caída en las drogas o en el odio o en todos los pecados , defectos y vicios del mundo, así como en todas las astucias diabólicas y malas ideas criminales .

A este estado mental se le llama muchas veces "cretinismo" pero no está causado por el bocio, como el cretinismo de la medicina, sino por muchas otras enfermedades y trastornos orgánicos, el más evidente causado por una alimentación pobre que no ha dejado desarrollar ni el cuerpo ni el cerebro de esa gente de la España Negra.

Por ello, la trampa en la que han caído miles de españoles desde hace siglos, la trampa que llamamos "España Negra" , es dos veces maligna porque encierra a sus víctimas en pueblos malos y barrios malos, cárceles sin barrotes de las que es imposible salir , no

consiguen aprender un oficio para ganar algo de dinero y poder escapar de allí, su cabeza no rinde por mala alimentación y otras enfermedades y no tienen ninguna posibilidad de salir de ese círculo vicioso porque nadie les ayuda a salir de allí y además con el tiempo y generación tras generación van empeorando en su estado físico y mental , haciéndose más y más repelentes incluso para los asistentes sociales y políticos que podrían hacer algo por ellos. La única manera de romper ese círculo vicioso del que no se puede salir es sacándolos de él por la fuerza si es necesario para levarlos a barrios mejores y ciudades mejores , con mejores condiciones de vida y un futuro. Pero todo esto es muy costoso y en España nunca se ha acometido en gran escala . En todo caso, es seguro que por sí mismos los afectados por la trampa llamada "España Negra" no pueden salir por sí mismos de esas arenas movedizas en las que se hunden más y más si intentan escapar de ellas.

–Todas hemos pasado por lo mismo –comenta la vieja–. Unas lo hemos resistido y las otras han acabado así. En Villapuebla, había más tierras que aquí. La vista se perdía en el campo. Sí, había más tierras que aquí, pero los pobres andábamos siempre dando tumbos. Los campos estaban yermos años y años, y una vez nos decidimos a quitar el monte. Arrancamos los tomillos y los romeros, y

sacamos las piedras. Todo lo hicimos por la noche, para que nadie se enterara y se fuera con el cuento al amo. También de noche sembramos el trigo y estuvimos con el alma en vilo mientras crecía la cosecha. No sé por qué le cuento estas cosas ni si le interesan, pero el caso es que la cosecha creció y llegó la época de la siega. Nadie se había enterado porque el monte quedaba muy lejos y el amo tenía muchas tierras. Segamos día y noche, sin darle descanso al cuerpo, todos, los críos, los viejos y las mujeres. Los hombres no. Para que no desconfiaran los manijeros, los hombres fueron a la plaza y se contrataron. Los encargados decían: «No os queremos a vosotros, sino a vuestras mujeres», pero les contestaron que las unas estaban pariendo y las otras se habían marchado a otro pueblo. Creímos que al año siguiente tendríamos la misma suerte, y volvimos a sembrar por la noche. El trigo creció en el campo y un día se presentó en el pueblo el señor, fue a verlo y mandó que los *manijeros* durmieran con las escopetas en el sembrado. Ahí se acabó nuestra dicha.

Los sin tierra en España a veces han ocupado ilegalmente tierras abandonadas o olvidadas por sus mismos propietarios , cultivándolas, pero tarde o temprano han sido descubiertos y expulsados por los guardas al servicio del amo.

Con formato: Color de fuente: Texto 1

La obsesión del arroz se clavó en la conciencia de los nuevos colonos con la misma virulencia con que se cebaron en el cuerpo las cuartanas. No repararon en obstáculos. Las acequias lavaban las tierras, y ellos levantaron cañaverales para desviar el soplo de los vientos dañinos. Combatieron a los mosquitos y casi consiguieron mantenerlos a raya en la zona no cultivada. «Puedo asegurarle que en aquella época, en que no se conocían los insecticidas, no teníamos tantas epidemias de bichos como ahora. Los viejos murmuran que hay alguien interesado en que prosperen y que arrojan larvas en los ríos. Los "alemanes", por ejemplo, arruinan las cosechas y no hay forma de combatirlos. ¿No sabe por qué los llamamos así? Porque fueron un arma secreta durante la Primera Guerra Mundial. Los alemanes arrojaron insectos en los países enemigos para destrozar las cosechas y cercarlos así por el hambre.»

En la costa catalana encontramos un tipo de mosquitos que contagian un virus poco peligroso pero que causa debilidad y malestar. Loa arroceros del delta del Ebro han tenido que soportar las fiebres o "cuartanas" causadas por este mosquito cuando pica en grandes

cantidades. En el estado de debilidad en que deja esa picadura, los arroceros han tenido que seguir trabajando , forzando sus cuerpos para tener algo que comer. Inevitablemente, los cuerpos se deforman bajo esas exigencias , estando el cuerpo afectado de un virus poco patógeno pero jodido. Miles de españoles han visto, desde hace siglos, como sus cuerpos se deformaban o no crecían bien por esta causa. Además, hay que añadir muchas otras enfermedades poco importantes según la medicina pero que igualmente tienen ese efecto y que explican la gran cantidad de españoles que existen con cuerpos no demasiado bien formados.

que no estaban habituadas al agua– de permanecer en el barro sin rechistar. Las de Tortosa, en cambio, no se acercaban a los marjales, sino que preferían el trabajo seco de la huerta.

Muchas familias se quedaron a vivir en La Cava, en las barracas de cañas, de broza y fango que aún se pueden ver en la llanura. Así empezó el rápido crecimiento del pueblo, que llega hoy a los siete mil habitantes. Los recién llegados, después de trabajar a jornal durante el primer verano, decidieron convertir en tierra cultivable las arenas pantanosas, siguiendo el ejemplo de los indígenas. Sacaron el agua de los prados inundados, nivelaron las tierras y trazaron acequias, como siguen haciéndolo hoy, mientras esperan el saneamiento del delta, que habrá de transformar toda la estructura del campo.

La sed de tierra que tiene todo jornalero español le lleva a desecar marismas como las del delta del Ebro, como han hecho los holandeses durante siglos, para ganar terreno al mar y luego reclamarlo como propio ante el Estado. La gente bien de la ciudad, Tortosa, no quería saber nada de esto porque tenían miedo delas enfermedades

que azotaban el delta del Ebro con todos sus sedimentos putrefactos, especialmente el tifus, así que tenían que ser jornaleros sin tierra llegados de otras partes los que se jugaban la salud desecando y construyendo diques en el delta.

do en vidas.» Al atardecer, los nubarrones espesos de mosquitos caían pesadamente sobre las chozas, entrando por las rendijas y por los huecos, se adherían a los cuerpos sudorosos y contaminaban el agua y la comida. Tras las sucesivas oleadas de tifus, que causaban estragos en la población, venían las cuartanas, que sacudían los cuerpos con el azote del frío y del calor.

No se trataba de una enfermedad grave («por cuartanas no doblan las campanas»), pero los indígenas, vareados por los latigazos de la fiebre, reducían la actividad, con la consiguiente pérdida de recursos económicos. Los faluchos chatos, tripulados por

quetes y carros, la tierra traída desde los campos lejanos fue convirtiéndose en barro, secada después por la insistencia de docenas de hombres y de mujeres. «Hasta los críos participaron de aquel furor. Descalzos y cubiertos de andrajos, acompañaban a las madres, trabajando mientras lucía el sol, y por las noches, si urgía taponar o desviar las corrientes ante la inminencia de las lluvias. Era la única forma de tener tierras en propiedad y ellos sabían que andando el tiempo nadie sería capaz de removerlos de allí. Y así ha sido, pues no hace mucho que recibieron los títulos de propiedad. En pocos lugares se puede encontrar una tierra

mismo invierno. Los demás estaban con sus familias y juntos emprendieron la conquista de la ciénaga, día tras día, desecando la tierra y ganándole terreno al río; dos o tres años después, dejaron de ser jornaleros para cultivar su propio pedazo de suelo, los corrales se habían agrandado y hasta pudieron comprar unos terneros, mientras que María sólo contaba con sus brazos y con los meses de la plantación y de la siega. No se

–El tajo estaba a seis kilómetros más del pueblo. Íbamos andando y si llovía regresabas con la ropa chorreando y tenías que meterte en la cama mientras se secaba. Estuve dos años en el sanatorio por una mojada, y desde entonces no he vuelto a sentirme dueña de mí misma.

La mala alimentación comportaba un sistema inmunitario débil, con lo que el español de la España Negra caía otra vez en otro círculo vicioso: como su alimentación era pobre, su sistema inmunitario era también débil y no lo defendía bien ante las enfermedades. Esta chica de pueblo cogió seguramente una pulmonía o tuberculosis y después de estar dos años en un sanatorio dice que nunca volvió a ser la misma : es lo que les ha pasado a otros miles de personas desde siempre : después de pilar una mala enfermedad, algo empeora en su cuerpo y ya no vuelven a ser nunca como eran antes, han perdido lozanía y salud y vigor y es como si su cuerpo hubiera perdido su agudeza (porque existe una agudeza del ingenio, como decía

Baltasar Gracián, pero también existe una agudeza del cuerpo y se manifiesta en una belleza y un atractivo físico exterior) .

Los españoles mal alimentados, que han crecido poco, con una mente obtusa y sin estimular, y que además han sufrido enfermedades que les han dejado hechos una piltrafa , son los candidatos perfectos a caer en una ideología extrema como el anarquismo , el comunismo e incluso el fascismo. Así lo hemos visto durante el siglo XX. ES como si en algún lugar del interior de su mente, algo les dijera de que la culpa de su estado tan lamentable no es suya sino de otros hombres poderosos que les han dejado en la estacada o les han obligado a vivir en la miseria. Y que todo el ser de estos individuos de la España Negra llevara un resentimiento y un odio tan grandes hacia el resto de la Humanidad que les condujera irresistiblemente hacia la revolución, el terrorismo y las conductas antisociales. Así nos lo han contado los psicólogos desde hace decenios.

último. «Por lo menos, el trabajo tiene más sentido que antes. Aquí conseguimos tener unas tierras y nadie manda sobre nosotros. No importan las fatigas, ni estar todo el día de pie en el bancal, ni las sanguijuelas, ni el barro. Pero, ya lo ve usted,

Todo español aspira a ser amo de su territorio y hacer en él lo que quiera según sus conveniencias.

Se puede interpretar que es la continuación del instinto de todos los animales por tener un territorio propio y defenderlo. Este es el origen de la propiedad privada : todos los animales defienden su territorio ante intrusos.

padres se asustaron de que Marisa fuera una estudiante perfecta, demasiado inteligente incluso, en comparación con su hermano, que arrastraba penosamente los estudios. Marisa cursó los cinco años de bachillerato, con matrícula de honor en todas las asignaturas, hasta que sus padres decidieron que abandonara los estudios porque «iba a hacérsele agua el cerebro», pero detrás de la excusa estaba la irritante incapacidad del hermano demasiado puesta en evidencia. La destinaron a la casa, a aprender de la madre recetas de cocina, bordados y otras insulseces domésticas. Marisa leía a escondidas en su habitación y se las arregló para ir a una academia a aprender taquigrafía y mecanografía en sus tardes de recreo. También una amiga de Marisa, compañera de bachillerato, hubo de estudiar nada menos que Medicina a escondidas; sus padres no se enteraron hasta que recibió la licenciatura y se le hizo una entrevista en los periódicos. Pero Marisa tiene menos carácter, y temía la severidad de su padre. Ahora es cuando le aflora la rabia interior, cuando se ha dado cuenta de que soy un cadáver desde que perdí mi último empleo de director de una agencia de viajes. Buscó trabajo y tardó en encontrarlo, no sólo por el largo periodo de desentreno y por el enmohecimiento general de sus conocimientos, sino, sobre todo, por haber estado alejada del mercado de trabajo. También ellas, cuando se recluyen en la casa, son cadáveres sin registrar. La organización social estimula y protege el crecimiento numérico de los cadáveres; la libertad nace con el trabajo, aunque sus condiciones están regidas por la esclavitud y por la necesidad de venderse al precio que impongan los otros. Es obvio que en este sistema no hay trabajo para todos; por lo tanto, es preferible señalar otro destino a la mitad de la población. Si las mujeres se quedan en su casa –salvo

En este otro párrafo, vemos cómo las mujeres de la familia son discriminadas porque son más listas que los hombres de la familia y no se las deja estudiar. Típico en la España Negra.

Además, se hace creer a la gente que en España no hay trabajo para todos y que nunca lo habrá y que necesariamente siempre habrá españoles en el paro.

En realidad, lo que ocurre es que los españoles que tienen un buen trabajo y una buena colocación, no dejan que ningún otro español pueda poner en peligro su puesto y selo sacan de encima condenándolo a no tener nunca trabajo .

La España Negra no se da solamente en los peores barrios, también es la España de la clase

media y de los funcionarios donde abundan las tácticas rastreras de este tipo.

Muchos trabajos podrían subdividirse en cuatro o cinco trabajos y así repartirse entre más gente, pero los que ya tienen ese trabajo “ bueno” no dejan que nadie les toque supuesto, porque están ganado bastante dinero con él y si tuvieran que compartir su trabajo con cuatro más, su sueldo bajaría a un cuarto de lo que cobran actualmente.

Esta es la verdadera razón por la que no hay trabajo en España para todos : un catedrático de Universidad puede cobrar 5000 euros al mes por hacer un trabajo que puede hacer cualquier otro profesor titular, pero ningún catedrático de universidad está dispuesto a compartir su trabajo con cuatro profesores más, porque entonces su sueldo bajaría a 1000 euros al mes.

Lo mismo con los mecánicos de SEAT o cualquier otro trabajador con buen sueldo.

Este tipo de individuos son los que se sacan de encima a los otros españoles que podrían quitarles su puesto de trabajo ,

haciendo correr el rumor de que en España " no hay trabajo para todos"

y que deben emigrar al extranjero.



ción.

En El Viso del Alcor, varios jóvenes, que habían sido cigarreros y vendedores ambulantes, han formado una cooperativa. En el pueblo existen pocos cauces para que los jóvenes puedan desarrollar su iniciativa y acomodar su inquietud.

–Primero –me dijeron– creamos una peña cultural para comentar los periódicos y para organizar conferencias. Después surgió la idea de crear una cooperativa de viviendas. El problema aquí es muy acuciante. El Viso apenas tiene término municipal, la tierra está en manos de cuatro señores y no hay industrias. La gente vive de vender cosas en Sevilla: huevos, pan, carne... En los últimos diez años ha habido en El Viso casi mil quinientos casamientos y la construcción de viviendas no ha seguido el mismo ritmo. El problema no se ve porque los matrimonios jóvenes se quedan en la casa de los padres, compartiendo la misma cocina, el retrete y el lavabo, durmiendo varias personas en la misma habitación. Nosotros nos dijimos: ¿Por qué no podemos convertirnos en constructores? Ahí empezó lo gordo. Quisimos comprar terrenos y tropezamos con la especulación. Estamos muy cerca de Sevilla y el suelo es propiedad de unos pocos señores que piden hasta mil pesetas el Metro cuadrado sin urbanizar. Hablamos con el alcalde y nos propuso comprar un terreno barato pero con mucha humedad. No aceptamos. Acudimos al gobernador y conseguimos comprar mil doscien-

Un ejemplo de superación de todas las circunstancias desfavorables : un grupo de

parados de un barrio marginal de Sevilla creó una cooperativa para construir casa baratas, enfrentándose a los políticos y a los grandes constructores de la ciudad que no les interesaba que hubieran casa baratas en Sevilla.

tos metros a cuatrocientas pesetas. Para edificar treinta y dos viviendas.

–Los señores del pueblo se divertían pensando en nuestro fracaso. Cada uno de nosotros vivía de su trabajo y, en horas libres, en lugar de ir a la taberna, nos dedicábamos a llevar la cooperativa. Al principio éramos catorce, y dos años y medio después somos más de doscientos. Intentamos construir al máximo para que nuestros vecinos no tengan que ir a los suburbios de Sevilla, ni meterse en condiciones inhumanas en las azoteas.

–Cada socio paga el precio de coste de la vivienda. Usted no se hace a la idea, pero esto es aquí una pequeña revolución. Sin proponérnoslo, hemos asestado un golpe a los especuladores, los hemos dejado en calzoncillos porque la gente ve en la práctica que una vivienda puede ser asequible para el trabajador si se eliminan los especuladores. Nuestros pisos tienen setenta y un metros cuadrados, tres dormitorios, buena terminación, agua caliente, cocina alicatada y cuarto de baño. El precio de coste es de 160.000 pesetas.

–Quisimos construir setenta viviendas más y pedimos terrenos al ayuntamiento. Sólo nos defendieron los concejales del tercio familiar y, al final, compramos los terrenos a un particular. Los señores no ven con buenos ojos nuestra obra. Creen que es un mal ejemplo porque pone al descubierto sus negocios. Pero nosotros queremos continuar. Ahora crearemos una cooperativa de consumo y destinaremos las ganancias a becas de estudio para los hijos de los socios y para la construcción de una guardería.

Este ejemplo es poco frecuente porque las dificultades que deben superar todos aquellos que quieran salir de la España Negra y de una mala situación en la vida son enormes, especialmente en España (aunque se nos diga que la gente del Tercer Mundo lo tiene peor en sus países africanos, lo cierto es que miles de españoles lo han tenido y lo siguen teniendo igual de mal dentro de España).

Una de las damas me dijo más tarde:

–Fue el peor rato que he pasado en mi vida. Me pareció que nunca íbamos a llegar a la casa de Andrés y que aquellas gentes se arrojarían de un momento a otro sobre nosotras para arrebatarnos los paquetes. No me dirá usted que hacer caridad no significa afrontar un riesgo. Íbamos a favorecer a uno de ellos y nos miraban con odio. Podía habérseles ocurrido pensar que otro día iríamos a sus casas... La vieja que escupió al suelo refunfuñaba: «Y nosotros, qué? ¿No somos también de carne y hueso? Nada, nada. Lo que se dice, el que no llora, no mama». Y un muchacho salió a la calleja para gritarnos: «¡Es que se han perdido! Por aquí no hay ningún baile!». Andrés no se sentía violento, no replicó nada, pero nos dijo que procuráramos ir un poco más deprisa. Por fin, llegamos a la casa. ¡Dios mío! En mi vida había visto tanta miseria y tanta suciedad... La miseria no tiene que estar reñida con la limpieza. ¡Vamos, que un poco de agua y un estropajo no cuestan tanto dinero! Son gentes zafias, abandonadas, que sólo

buscan la caridad y se han acostumbrado a vivir así. Le aseguro que si tuvieran un piso, estaría tan sucio como la barraca.

La dama había participado en otras excursiones a las tierras sin nombre. Se había llevado a sus criadas para que les limpiaran el culo a los críos del barrio. Tenía un maletín bien provisto. Los polvos de talco, los pañales, los cartelones con dibujos para explicar gráficamente la forma más conveniente de usarlos; las recetas de cocina, el catecismo, las muestras gratuitas de medicinas, todo el arsenal con que una piadosa dama se pertrecha para combatir las bárbaras costumbres de las gentes del barrio. Los consejos, las palabras amables entretejidas en el armazón de una sintaxis exacta.

La visita de una dama de alta sociedad a un barrio de chabolas de Barcelona.

Solamente va a ayudar a unos pocos elegidos del bario, con el descontento de los otros chabolistas que protestan porque a ellos no les ayude también.

La suerte, al estilo humano, se aplica aquí de una manera muy clara :

la dama de la alta sociedad solamente va ayudar a unos pocos elegidos ,

a los que les ha tocado la suerte,

una suerte que decide esa misma dama de alta sociedad a quién va a beneficiar.

–También yo pasé por momentos difíciles. Cuando la guerra tuve que vivir durante muchos meses, huyendo, en condiciones horribles. Y nunca me dejé ganar por la suciedad. Lo que les ocurre a estas gentes es que han perdido la esperanza y llevan una vida animal, sin pensar por un momento que tenemos un alma que salvar y una responsabilidad con nosotros mismos.

Eliseo Bayo "Estrictamente prohibido"

Un discurso que hemos escuchado muchas veces por parte de los españoles de clase alta y media alta respecto a los pobres :

que son pobres porque son imbéciles, sucios, delincuentes, abandonados , vagos , analfabetos y no se merecen que nadie les ayude , por ser como animales como son.

Eliseo Bayo reprocha a este tipo de discurso tan frecuente, que no tenga en cuenta las condiciones mentales en que se encuentran la mayoría de los chabolistas, condiciones de mala nutrición, falta de formación y vicios arrastrados desde generaciones que les impiden recuperar su autoestima humana y una vida más decorosa.

La España Negra no muere nunca porque las causas de la existencia de este tipo de españoles siguen allí, siglo tras siglo sin que ninguna reforma política ni regeneración nacional consiga eliminarlas. Por lo tanto, estas causas deben ser más profundas y deben estar relacionadas con la tierra, el clima y otros factores ambientales propios de la península Ibérica que no se dan en el resto del Mundo, o no se dan con etas particularidades de la España Negra.

La tierra de la Península Ibérica es muy variada en paisajes pero es , en general y con la

excepción de la costa y las islas , bastante inhóspita y llena de problemas para la habitación humana, sea por el frío, el calor, la falta de agua, el carácter de páramos, los mosquitos, la humedad o cualquier otro inconveniente. Como resultado de ello, los españoles que se puede decir que han vivido en buenos lugares en España desde la Prehistoria siempre han sido pocos, porque pocos son los parajes saludables, bonitos, amenos y fáciles para los trabajos humanos que existen en la Península Ibérica, donde son mayoritarias las malas tierras, los barrancos, los páramos y los lugares insalubres. Como consecuencia de ello, una parte importante de los españoles siempre han tenido que soportar malas tierras donde vivir y trabajar y esto ha tenido consecuencias para sus cuerpos, deformándolos, y para sus mentes, volviéndolas maliciosas y diabólicas.

En España, op se estñámuy bien o se está muy mal, nohay término medio. Cuando se está muy bien, se vive en un lugar bueno, con buen aire y

buena naturaleza alrededor y se vive tan bien que uno se olvida de los problemas de los otros españoles y solamente piensa en uno mismo, en seguir viviendo vienen es el lugar e incluso en viajar a otros lugares parecidos de otros países. Así ha vivido casi siempre la clase lata y medio alta española que por sus privilegios monetarios ha podido escoger dónde levantaba su casa o su castillo o palacio.

Cuando se está mal en España, por vive en un lugar malo, malsano, contaminado , sucio, lleno de humedades , se está muy mal, de manera que el sujeto solo piensa en salir de allí o , si no puede, en odiar al resto de los españoles que no le ayudan a salir de allí, pasando el tiempo elucubrando planes políticos para hacer la revolución en el país o para cambiarlo todo de arriba abajo. En esas condiciones malas, el sujeto piensa en cómo mejor el mundo, en las injusticias de este mundo y en todo lo que va mal en el mundo. Cuando se está mal en España, todo va mal, dentro de la familia todos se odian,

se hacen la vida imposible, las peleas son diarias y los malos rollos. En España no hay término medio, o se está muy bien o se está muy mal.

Juntamente al problema de la tierra en la Península Ibérica tenemos el problema del clima. Desde luego, en España hace sol, llueve, nieva, hace viento, hay tormentas y días claros como en el resto del Mundo, erpo aquí suceden de una manera especial, como rompindo los cuerpos de los españols, sea por la variedad de climas que se dan en España a los largo del año, de un día para otro, impidiendo que el cuerpo de lso españoles se recupere de cada cambio, o sea por otra razón que todavía no entendemos. Algo hay en el clima español que es malsano y lo peor de todo es que no lo parece cuando hace un día bueno y soleado, pero el día siguiente ya será otra cosa. La humedad española es mas malsana que la humedad de otros países, a pesar de ser humedad igualmente, pero algo pasa en España que la

humedad española pudre más las cosas, las maderas, los cimientos, las ropas, los graneros y esto sucede en todo el país, no solamente en el Norte con sus hórreos. Las casas españolas llevan muchos siglos siendo malsanas debido a las humedades, porque los españoles todavía no hemos sido capaces de desarrollar una manera de construir casas que estén bien hechas y sin filtraciones de aguas ni humedades. Es una cuenta pendiente que tienen los arquitectos españoles, esos que son tan famosos en el extranjero por sus atrevidos diseños exteriores.

Como las casas españolas son malsanas, dentro se está mal, sobre todo por las noches que en España son más terribles que en otros países del mundo, explicando así que la mayoría de los crímenes de la España Negra se den de noche así como la mayoría de las peleas familiares y los malos rollos, empeorados por esas casas insalubres españolas.

Si se está mal de noche en las casas españolas, de día la gente está de mala leche y si tiene algún cargo como jefe, amo, directivo o algo parecido, se lo hace pagar a sus subordinados que tienen que aguantar la mala cara, los gritos y las humillaciones que les dedica ese español de mal humor por dormir en casas malsanas. Puede parecer exagerado y un chiste, pero es así en España.

La mala leche de los españoles surge muchas veces de vivir en malas casas, de vivir en malas ciudades, de tener problemas de salud por arrastrar enfermedades mal curadas o mal conocidas, desde un diente podrido hasta una diabetes, o un dolor crónico en la espalda o una mala forma física por no hacer ejercicio, y unos españoles hacen pagar a los otros su mala leche y su malestar en forma de malos rollos en la familia y en el trabajo, que todos sabemos que son muy habituales en España.

Así pues, tenemos ya varios factores causantes de la España Negra : el clima, la tierra, las casas mal hechas.

Hablemos ahora de los trabajos malos. Todos los trabajos físicos son malos porque , a la larga, estropean el cuerpo, especialmente la columna vertebral. Miles de españoles han tenido que trabajar en trabajos malos, y siguen teniendo que trabajar en ellos, por necesidad, porque no había otro trabajo disponible. Miles de estos españoles soportan estos trabajos si saben que , al menos , ganan un sueldo que pueda mantener a su familia , aunque saben perfectamente que se están sacrificando por los suyos, porque su cuerpo cada año está peor .

No desaparecerá la España Negra hasta que todos los españoles puedan trabajar en trabajos que no les hundan físicamente y en su salud. Trabajos buenos para todos es ahora mismo imposible pero debería ser la utopía de los españoles para algún día del futuro. No

desaparecerá la España Negra hasta que todos los españoles vivan en lugares sanos y agradables y esto es ahora mismo también imposible porque la mayor parte de las tierras españolas son todo lo contrario, pero debería ser la aspiración de los españoles del futuro encontrar alguna manera de transformar todas esas tierras españolas en saludables.

No desaparecerá la España Negra hasta que los españoles aprendamos a tener una mejor relación con el extraño clima que se da en la Península Ibérica, extraño y engañoso porque parece muy buen clima un día y al día siguiente es otra cosa inesperada.

Ahora mismo nadie sabe cómo se podría ominar mejor ese clima que tenemos en España, quizás con partes diarios como los meteorológicos en que se informara a la población de cómo estaba el asunto respecto a la afectación en los cuerpos de los españoles de los cambios de clima, de la misma manera que ya se hace actualmente

respecto a los niveles de polen en la primavera o de contaminación urbana. Sería un sueño que algún día todos los españoles ya estuviéramos preparados para encarar el clima que nos esperara ese día o al día siguiente, conociendo todas sus consecuencias y cómo nos afectaría en nuestro cuerpo y pensamiento.

No desaparecerá la España Negra hasta que todos los españoles puedan vivir en casas saludables , bien hechas, sin humedades, y todavía estamos muy lejos de que las escuelas de arquitectos españoles lleguen a ese nivel de "evolución" mental por la que se dediquen a construir buenas casas en España y se olviden de hacer virguerías formales.

No desaparecerá la España Negra hasta que todos los españoles tengan una buena educación, que sepan de medicina y psicología, que puedan aprender un oficio, que tengan un conocimiento delo que es España realmente y su Historia.

No desaparecerá la España Negra hasta que todas las muchas enfermedades, raras y menos raras que se dan en España desde siempre, tengan un tratamiento. Y pueden pasar siglos todavía hasta que la genética encuentre una manera de resolverlas. Creemos totalmente que la mayoría de los españoles de la España Negra sufre alguna o varias enfermedades mal diagnosticadas, mal conocidas, raras o mal tratadas que les han postergado en la miseria mental, física y económica desde generaciones. Cuando se encuentre un remedio a esas enfermedades, se habrá acabado la España Negra.

Cuando se acabe la España Negra,

se habrá acabado en España

con los malos rollos, la malicia, la crueldad y las tendencias criminales.

Los españoles podrán por fin vivir bien ,

como llevan viviendo bien otros pueblos como los anglosajones,

desde hace siglos.

Cien o doscientos años atrás hubo un hombre o cien que amó, se desesperó, luchó, huyó, retornó y sus palabras fueron recogidas por el viento. Se canta por Triana, por Utrera, por Sevilla, por Alcalá, por... El cantaor cuando canta no ve a nadie, borra de un manotazo todos los objetos y expulsa, mediante inenarrable tormento, todo lo que lleva oculto. Es una purificación individual y colectiva. Un acto de contricción y una rebeldía. Es la necesidad total, el lenguaje de los hermanos que siempre han tenido una losa sobre la cabeza. La losa de los soles implacables, de los trabajos imposibles, de los amores encendidos, de las huidas, de las renuncias. Es un pueblo que canta unido que se jalea y se anima y no siente la soledad, mientras escuche junto a sí el aleteo rabioso de las palmas.

El flamenco como la única válvula de escape de los andaluces oprimidos.

De los que están aquí esta noche, todos saben firmar apenas. «¿Sabes? A los siete años, o antes, desde que gateaban por el suelo, sólo tuvieron una obsesión, llenarse la andorga. ¿Sabes lo que significa estar años y años preocupado día y noche por la misma necesidad? Había que mendigar, pedir a los ricos, suplicar a los todopoderosos, mentir al cura, requerir al maestro, suplicar a los agentes. Tener alas en los pies después de introducirse furtivamente en un campo para coger un pepino y dos tomates. Cocer cáscaras de limón. Porfiar las pieles de la patata. Espigar los campos. Birlar un montón de aceitunas. No aprender un oficio. Llevar las ovejas o las cabras al monte. Aprender las cuatro reglas en la mili.

Los mozos de la España Negra

tenían que aprender pronto

a sobrevivir como podían.


ESPECIALES
S.A.
MADRID
ETC.

Regresar al pueblo y pensar en la marcha. Los que tienen facultades, cantan de maravilla. Y no lo hacen para ser admirados, sino porque les empuja la necesidad de expresarse. Si la cultura se pudiera pesar y medir, entre todos los que hay aquí no llenarías este vaso de vino. No saben qué hacer de sus vidas. Nadie les ha orientado y te aseguro que se entregarían totalmente a quien quisiera ayudarles. Son todo corazón. Tanto que si se lo quitaras, se quedarían en un soplo. Ni viento serían. Sólo sombra.»

«Los eczemas y las úlceras eran repugnantes y ahí empezó todo. Otros compañeros estaban en la misma situación. Algunos habían sido derrotados ya y se habían ido a trabajar a otras partes, como mi compañero Alfonso. Pero, yo decidí no claudicar. No es que sea un tipo valiente. O sí. Ustedes juzgarán mejor que yo. Me planté y me dije que debía seguir adelante en contra del dueño. Por lo menos, para que no se riera tan tranquilamente de mí.

Los enfermos de la España Negra, condenados a que nadie entienda sus enfermedades ,

a que la gente se ría de ellos

y a que nunca encuentren ayuda,

excepto la del suicidio ,

como vemos todavía actualmente en los muchos españoles que se han suicidado

en la actual crisis económica.

La España Negra se manifiesta así con toda su crueldad,

exhortando a los que no tienen remedio,

a que se quiten de en medio

y no molesten más.

De madrugada regresaba a casa, no sólo fatigado por el trabajo, sino abatido por lo que me esperaba en ella. Tenía miedo de llegar al piso y hubo madrugadas en que me retrasé intencionadamente, dando algunas vueltas por la manzana. Tan pronto como me acostaba en la cama aumentaba el picor y la desazón. Me proponía no arañarme las llagas y escondía las manos debajo de la almohada. Pero aquello era un suplicio inaguantable. Ni siquiera podía resistir el roce de las sábanas y hubo días en que, desesperado, me metí en el baño y traté de dormir allí, sumergido en el agua. Si lo lograba me despertaba en seguida, al notar el frío, regresaba a la cama y empezaba otra vez el baile. Me frotaba las piernas y el vientre y los brazos con las manos

y en más de una ocasión me hice sangre. Luego, completamente irritado buscaba alivio en el frescor de las baldosas y allí trataba de dormir un poco hasta que, totalmente agotado, lo conseguía. He pasado por malos momentos en esta vida. Si pudiera pesarlos, de seguro que abultarían más que los buenos. En la guerra y los campos de concentración había visto algo parecido, la piel que se agrieta y el cabello que se arranca con la misma facilidad con que los matarifes despegan un buen pellizco de pelo. La tiña y la sarna, dos enfermedades miserables que sólo conocen los miserables. Pero, esto era distinto. Yo trabajaba, tenía un empleo y jamás pensé que en él se pudiera coger una cosa parecida.

Otras veces, estas enfermedades raras se pillan en trabajos donde se usan productos químicos tóxicos.

Queda mucho por hacer en España

en el tema de las enfermedades profesionales

y la prevención laboral.

Luego, vinieron otros problemas. Sobre todo, las discusiones con mi mujer. Ella no comprendía que aquello pudiera ser efecto de mi trabajo y se le metió una idea rara en la cabeza. Empezó a pensar que se trataba de una enfermedad mala, de esas se pillan con las mujeres. Una mañana, cuando regresaba más tranquilo que otras, me acosté en mi lado, después de desnudarme en el comedor para no molestarla. Entonces, se despertó

El mal ambiente dentro de la casa,

típico en la España Negra.

el comedor para no molestarla. Entonces, se despertó como si se hubiera encontrado una fiera en su casa y me arrojó de ella a patadas, mientras gritaba que yo era esto y lo otro, un sinvergüenza, un mujeriego y un descastado, y además un miserable tiñoso que le repugnaba, que le hacía sentir asco y que no podía seguir viviendo a mi lado, mientras tuviera aquellas llagas que no olían, no, pero que seguramente se abrirían un día soltando la pus y toda la podredumbre que se había almacenado allí. Yo le dije que muchos compañeros estaban en mi caso y que lo menos que puede esperar un trabajador es comprensión en su casa y no gritos, ni escenas, ni mucho menos escándalos.

Buena parte de las panaderías de Barcelona utilizan sustancias químicas nocivas —persulfatos cálcicos y amónicos— mezcladas con las harinas de baja calidad para prestarle al pan apariencia de buena clase, esponjoso y blando. Al ser manipulados en crudo por los oficiales de masa, los producen en muchos casos «dermatosis alérgicas por contacto a los persulfatos, de origen profesional». Su uso ha sido terminantemente prohibido en la panificación. Las únicas materias que han de emplearse para obtención del pan son el harina, el agua, la sal y la levadura que, obviamente, no producen efectos alérgicos.

Los oficiales de masa afectados por llagas dolorosas, que aparecían durante las jornadas de trabajo y se evaporaban en los períodos de vacaciones, recurrieron a las Magistraturas de Trabajo que desestimaron su demanda de incapacidad total y permanente para la profesión habitual.

Recientemente, en un despacho laboralista de Barcelona, un hombre joven —no ha cumplido los treinta años— quiere que se le tramite una pensión vitalicia por incapacidad permanente para el trabajo. El hombre es albañil y sufre alergia al cemento. Cualquier actividad sería buena para él, pero exige la pensión que significaría un pluriempleo gratis y agradable. La conclusión feliz de un expediente de incapacidad permanente para un minero aquejado de silicosis —real y grave—, ha alentado a un vecino a emprender el mismo camino. El vecino trabajó sucesivamente en varias empresas, y en ninguna contrajo enfermedad grave. Ahora, a los cuarenta y cinco años, ha heredado un puñado de tierra de labor y quiere montar una granja modesta. Una pensión vitalicia le significaría la base de una seguridad, por pequeña que fuera. El hombre ha recorrido ya varios consultorios de médicos y se ha gastado varios miles de pesetas en exploraciones, análisis y radiografías, sin resultado positivo. Cada vez inventa una nueva dolencia, y terminará por hallarla.

Otra manera de manifestarse la España Negra:

los que se creen que padecen todas las enfermedades del mundo

y quieren cobrar una pensión por incapacidad sin estar enfermos realmente,

sea por picaresca,

por vagancia

o por sufrir realmente problemas físicos que ningún médico le reconoce

y , como represalia,

estar dispuesto a defraudar al Estado como sea , incluso fingiendo otras enfermedades

que no tiene

pero que sí reconocen los médicos.

Pero los sobrinos de la tía abuela Isabel no podían permitir la infamia de que la anciana traspusiera las puertas del asilo, varadero de viejos abandonados por sus familias. Al día siguiente de la muerte del tío abuelo Ceferino, el marido de Isabel, los sobrinos vendieron los muebles del hogar disuelto y se llevaron a la vieja. Las tierras serían para ellos. Cuatro terrazas abancaladas en la ladera de un cabezo, un grupito de chopos en la ribera, un montecito pelado de mala cebada y peor trigo. Capitalizados los bienes, daban para albergar a la tía abuela Isabel durante cinco años, a razón y ración de dos sopas de pan y ajo diarias, una verdurita, un huevo a la semana, unas onzas de aceite y el pago de las casi inexistentes contribuciones. No había que pensar en comprarle ropas, pues la vieja Isabel tenía suficientes sayas y mantones, sábanas, mantas y cubertería. No sobreviviría mucho a su marido y los sobrinos confiaban en hacerse dueños de las tierras en ese mismo año.

En la España Negra ,

miles de ancianos han muerto

porque sus familiares no han hecho nada para curarlos.

A veces ha sido por malicia de sus hijos y nietos
que querían cobrar la herencia ya

y otras veces ha sido por avaricia de esos ancianos
que no dejaban vivir a sus descendientes

hasta que éstos los han odiado tanto
que no les han ayudado
cuando han enfermado mortalmente.

mismo año.

Pero la tía abuela Isabel resultó imbatible por las gripes, por las diarreas estivales y por un amago de erisipela. Además, se le desprendió el apetito y aprovechaba la presencia de visitantes para solicitar un trozo de chorizo, un pedazo de magra y unas sardinas en escabeche que había visto preparar a escondidas por su sobrina. Cinco años pasaron desde la muerte de su marido y la tía abuela Isabel estaba lozana y apoltronada en su silla. Los sobrinos ya no le dirigían la palabra. Demasiado tarde para llevarla al asilo. Mal las cosas, no podría sobrevivir un año, dos años más. Esperar. Un día de invierno la tía abuela Isabel, después de rezar sus tres rosarios habituales, se desprendió de su silla y quiso ir al corral. La tierra estaba helada y la anciana cayó al suelo cargando sus noventa kilos sobre la pierna derecha doblada. Sus sobrinos la reco-

gieron tres horas después a punto de congelación, y la depositaron en la cama. No avisaron al médico ni al practicante. Durante los primeros días siguientes la anciana aulló de dolor ininterrumpidamente. Vivían en una casa de labor y nadie pudo oírla. El ayuno fue debilitándola y una semana después, definitivamente desmoronada por la anemia y el sufrimiento, movía tan sólo la boca como un pez fuera del agua o como un animal desangrado. Los sobrinos abrían la puerta, la miraban un momento y desaparecían. La tía abuela Isabel tardó aun quince días en quedarse inmóvil. Después los sobrinos le pagaron un entierro de tercera.

ni superada. «La Horda», de Blasco Ibáñez, publicada en 1905, es el resultado novelesco de las incursiones del escritor a los campamentos que asediaban al Madrid de la época. Pocos documentos han aportado un testimonio tan negro del barraquismo como el de aquella novela, olvidada hoy, del primer Blasco Ibáñez no contaminado por el dólar. *La horda* es el inframundo de los peones de la construcción, de los tramperos y de los cazadores furtivos, de los quinquilleros y de los basureros, de los hampones y de los expulsados de la ciudad por revés de la suerte; la fraternidad de los vendedores de periódicos, la cofradía de los buscones, la vaga e incipiente asociación de los proletarios, las bandadas de muchachas que salían de los campamentos para trabajar en los talleres de confección y en el servicio doméstico, las caravanas de los carreros que transportaban la leche aguada después de burlar a los consumeros y la innumerable, cuadrajosa y pícara turbumulta de las verduleras, decenas de millares de pobres subsistiendo en el vertedero de los ricos habitaban los campamentos de chabolas, de cuevas, de construcciones someras levantadas clandestinamente, socavadas o ergidas con el amontonamiento de botellas, de maderas carcomidas y aún de basuras solidificadas.





Y cuando los pescadores catalanes estaban decidiendo que no podían continuar, que la pesca estaba agotándose, que los que trabajaban doce a catorce horas diarias, que obtenían un jornal inferior al que ganarían en cualquier otro trabajo, que ni siquiera tenían seguridad de llegar a mitad de mes y que en definitiva que no contaran con ellos para seguir en aquel trabajo, vinieron los hombres del sur. Hoy más del setenta por ciento de los pescadores de estas costas son andaluces. Son muchachos fuertes, tallados en músculo duro por el mucho trabajo, la mucha fatiga, el jornal escaso, la comida parca, el mucho cansancio y la mucha resignación sedimentada en su casta de eternos pagadores de los platos rotos. Silenciosos porque su idioma es de puertas adentro y no sirve para comunicarse, sino tan sólo para entender levemente el rumbo que alguien quiera dar a su destino. Entienden difícilmente lo que se les dice pero cuando comprueban que el interlocutor está de su parte, se acodan en la mesa y abren los ojos para sorber las palabras. Los recién llegados escriben a los hermanos que aún permanecen en la casa lejana y les hablan de la nueva tierra de promisión que para ellos sigue siendo Cataluña, aunque pronto descubrirán que el trabajo sigue siendo duro, las horas muchas, el jornal escaso y las partes inseguras. Viven de espalda a la ciudad. Han encontrado alojamiento en cualquier suburbio y para embarcarse a las seis de la mañana deben levantarse a las cuatro. Regresan a las seis de la tarde, pero la jornada no termina. Hay que sacar las cajas, esperar al reparto, preparar las artes y reemprender el camino de la casa a las nueve de la noche. «Pero, siempre es mejor esto que aquel trabajo de esclavos. Aquí las cuentas están más claras y siempre existe al menos la esperanza de poder saltar un día definitivamente a tierra.»

Los de una región de la España Negra

se fastidian unos a otros

respecto a los de otra región de la España Negra :

los pescadores catalanes estaban hartos de sus malas condiciones de trabajo

y entonces llegaron los pescadores andaluces que les quitaron el trabajo ,

cobrando menos y sin quejarse.

La misma situación se está repitiendo

respecto a los inmigrantes extranjeros

que trabajan en el campo español actualmente.

de grasa. Valen más que la vida de la mujer que a las siete de la mañana emprende el camino de la acequia con un cántaro coronándole la cabeza y otros dos lastrándole los brazos. Respira con dificultad, como si tuviera algodones en la nariz y una pella de hierba seca en la garganta. Sus pulmones silban desacompasadamente, y si la mujer hace la prueba de suspender la inhalación de aire, comprueba que siguen funcionando por su cuenta, como las colas de las lagartijas se agitan y remueven después de haber sido separadas del cuerpo. «Si al menos estuvieran aquí Petra y An-

Eliseo Bayo nos ofrece aquí una clave de cómo son los españoles de pueblo:

todo en ellos es rígido , su tórax, su espinazo, el cuerpo entero, su mente, sus ideas.

Son así sea por los trabajos duros del campo , repetidos miles de veces rutinariamente

o por algo que hay en España que hace así a los hombres y las mujeres.

Las vacas respiran mejor que ella. Acompasadamente, responden al movimiento del costillar, y los músculos pectorales son elásticos, bien engrasados y funcionales. Tienen agua fresca en la cantidad deseada, sorbida de pozales de aluminio limpios y relucientes. Su lomo brilla a la luz de bombillas cubiertas de polvo y de telarañas, la piel se adapta bien al esqueleto cubierto de carne y de grasa. Valen más que la vida de la mujer que a las siete de la

En comparación con los hombres y mujeres de pueblo,

las vacas no son rígidas, su tórax es elástico, respiran bien.

Tienen mejores condiciones de vida que sus cuidadores.



Era la imagen adelantada del fin de la tierra. Efectivamente, dentro de varios millares de años luz, cuando el sol sea un simple rescoldo de lo que fue, la tierra tendrá ese mismo rostro. El agua estancada es una ciénaga donde las ranas son como topos torpes, pesadas y graves, ciegas y enmudecidas. Rodea un montículo donde las casas de adobe se derriten en barro o en polvo, según la lluvia las envuelva o no. Los viejos caminan zarandeándose como árboles decrépitos que en un momento se pusieran a andar, con las ropas de pana cubiertas de polvo y las abarcas cubriendo los pies sarmentosos; la barba encrespada crece sobre la carne agrietada, ulcerosa y azul. Hay un silencio mortecino que rige sus movimientos y los viejos aguantan el plomo derretido del sol agostero, sentados sobre las losas de la playa, cuyo ardor no resis-

Eliseo Bayo nos describe aquí a los pueblos del interior como la imagen misma del fin del mundo,

de un planeta muerto donde todo está estancado,

donde no hay pensamiento ,

donde no puede prosperar la vida,

excepto como vida vegetal seca.

tres varones de la mujer: ellos cultivarían las tierras, limpiarían las cuadras, venderían las cosechas, repararían las tierras y pagarían las contribuciones. A cambio, nada. Es decir, tendrían que esperar la muerte de los viejos para heredar las tierras y el dinero, una gran bolsa repleta de billetes, escondida en algún lugar de la casa. Habían formalizado el trato cinco años antes y, mientras los tres mozarrones se deslomaban en los campos, los viejos, amojamados por la dieta austera del tomate y de la cebolla, se estiraban en una beatífica ociosidad. Sumados los jornales

Otro fenómeno propio de la España Negra :

la avaricia y egoísmo de los viejos,

que poseen las tierras y no las dejan trabajar

o las arriendan por mucho dinero

mientras ellos viven bien su vejez

o dejan que las trabajen sus descendientes sin pagarles nada ,

mientras sus hijos o nietos se desesperan

porque los abuelos no se mueren nunca

pero viven bastante bien,

no les dan ni un duro a sus familiares

ni tampoco la propiedad de las tierras

y no les ayudan en nada.

Cuando se trasplantan a las ciudades, este tipo de españoles siguen comportándose igual cuando son viejos ,

respecto a sus familiares,

no soltando ni un duro nunca,

aunque sus descendientes tengan muchos problemas en la vida,

manteniendo en su poder títulos de propiedad y dinero

que no dejan que sus familiares puedan usar para ganarse la vida

y sus familiares ven que van pasando los años y no se mueren nunca los abuelos

y ellos no pueden hacer nada en la vida.

del río seco, las campanas de los pueblos tocaban a difunto. Los viejos y algunos jóvenes «se iban», es decir, se desangraban pernera abajo. Otros morían sin que nadie –nadie de los que ahora armaban tanto revuelo– se hubiera molestado en averiguar las causas. Tampoco los campesinos lo exigían. Se muere, ya sabe. ¿Qué importa por qué? De un mal aire, de una calentura, de un cólico, de agua en el cerebro o de la sangre podrida. Su olfato les advierte, además, que todas aquellas idas y venidas, el refuerzo de la vigilancia en las carreteras, el desenfreno de las ambulancias –que recuerdan vagamente los días de la guerra– y el registro de las casas para buscar a los enfermos escondidos, obedecen a motivos más ocultos. ¿Por qué tomarse tantas molestias por un viejo que se muere de mierda acuosa e incontenible? Pasada la

Las malas condiciones de vida en los pueblos :

los aldeanos defecaban junto a la vacas , contaminando su comida y las aguas del pueblo,

se daban brotes anuales de cólera

y los aldeanos se morían entre la indiferencia de sus paisanos

a los que , por degeneración mental, tanto les daba una cosa como la otra.



Los funcionarios de la capital intentaban remediar este problema de salud pública

pero se encontraban con la hostilidad de los aldeanos

que no querían saber nada de la gente de capital ,

con sus vacunas contra unas cosas llamadas microbios

que no sabían que eran

y que encima

les prohibían vender sus verduras en los mercados , contaminadas por esas cosas llamadas microbios ,

ni de los periodistas que hablaban mal de ellos en los periódicos.

Contrariamente a lo que se pueda pensar, son muchos todavía los españoles que no saben hoy en día

que existen los microbios

y que viven como guarros,

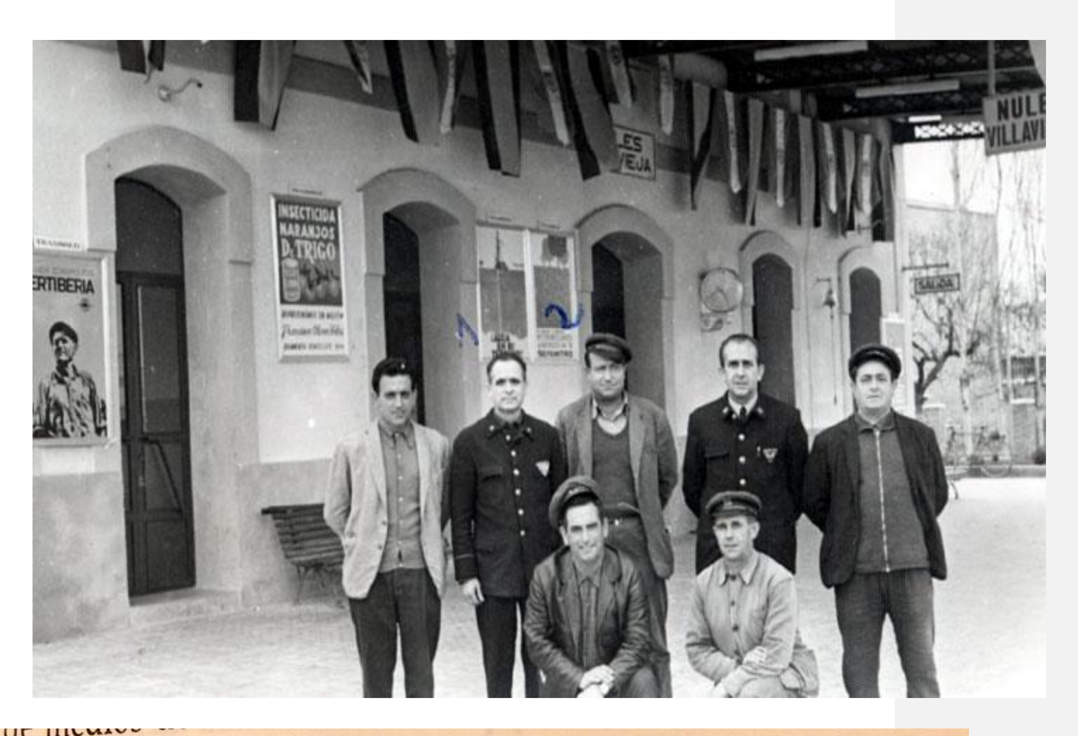
incluso en las ciudades.

Como en sus pueblos de donde proceden sus antepasados,

la gente se muere sin saber de qué ,

a nadie le importa

y nadie se molesta en estudiar medicina.



generalmente, ningún cataclismo; la miseria absoluta ha hecho de estas madres seres con un coeficiente de inteligencia bajísimo o estrictamente subnormal. Estas muchachas se convierten en la prostituta gratis de la comarca, hasta el punto de que existen numerosos casos de sucesivos nacimientos ilegítimos habidos por la misma madre. Es la «tontina», la bestezuela hambrienta que no necesita ser forzada ni violada para acostarse con el primer hombre que la requiera. En un pueblo de la provincia de

Eliseo Bayo "Estrictamente prohibido"

En los pueblos de la España Negra, el tipo de la mujer de nivel cultural muy bajo que acaba en la prostitución.

plaza, los ...
estruendosa aparición. Uno tras otro fueron apareciendo los cuatro hijos de la mujer –tres varones, gracias, Dios mío, y una hembra, otro alivio– asentados más sólidamente en la vida, gracias al mal paso de los primeros. Las enfermedades que hubieron de afrontar, con la misma puntualidad que los cambios meteorológicos, fueron tallándoles duramente, dando a sus miembros la consistencia de los troncos nudosos y fuertes. El sarampión los depositó a los cuatro a la vez sobre jergones húmedos y ácidos en la cocina, con las ventanas cerradas y las bombillas ciegas. La tos ferina dio fortaleza a sus cajas torácicas preparándoles para liquidar el primer asalto de la tuberculosis. Las viruelas tatuaron su cuerpo, dejándoles en la piel el color y las huellas de los tambores viejos. A los ocho años, estaba ya claro y decidido que los muchachos no morirían fácilmente. Eran cachorros bien entrenados en el arte de ...

En los pueblos de la España Negra, sobreviven a las muchas enfermedades que les acechan solamente los niños más fuertes.



(«Una vez tuvieron que venir detectives privados para descubrir a la obrera que se vengaba de los malos tratos rompiendo todas las mañanas la cadena del retrete. Las encargadas estaban rabiosas y habían montado un servicio para cazarla, pero no lo lograron. Y un día, en un momento determinado, leyeron una lista y nos mandaron formar en el centro de la nave. Nos obligaron a extender la palma de las manos y uno de los detectives fue raspándolas con un aparatito. Antes de entrar nuestro turno, habían untado la cadena con un líquido invisible y la habían enrollado arriba. La «saboteadora», acostumbrada a su acción de todos los días, no había hecho como las demás, que salimos del retrete sin haber tirado de la cadena. La descubrieron y la echaron de la fábrica.»)

También ella había escrito alguna vez en la pared lo que le dictó la rabia o la comprensión de su impotencia. No podía descubrirlo

El sabotaje a los bienes de la fábrica como único medio de protestar

contra las malas condiciones de trabajo.

Los españoles provenientes de la España Negra son los más peligrosos y violentos

a la hora de comportarse así.

cernos al máximo. Fíjate, ¿sabes cómo se evalúa la producción de una máquina? Viene un técnico, llama a una trabajadora y la pone a fabricar una pieza determinada mientras él controla con el reloj el tiempo invertido. Si la trabajadora es consciente de lo que hace, se cuidará mucho de agotar sus fuerzas, de sacarlas al máximo, porque entonces el técnico dirá: "Tantas piezas hay que producir en una hora", y olvida, voluntariamente olvida, que no es lo mismo trabajar una que ocho horas. Y ocurre también que las compañeras empiezan a jalear a la que está haciendo la prueba y ésta se calienta y se pone a trabajar febrilmente, mientras el encargado, desde lejos, se frota las manos. En mi sección, la semana

El sadismo del jefe de sección o encargado,

que muchas veces es un antiguo obrero
procedente también de la España Negra

que ha sido promocionado con los años

y ahora lo hace pasar mal a las nuevas obreras
llegadas del pueblo.

Un comportamiento típico de los españoles de la
España Negra.

gado, desde lejos, se frota las manos. En mi sección, la semana pasada, fuimos a ver al director porque no podíamos aguantar más. Era imposible, humanamente imposible, resistir el esfuerzo, estábamos agotadas hasta el punto de que yo no podía dormir por las noches, de tanta fatiga. Y el director nos dijo que nos fuéramos si no estábamos conformes. Nos advirtió que había cola para entrar en la fábrica y que deberíamos estar contentas de poder tener un trabajo fijo. Es lo mismo que hace un siglo, ¿sa-

Incluso el director puede proceder de la España Negra o ser descendiente de emigrados a la capital

y se revela como un perfecto h. de p.

en la manera cruel como trata a sus obreros.

Este tipo de individuos son los que se convierten en los más fanáticos partidarios de la tecnocracia extrema,

del productivismo extremo,

del capitalismo salvaje

y del darwinismo social.

Y proceden también de la España Negra.

»Durante la jornada ponen discos de música excitante a todo volumen para alentar el trabajo. Es una especie de enajenación o de droga colectiva de la que nadie puede sustraerse. No son canciones, sino música, sólo música, baterías, trompetas. Marchas. Himnos. Ritmos desenfrenados que pretenden marcar el compás

de las máquinas. Al salir de las naves, te sientes deprimida, con un terrible dolor de cabeza, las unas maldiciendo el trabajo y las otras devorando las novelas rosa y las fotonovelas, y hablando de los seriales que explican unas historias completamente distintas de la vida cotidiana.»)

El uso de la música fuerte

(en nuestros días es el "heavy")

para atontar a la población

o para hacerla creer que todo es muy bonito,

como en la música ambiental que se pone de fondo en los supermercados.

Las obreras están tan cansadas al volver a casa que se tragan sin querer

la telebasura que les venden por su televisión.

–Trabajas toda la semana y llegas al sábado sin saber lo que vas a cobrar. No hay manera de descifrar el rompecabezas que es la hoja de salarios y de primas, un chorizo de papel de dos metros de largo, lleno de números. Si protestas porque no te salen las cuentas, te arman un lío fenomenal y, por no aparentar que eres idiota, transiges y te callas. Yo no sé leer ni escribir. Nunca pude ir a la escuela, pero en la fábrica me exigen, al menos, saber firmar, y luego resulta que pones tu nombre donde no debes y te enre-

Los documentos oficiales de la SS , de Hacienda y en general todo lo oficial en España

están escritos en un lenguaje técnico incomprensible ,

como aposta para que las obreras no entiendan

qué están haciendo con su salario y su vida.

hígado. Con la borra nunca estás segura de poder terminar la faena en un tiempo determinado ni de hacer la cantidad suficiente. Las mechas se rompen y pierdes unos minutos intentando repararlas. El encargado es un viejo zorro que conoce todos los trucos, y no te deja pasar una. Cuando entregan un material malo, todas nos echamos a temblar, porque significa que al final de la semana cobraremos menos. Ya lo ve. Los empresarios se fo-

El encargado o jefe de sección

hace la puñeta constantemente a las obreras y éstas hacen lo propio con el encargado,

ambos se saben todos los trucos para trabajar menos

o para hacer las cosas en el trabajo de otra manera menos dolorosa.

Y se vigilan mutuamente.

Así se trabaja en España,

un estilo de trabajar asqueroso

que no se conoce en el extranjero,

donde solo les importa que los productos
españoles sean buenos

y sean entregados en el plazo,

aunque en las fábricas españolas

todo se acabe haciendo deprisa a última hora

en medio de las broncas de los encargados.



lo, ...
la semana cobraremos menos. Ya lo ve. Los empresarios se forran, hacen grandes fortunas, comprando material de la peor calidad, y nosotras pagamos el pato, ganando la tercera parte. Así pueden competir con las otras empresas, producir más barato, como ellos dicen, y a nosotras que nos parta un rayo, anudando una y otra vez los cabos y procurando que no se noten los remiendos. También conocemos algunos trucos, y los encargados lo saben. Por eso están siempre detrás de nosotras para impedir que juntemos las hembras con un lengüetazo. Ellos no saben, no quieren saber, que cada una de nosotras tiene un problema, mucho dolor encerrado en su casa.

La corrupción de los españoles que ponen una empresa o fábrica pude explicarse por proceder ellos también de la España Negra

y no ser auténticos empresarios con cultura y formación,

sino intrusos que cuando tienen una empresa
solo piensan en ganar más dinero explotando a sus obreros .

Por eso hay tantos empresarios así en España,
por proceder de la España Negra

y aplicar las mismas malas artes que han aplicado durante siglos en sus puebluchos,
ahora en las empresas que ponen.

Lo mismo se puede decir de los políticos españoles,
con tantos casos de corrupción
como hay actualmente en España :

la mayoría de ellos proceden de la clase obrera,
de la España Negra

y se han colocado en estos últimos 35 años como políticos en un partido,

como dirigentes en un sindicato,

como alcaldes y concejales en ayuntamientos

y no han podido evitar corromperse,

por proceder de la España Negra.

Como escribe Aristóteles en su "Política",

los peores hombres del país,

cuando llega una democracia,

solamente quieren llegar a tener puestos de poder

para lucrarse

y eso es lo que hacen siempre.

Es lo que ha ocurrido en España

en estos 35 años de democracia

y por eso hay tantos casos de corrupción actualmente.

La compañera de Juana no faltó ni un solo día al trabajo y cumplió como las demás, aunque las lenguas sueltas empezaron a murmurar diciendo que se entendía con el capataz, quien, a cambio de las debidas atenciones, la favorecía en la faena. Un sábado, la obrera vio notablemente mermado el sobre del salario. Hizo cuentas, repasó las anotaciones y comprobó que le habían quitado los puntos. Reclamó en la oficina y le dijeron que habían obrado así por indicación del director.

La mujer llamó a la puerta del jefe y, sin esperar autorización para entrar, se introdujo en el despacho. Le exigió una explicación y el hombre, señalando con la mirada la barriga voluminosa de la obrera, dijo:

viviendo con un hombre. Aquí exigimos moralidad y no estamos dispuestos a permitir suciedades.

El director habló despacio, dueño de sí mismo, como si todos ignoraran que había puesto un piso a nombre de una amiga. La mujer bramó:

–¿Y a usted? ¿Le pregunto con quién se acuesta todas las noches? ¿Le lleva alguien la cuenta de todas las veces que ha pretendido acostarse con alguna de nosotras? –La mujer se acercó un poco más a la mesa, y el director retrocedió instintivamente–. Yo hago de mi cuerpo lo que me viene en gana, y, mientras siga viuda, usted tiene la obligación de pagarme los puntos.

Por insubordinación e indisciplina, fue expulsada de la fábrica. El capataz se desentendió de ella, considerando que sólo podía traerle complicaciones, y la mujer no pudo encontrar trabajo por su estado avanzado. Recorrió todas las fábricas, y las puertas se le cerraron como si estuviera apestada. Se la vio pedir limosna en las calles y dio a luz en la puerta del Metro de Hospitalet. Los obreros de la fábrica, que acudían a gastarse una parte de la semanada en el barrio chino, la vieron en un bar, deslenguada y provocativa. Así se cerraba una historia de la que todos se desentendieron.

A los obreros que `protestan, son conflictivos o tienen una ideología o estilo de vida

que no gusta a los empresarios y sus directivos,

se les hace la vida imposible

hasta que dejan la fábrica

o se les despide,

poniéndolos en la lista negra de todos los empresarios

y empresas de trabajo temporal,

de manera que no vuelven a encontrar trabajo en ningún sitio

y se ven obligados a trabajar en los peores trabajos que existen.

Es una conducta mafiosa que repite

el estilo de hacer la vida imposible en el pueblucho de la España Negra

a todos aquellos que son distintos.

–Una tarde, un grupo de mujeres entramos en la habitación del director para decirle que habíamos llegado al límite de nuestras fuerzas y que resolviera la situación. Nos contestó que no tenía dinero y que estaba a punto de cerrar la fábrica, y entonces le dijimos que no nos convencía en absoluto y que sabíamos bien que había invertido mucho dinero recientemente en una urbanización de la Costa Brava y que su hijo estaba todas las noches en los

cabarets gastándose el dinero que nos correspondía. Quiso gritarnos y nos amenazó con llamar a la policía. No tuvo tiempo de hacerlo porque nos echamos sobre él y le dimos la peor paliza de su vida.

Estos empresarios impresentables son además grandes embusteros

que siempre cuentan que están perdiendo dinero en su fábrica

o que tienen muchos gastos

o que hay mucha crisis.

A este tipo de mala gente

solo hay una cosa que pueda rectificarlo :

o un castigo legal en forma de multa o prisión dictado por un juez ,

o una paliza bien dada, como en este caso .

»El polvillo que despide el algodón destroza los pulmones. Cada tres meses nos llevaban a revisión médica, y un día descubrieron que tenía una sombra en el pulmón. La fábrica disponía de un método de ventilación por humedad, pero no funcionaba. De un lado al otro de la nave, el polvo le impedía ver a las compañeras. Varias de ellas tuvieron que ser conducidas urgentemente al sanatorio, echando sangre por la boca. No pude dejar de trabajar, y le expliqué mi problema al médico. Era un buen hombre, y accedió a darme medicinas sin obligarme a guardar cama otra vez.

En Tarrasa y en Sabadell, los centros textiles más importantes de la Península, las mujeres trabajan masivamente en las fábricas.

Eliseo Bayo "Estrictamente prohibido"



...o es.

»El ciego hurta en cada oración que dice la metad, porque, habiendo recebido el dinero del que le mandó decir la oración, pareciéndole que ya el otro está tres o cuatro pasos apartado, comienza con su primer tono a pidir de nuevo que le manden rezar.

»El mendigo hurta representando al que le da limosna mil mentiras, diciendo que le han robado, que ha estado enfermo, que tiene su padre en la prisión y contrahaciendo el estropiado con que cautelosamente saca limosna.

»Finalmente, todos hurtan y cada oficial tiene su particular invención y astucia para ello. Pero corno no hay re... ...ención, podemos excluir

Carlos García

"La desordenada codicia de los bienes ajenos"

El problema de la corrupción en España viene de lejos.

Algunos autores extranjeros creen que los iberos, hace 3000 años, ya eran unos bandoleros salvajes que no se respetaban ni entre ellos mismos.

Nosotros no queremos creer que sea así,

aunque sin duda hay un componente climático y telúrico

en que los españoles seamos como somos,

pero algún día desarrollaremos un estilo de vida adaptado para estas condiciones traicioneras que se dan en la Península Ibérica

y entonces habremos dominado por fin las circunstancias naturales de esta tierra

que nos hacen ser como somos.

ventura, no se acue...

»El religioso hurta un mayorazgo entero, acometiendo con un modesto semblante y el cuello torcido un doliente en el artículo de la muerte, y representándole un monte de escrúpulos y cargos de conciencia, le comuta en obras pías aplicadas a su convento, todo lo que estaba obligado a restituir, sin que el dejar desheredados media docena de pupilos y la mujer del doliente mendigando, le engendre algún escrúpulo de conciencia.

»El predicador hurta desentrañando a Santo Tomás y a San Agustín lo mejor de sus obras; y, habiéndoles hurtado hasta el pensamiento, vende en el púlpito la doctrina que dice por suya, haciéndose primer inventor de lo que no es.

Carlos García

"La desordenada codicia de los bienes ajenos"

con arena y jabón...

»El clérigo hurta diciendo cuatro misas por cuarenta que le pagaron, a más del dinero que recibe por los aniversarios, responsos, y otros sufragios, de los cuales, por ventura, no se acuerda jamás.

»El cortesano hurta los favores de un privado, aplicándose a sí mesmo lo que otro recibe; porque, cargado de plumas, echando piernas, almidonado y más tieso que un huso, se ve a palacio, y, oyendo en las puertas dél o en la plaza donde están los lacayos, alguna nueva, vuelve a visitar sus amigos y les da a entender que el rey le retiró aparte con gran secreto, y que, entre otras cosas que le dijo, fue la nueva que él trae.

»El perfumero, hurta sofisticando los olores, multiplicando el almizque con hígado de vaca quemado, el ámbar con arena y jabón y el algalia con manteca.

»El clérigo

mayores y le paguen ma[...]

»El tesorero hurta el tercio y aun la metad de una pensión, cuando algún necesitado de dinero llega a pidillo: porque, siendo el que lo ha de recibir acosado de deudas o alguna urgente necesidad, no repara en perder la metad della, ni él tiene escrúpulo de conciencia en pidilla.

»El aguacil hurta, prendiendo un pobre inocente y metiéndole en un calabozo sin decille por qué; y al cabo de tres o cuatro días que le tiene en una cadena, envía un demonio de aquellos de la prisión a decille que está acusado de falsa moneda y convencido por la deposición de diez testigos que han deposado contra él, y que por la consideración de algunos amigos suyos le librará una noche si diere cien doblas para contentar los testigos y hacelles que callen: de lo cual amedrentado el pobre inocente, da hasta la camisa que lleva, por salir de tanta aflición.

»El cortesano hu[...]

precioso, por no desacreditarse.

»El mercader hurta dando a usura, pasando el justo y riguroso precio y asentando en su libro la deuda que por ventura estará tres veces pagada.

»El notario y escribano hurtan con un etcétera una herencia entera; y si el proceso es criminal, a más del dinero que por la falsedad toman, hurtan la vida a un pobre inocente.

»El procurador y abogado hurtan, vendiendo mil mentiras al pobre litigante, dándole a entender que tiene ganado el pleito, aunque vean claramente que no tiene justicia; y, muchas veces, concertándose un procurador con otro, venden el drecho de los pleiteantes y se parten la ganancia.

»El letrado hurta la justicia al que la tiene, apasionándose por el que con algún presente o dádiva le cohecha, torciendo violentamente los textos de Bártulo y Baldo a su interese.

»El droguero y otros mercaderes de balanza hurtan, metiendo una plancha de plomo muy delgada debajo la balanza donde ponen lo que se pesa, con que, faltándole muchas onzas, muestran que tiene más del justo peso. Y cuando esto no hacen, dan con el dedo pequeño en la lengüecilla de la balanza, con que le hacen caer.

»El tabernero hurta de cien mil maneras, mezclando y confundiendo un vino con otro a más de la agua que le pone. Y cuando su vino, de tan mezclado y batizado, no tiene

fuerza, cuelga dentro en el tonel un salchichote lleno de clavo, pimienta, jengibre y otras drogas, con que le hace parecer bueno.

»El carnicero hurta, hinchando las piezas de carne con una flauta o cañón muy diestramente, para que parezcan mayores y le paguen más de lo que valen.

»El médico y cirujano hurtan, ordenando el uno y aplicando el otro los medicamentos que entretienen y empeoran la enfermedad, para que, dilatándose el tiempo de la cura, se multiplique también el salario.

»El boticario hurta con un *quid pro quo* hasta el alma, metiendo una droga por otra, echando mano de la más barata, sin considerar cual humor se ha de purgar, y qué virtud tiene la que aplica: con que hurta la honra y reputación al médico y la vida al doliente. Y, si acaso se le pide algún aceite que no tiene en su botica, no repara en tomar el del candil con que se alumbra y vendello por de talco o otro precioso, por no desacreditarse.

que en esta materia se pudiere decir, quiero manifestarle brevemente las trazas y engaños que cada uno de los malos oficiales tiene para hurtar:

»El sastre hurta pidiendo el tercio más del paño que ha menester el vestido; y cuando el dueño, presumiendo de muy bachiller, quisiere estar delante cuando lo corta, le turba y embelesa la vista, señalando cuatro horas el drecho y envés de la pieza: y cuando le tiene ya desatenido con una infinidad de rayas, echa un pliegue falso debajo las tijeras, con que en el corte de unos calzones le queda un cañón de ganancia, sin los botones, seda, pasamanos y otras menudencias que hurta.

»El tejedor hurta pidiendo más trama que la tela ha menester, urdiendo cincuenta varas en vez de cuarenta y cinco, y con la abundancia de muchos hilos quebrados, hace él uno continuo, que le vale por lo menos un octavo lo que hurta.

»El zapatero restituye con los dientes lo que con el boj hurtó, mordiendo y adelgazando el cordobán para que en un par de zapatos que le dan a hacer, le quede por lo menos a él el empeine o talón de uno. Y si la obra fuere suya, echa una suela gastada y el hilo podrido para que más presto se rompa; todo lo cual me parece hurtar.

Carlos García

"La desordenada codicia de los bienes ajenos "

Los que habiéndose pasado algunos días que no han visto a sus conocidos, cuando acaso se hallan juntos en alguna parte, se dicen el uno a el otro: «¿Vivo está vuestra merced?». «¿Vuestra merced en la tierra?», no obstante que sea encarecimiento, los nombramos por hermanos, pues tienen otras más proprias maneras de hablar, sin preguntar si está en la tierra o vivo el que

Los que, por ser avarientos o por otra cualquier causa o razón que sea, como [no] nazca de fuerza o necesidad –que no se deben guardar leyes en los tales casos–, cuando van a la plaza, compran de lo más malo, por más barato, como si no fuese más caro un médico, un boticario y barbero todo el año en casa, curando las enfermedades que los malos mantenimientos causan, condenámoslos en desgracia general de sí mismos, declarándolos, como los declaramos, por profesos, y les mandamos no lo hagan, o que serán por ello castigados de los curas, del sacristán y sepolturero de su parroquia, más o menos, conforme a el daño causado de su necedad.

En todos cuantos traté, fueron pocos los que hallé que no caminasen a el norte de su interese proprio y al paso de su gusto, con deseo de engañar, sin amistad que lo fuese, sin caridad, sin verdad ni vergüenza. Mi condición era fácil, su lengua dulce. Siempre me dejaron el corazón amargo.

Empero, según el trato de hoy, de tal manera corre la malicia, que más nos debe admirar no ser engañados que de serlo. Víalos tan libres en prometer, cuanto cativos en cumplir; fáciles en las palabras y dificultosos en las obras.

»El escribano que por cada hoja de papel tiene seis maravedís y en todo el año no escribe seis meses enteros, y apenas se acaban cuando aparece con sillas de respaldo, pabellón de damasco, colgaduras de seda y otros ricos adrezos, sin que le vengan del cielo, *ergo:* ladrón.

»Y a este talle hallará que en todos los oficios se paga tributo a Caco. Y advierta vuestra merced que hablo no de los buenos y honrados oficiales, sino de los malos y perversos, los cuales, cegándose con el interese...

»Un sastre que come más que cose, y en término de seis años que ejercita el oficio, da en casamiento diez mil ducados a una hija, sin mezclarse en otro trato que el de la aguja y tijeras, *ergo:* ladrón.

»El zapatero que en su botica tiene seis aprendices, y no trabajan sino cuatro días en la semana y aquéllos no enteros, y pasados tres años se halla con dos casas edificadas en lo mejor de la ciudad que cada una le renta trecientos ducados al año, sin otro patrimonio que el del cordobán, *ergo:* ladrón.

»Y, para que vuestra merced no juzgue mis palabras temerarias y mi proposición demasiado atrevida, vaya, le suplico, discurriendo por todos cuantos oficios hay en la república, y hallará que todos somos hijos de Adán. Porque, *sic argumentor*, señor, el hombre que tiene un oficio de mil ducados de renta, sin otro beneficio, patrimonio o pensión, y tiene una casa que por el alquiler paga ochocientos, sustenta un caballo, dos lacayos y un criado, su mujer, dos doncellas y sus hijos, un maestro que les enseña, que para todo esto ha menester mil ducados, y con todo eso al cabo del año se halla con dos vestidos, sin deudas y quinientos ducados de ganancia, sin que en su campo haya llovido más que en los demás, ni haya heredado los bienes de algún antecesor suyo, *ergo:* ladrón.

Mateo Alemán

"Guzmán de Alfarache"

cación de un horóscopo. Y cuando ya le ha dado lo que sin cuenta pidió, le pide para guantes, la carcelera para chinelas, los mozos para zapatos y la moza para una cofia. El perro le pide que le pague lo que ladró por él la noche, el gato el trabajo que tomó limpiándole la cámara de ratones; uno le tira de una parte y otro de otra, y todos se asen dél como zarzas , hasta dejalle seco, desplumado, esprimido y desnudo como su madre lo parió.

pide cinco sueldos que le prestó once meses antes, otro que le pague un jarro que le rompió, otro le saca un papel de cuentas, pidiéndole diez huevos y una ensalada que pagó por él. Uno pide que le pague los buenos días, otro las buenas noches; uno pide la capa, otro el jubón, otro los zapatos y todos le tienen asido, pidiéndole unos por amor de Dios y otros por amor del diablo. Y cuando ya escapó de aquel importuno enjambre de abejas, comienzan los abejones a rompelle los oídos. El carcelero le pide el drecho de la prisión, la entrada, salida y estada della, el dormir, el hablar, el comer, el esternudar, el toser, hasta la vida, haciendo más ceros en su libro que un astrólogo en la retifi-cación de un horóscopo. Y cuando ya le ha dado lo que sin

Con este desconsuelo viven, siempre muriendo y echando cataratas y trampantojos a la razón; y si por gran suerte el tiempo de la prisión se acaba, y la justicia consiente que alguno dellos salga della, va el demonio, tan solícito y desvelado entonces, resolviendo y enmarañándole la libertad, que parece que no hay puertas por donde salir. Uno viene de nuevo a pedille una deuda de treinta años; otro, la sucesión de un abuelo suyo, y otro le trae una cédula más antigua que el diluvio. Y cuando ya su diligencia y dinero le ha librado de los enemigos de afuera, comienzan los domésticos a entonar el contrapunto; porque uno le

den en confusión. Y, por rematar la miseria deste desdichado lugar, concluyo con decir que es un bosque de animales fieros en el cual uno despedaza y devora al otro, comiéndole el corazón y bebiéndole la sangre, sin que pueda detenelles algún escrúpulo de conciencia, temor de Dios, recelo, amor, compasión, ni otro cualquier respecto que tenga sombra de virtud ni bondad. Aquí uno llora, otro canta; uno ora, otro blasfema; uno duerme, otro se pasea; uno sale, otro entra; a uno condenan, a otro libran; uno paga, otro pide; y finalmente, apenas se hallan dos de un mesmo ejercicio y voluntad.

Aquí, el que ayer era grande, hoy es pequeño; el que estaba próspero en la ciudad, muere de hambre; el que vestía galas, va desnudo; el que mandaba, obedece; el que tenía su puerta llena de carrozas y gualdrapas, no halla un negro que le venga a visitar. Aquí la urbanidad se convierte en insolencia, el atrevimiento en subtileza, la desvergüenza en virtud, la blasfemia en valencia, la lisonja en elocuencia, la mentira en verdad, el silencio en voces, la modestia en desenvoltura, la ciencia en ignorancia y el orden en confusión. Y, por rematar la miseria

fame, el rico con el pobre, el civil con el criminal y el pecador con el justo. Es una comunidad sin concierto, un todo *per acidens*, un compuesto sin partes, una religión sin estatutos y un cuerpo sin cabeza. Es la prisión sepultura de nobleza, destierro de la cortesía, veneno de la honra, centro de la infamia, quintaesencia del desprecio, infierno de buenos entendimientos, trampa de pretensiones, paraíso del engaño, martirio de la inocencia, nublado de la verdad, tesoro de la desesperación, crisol de la amistad, despertador de la rabia, cebo de la impaciencia, minera de traiciones, madriguera de zorras, refugio de la venganza, castigo de la fortaleza y verdugo de la vida.

Es un caos confuso sin distinción alguna. Es un abismo de violencia, en el cual no hay cosa que esté en su centro. Es una torre de Babilonia, adonde todos hablan y nadie se entiende. Es un compuesto contra natura, en quien se vee la paz de dos contrarios, mezclándose el noble con el ínfame, el rico con el pobre, el civil con el criminal y el pecador con el justo. Es una comunidad sin concierto, un todo *per acidens*, un compuesto sin partes, una religión sin estatutos y un cuerpo sin cabeza. Es la prisión sepultura de nobleza, destierro de la cortesía, veneno de la honra, centro de la infamia, quintaesencia del desprecio, infierno de buenos entendimientos, trampa de pretensiones, paraíso del engaño, martirio de la inocencia, nublado de la verdad, tesoro de la desesperación, crisol de la amistad, despertador

Desta notable variedad se compone el caos confuso de la prisión, con otras mil circunstancias que le acompañan, las cuales, por ser del todo desordenadas y sin límite, no podré reducillas a un solo término, ni dalles una difinición esencial que comprehenda universalmente todas las miserias desta horrible habitación, si ya no quisiere contentarse el curioso con la analogía y proporción que tiene con el perpetuo infierno. La cual, supuesta como cosa tan propria de la prisión, podremos describilla por sus propriedades y la experiencia, diciendo que la prisión no es otro que una tierra de calamidad, morada de tinieblas y habitación de miseria, adonde sempiterno horror y ningún orden habita.

Otros demonios hay que no salen jamás de la prisión, ni tienen otro empleo que atormentar las pobres almas que allí entran. Y éstos son tan tiranos, tan crueles y desalmados, que no satisfacen su rabiosa hambre sino chupando la sangre y la vida del pobre que en sus manos cae; pues hasta que le agotan la bolsa no le dejan respirar. Y éstos son los *guijetieros* o *mozos del carcelero*, el cual, como presidente desta horrible habitación, recibe el encarcelado de las manos de los corchetes y asienta en su libro el día de su entrada, su acusación, su nombre y el del diablo que le prendió.

A la pena acidental corresponden las casi inumerables afliciones y calamidades que van siguiendo la privación de la libertad, cuales son: la hediondez de la prisión, la desordenada fábrica de sus edificios, la infame compañía, las continuas y desmesuradas voces, la variedad de naciones, los humores diferentes, la vergüenza, la persecución, mofa y escarnio, la crueldad, el tormento, los azotes, la pobreza, y otras casi inumerables miserias que en la prisión se padecen, de las cuales y de la privación de la libertad, está compuesto este vivo retrato del perpetuo infierno.

de tal suerte que [illegible] de bestia bruta, y, entre éstas, a la más baja e ínfima especie; pues, suspirando la libertad, invidia el ave que vuela, el perro que ladra y la hormiga que camina, deseando ser uno dellos. Y no para aquí el veneno deste fiero animal; porque, apretando esta furiosa aprehensión a un pobre encarcelado, no solamente le saca del orden y categoría de los animales, deseando ser árbol, estatua o piedra, pero le reduce al nada, pesándole de haber nacido en el mundo. De donde se ve claramente que, haciendo la privación de la libertad en el hombre un cambio tan desdichado, como es precipitalle de lo más alto y perfecto de su inclinación y apetito a lo más bajo e ínfimo, y de la imagen y semejanza de Dios al nada, es la más fuerte y rigurosa pena que se puede imaginar y la que puntualmente retrata la esencial del infierno.

na. Y si la desesperación le dejase entre los individuos de su misma especie y naturaleza, no fuera poco, pero le va apurando y consumiendo con el fuego de la impaciencia, de tal suerte que le saca del ser racional y le reduce al de bestia bruta, y, entre éstas, a la más baja e ínfima especie; pues, suspirando la libertad, invidia el ave que vuela, el perro que ladra y la hormiga que camina, deseando ser uno dellos. Y no para aquí el veneno deste fiero animal; porque, apretando esta furiosa aprehensión a un pobre encarcelado, no solamente le saca del orden y categoría de los animales, deseando ser árbol, estatua o piedra, pero le reduce al nada, pesándole de haber nacido en el mundo. De

Bien sabe la verdad que voy escribiendo el que algún tiempo ha estado en la prisión, amarrado con cadenas y hierros, sujeto a las inclemencias y rabia desta terrible habitación, maldiciendo, aunque noble y bien nacido su ser, su condición y nobleza, deseando ser mucho menos, o arrepintiéndose de haber sido tanto; en medio de la cual desesperación, envidia la tranquilidad y pacífica condición de la gente plebeya, baja y ladina, y quisiera haber nacido entre ellos. Maldice sus acciones, sus estudios, los puntos de nobleza que le enseñaron sus padres, y el entendimiento que tiene, pareciéndole que si fuera un tonto, ignorante e idiota, no se viera en tan miserable trance ni estremada pena. Y si la desesperación le deja...

sea tan poderosa que haga al hombre tan absoluto y señor que, habiéndole propuesto el entendemiento lo bueno, perfecto, honesto y deleitable, pueda determinarse a amalle y también a no hacello, sin que pueda pidille residencia deste absoluto imperio otro que Dios, la natural filosofía lo dice; como también que por la absoluta independencia de sus aciones haya el hombre alcanzado la imagen y semejanza de Dios, y con esto la perfeción más subida de punto que podía pretender. De donde y de otras razones que aquí pudiera traer, se ve claramente que no hay cosa en este mundo a que con más propriedad pueda compararse la pena esencial del infierno que a la privación de la libertad, pues trae al hombre a tal estremo, que se aborrezca a sí mismo, su ser, su constitución y estado.

La fortaleza y rigor deste fiero monstruo podrá fácilmente conocerse por la bondad de su contrario, siendo cosa infalible que tanto será mala la privación de una cosa, cuanto fuere buena la posesión della. Y, siendo la libertad la más preciosa joya del alma y la mayor perfeción que el inmenso Autor del universo plantó en la criatura racional, es cierto que su privación será la más perversa e insoportable de todas. Que la libertad sea la que encamina y dirige las acciones del hombre a varios y diversos fines, sin violencia, con gusto, escogiendo y mandando, la experiencia lo enseña; en lo cual el supremo Artífice quiso diferenciar al hombre de los animales brutos, el fin de los cuales se alcanza por un instincto natural que les lleva, como por el cabestro, al apetito y complacencia dél. Y que la libertad

Carlos García

"De la desordenada codicia de los bienes ajenos"

¿Qué aguardamos de [illegible] y polvo y alentada con fuego y aire? Cuatro simples hicieron un simple; tan sujeto a los accidentes de la inorancia, que cada hora sabe más desta ciencia. Vivimos entre muertos, comemos muertos, vestimos muertos, visitamos muertos, lisonjeamos muertos, y, con tener a nuestra vida tanto cadáver, queremos vivir para siempre. En verdad que venimos al mundo para merecer, pero no para valer, y no puedo creer sino que, antes de nacer, cometimos algún delito, pues nos condenaron a semejante destierro; yo no alcanzo el secreto, pero sospécholo, y de no, ¿qué razón hay para que el hombre llore cuando nace? ¿No fuera más puesto en razón que guardara los lloros para la muerte? ¿Antes de cometer el delito le llora? ¡Notable error! ¡Ay de mí, sin duda le había cometido antes, y, pues le vine a pagar, justo es que guarde la risa para la muerte, y las lágrimas para la vida.

más diestro cay en el principio de su carrera; tan presto se atreve la muerte a derribar un mancebo de veinte y cuatro como un viejo de ciento. Ninguno se agravie de serlo, pues no hay mayor afrenta que infamar el tiempo y la naturaleza. Tiempo hay para todo, pero no goza el hombre sino su parte, y no podemos, siendo mundo pequeño, abrazar con la vida el mundo mayor, y así, nos dieron la parte conforme la capacidad de nuestro sujeto. La sustancia de la forma y fuerza de la materia nunca se atrevieron a nuestra privación. El gusano que deshace nuestra vida no se cría de los años: críase de nuestro apetito, que los años no tocan lo que no criaron, sino dan lugar a que se críe. El daño no viene de la luz de afuera, viene de las tinieblas de adentro. En rebelándose la república de nuestro cuerpo, todos somos perdidos, unos hoy y otros mañana. No somos señores

se pueden contar los alientos; los primeros no faltan, los segundos sí. No se tiene lo que no se posee. No en vivir mucho consiste la filicidad del hombre, sino en saber cómo se vive. Nuestra vida es un día de veinticuatro horas; en una salimos al mundo y en otra le habemos de dejar. No por tener menos años se aumenta la vida; los dolores sí, pues, siendo los días mares de nuestra vanidad y corriendo tormenta en ellos, el que estuviere más cerca de la muerte, estará más pronto de llegar al puerto. No caducan los ancianos; los mancebos sí, pues los unos saben que han de morir y los otros aspiran a vivir, y más juicio tiene el que se pone con espiriencia que el que sale sin ella. No por quitarse años se vive más, antes menos, pues pensando engañar al tiempo, nos engañamos a nosotros mismos. El principio del nacer es jerolífico del morir. Todos nos va-

Antonio Henríquez " Don Guadaña "

La cárcel como el infierno en esta vida.

España como una cárcel llena de maleantes y granujas.

3 - La Austria negra

Es evidente que todos los países poseen comarcas “negras” ,

donde se dan las peores condiciones para la vida

y de donde surgen siempre los peores hombres de ese país.

En Austria hay una comarca famosa en ese país

por su dureza

y por la maldad de sus habitantes

y resulta que la familia de Hitler procedía de esa comarca.

Hitler solia compartir amb mi la penosa impressió que li causava el fet d'estar en presència d'algú en declivi. Tanmateix, no sé pas si s'acabava d'adonar que ell mateix, malgrat els seus prodigiosos esforços, havia caigut també en un estat de decrepitud física absoluta.

Durant la seva malaltia, al setembre del 1944, jo solia fer-li visites a la seva habitació del petit búnquer on mai no entrava un raig de sol. Era fàcil de veure que es trobava al límit de les seves forces mentre m'explicava, amb veu apagada, el dolor espantós que li causaven les rampes d'estómac. «Si es repeteixen els espasmes, la meva vida ja no tindrà sentit —em deia—. En aquest cas no dubtaré a posar-hi fi.»

Christa Schroeder

"Dotze anys al costat de Hitler"

Hitler va canviar totalment d'opinió durant els darrers anys de la guerra, i sobretot després de l'atemptat del 20 de juliol de 1944. És curiós de constatar com va transformar-se la seva mentalitat a partir de la lectura assídua de les obres del filòsof Schopenhauer. A poc a poc, Hitler va acabar fent seva la teoria que la vida no era digna de ser viscuda quan ja no portava res més que misèria i desil·lusió. En el decurs de les vetllades al quarter general de Prússia Oriental, Hitler em descrivia sovint l'estat d'ànim en què es trobaven les persones que sentien que els abandonaven les forces i es morien a poc a poc. «Quan un home ja no és més que una desferra no té cap sentit conti-

El suicidio de Hitler fue inspirado por la lectura de los textos de Schopenhauer sobre el suicidio.

Qui era Adolf Hitler? D'ell s'ha dit i escrit tot i més. Christa Schroeder afirma que «no hi havia un sol Hitler, sinó uns quants reunits en una mateixa persona. Era una barreja de mentides i veritats, ingenuïtat i violència, simplicitat i luxe, amabilitat i brutalitat, misticisme i realitat, i gust pronunciat per les arts i barbàrie».

Sempre segons el testimoniatge de la seva antiga secretària, el Führer també estava dotat d'un estrany i embruixador magnetisme, i posseïa un sisè sentit primitiu i una intuïció d'endeví que sovint van ser determinants. Hitler s'ensumava els perills que l'amenaçaven, sabia captar les reaccions secretes de les masses i fascinava els seus interlocutors d'una manera inexplicable.

La mejor descripción que existe sobre quién fue Hitler,

un tipo único e imposible , hasta que apareció en este mundo .

Hitler estava posseït pel dimoni de la malfiança. Mai no agafava el seu personal privat a través d'una simple recomanació i no li atorgava confiança fins haver-lo observat llargament i després d'haver-lo posat a prova parant-li autèntics paranys.

Christa Schroeder

"Dotze anys al costat de Hitler"

aquells moments d'esbarjo es posava a imitar els gestos i la manera de parlar d'antics companys seus. El cert és que ho feia molt bé, i també quan es burlava de polítics estrangers després d'haver-ne observat els gestos i els defectes amb motiu de cimeres internacionals. En aquest sentit, imitava a la perfecció el riure estrident de Víctor Manuel i ens demostrava de manera divertida que, a causa de les seves cames tan curtes, l'estatura del rei d'Itàlia era la mateixa estant dret o assegut.

Hitler , como tantos otros que tienen un lado genial,

imitaba muy bien a la gente

y se burlaba de ella.

Es típico en todos los que se sienten superiores a los demás

el burlarse de los demás y de sus defectos físicos, de su habla o de su pensamiento.

La conversa girava invariablement al voltant dels desplaçaments amb cotxe. Hitler havia renunciat a la carretera únicament per raons de comoditat, ja que li agradaven molt les curses desenfrenades a través d'Alemanya. I no solament perquè adorava la velocitat, sinó també perquè li donaven l'oportunitat d'entrar en contacte amb la població. Era un gran aficionat als cotxes i fins i tot havia concebut diversos perfeccionaments que van ser adoptats amb èxit per la firma Mercedes.

Hitler como un conductor loco que iba a toda hostia por las carreteras alemanas en los años 20 ,

hasta que sufrió un accidente .

Ni tenía carnet de conducir.

El circuito de Nurburgring fue construido para que Alemania tuviera el mejor circuito de carreras del mundo, el más largo con 22 kilómetros. Lo construyeron miles de alemanes

con pico y pala y les salió un conjunto de carreteras comarcales enlazadas.


FINA
FINA
YPF

Hasta 1976 los pilotos de fórmula uno corrían en ese circuito tan largo sin saber que era el preferido de Hitler,

según sus conceptos de cómo debía ser un circuito de carreras

y cómo debía ser la vida,

que él vivía a todo gas a finales de los años 20 .

«Les millors decisions les he preses enmig de la calma majestuosa de les muntanyes» afirmava. «Allà dalt tinc la impressió de planar per damunt de les misèries terrestres, de les desgràcies sense parió que afecten el meu poble, dels nostres fracassos i de les nostres dificultats. La vista il·limitada sobre la plana de Salzburg em permet d'escapar-me dels problemes d'arran de terra i fer sorgir els conceptes genials que capgiren el món. En aquests moments no em sento lligat als mortals, i les meves idees ultrapassen els límits humans per traduir-se en actes amb repercussions infinites.»

En su refugio en los Alpes cercanos a Austria, Hitler se sentía Wotan .

Y volvía a tener ideas sobre qué hacer con Alemania.

Dice que ya no se sentía ni mortal

ni relacionado con los hombres.

Quizás en ese entorno tan parecido a la comarca austríaca de donde procedían sus antepasados,

Hitler volvía a ser él mismo

y a reconciliarse con las ideas y los valores propios de la gente de esa comarca austríaca ,

valores y conceptos que no podían ser otros

que los que aplicó Hitler a su vida y a su política :

crueldad, sadismo, criminalidad, vulgaridad, provincianismo, delirios de grandeza, gusto por un mundo ordenado y cuadrado , expulsión de los judíos de Austria , etc.

que sovint es tornava pura tossuderia (Sturheit) i no coneixia mesura quan es tractava d'eliminar els obstacles.

En Hitler, aquella força de voluntat era el fruit d'un llarg heretatge. Tots els seus avantpassats havien viscut, des de feia segles, en la part dels Alps, tocant a la frontera entre Àustria i Alemanya, una zona poblada per gent que vivia en condicions força precàries i estava obsessionada per la sola idea d'arrencar uns magres mitjans de subsistència a una terra ingrata. Els etnòlegs han constatat que en la regió concreta anomenada Waldviertel, on va nàixer el pare de Hitler, la tossuderia és la característica més corrent de la gent que hi viu. Els pagesos d'aquelles valls alpines, en lluita secular amb els elements, el sòl i la natura, tan sols podien guanyar-se la vida a costa d'esforços constants. El seu caràcter, marcat per una força de voluntat i una obstinació poc comunes, s'havia transmès de generació en generació.

Hitler como un tozudo extremo,

como lo son los aragoneses en España.

Resulta que existe una comarca en Austria

que es famosa por la tozudez de sus habitantes,

como lo es Aragón en España,

y esta comarca austríaca resulta ser
la comarca donde nació Hitler y sus antepasados.

Hitler, como representante de esta Austria Negra,

no habría sido otra cosa

que la llegada al poder de un país grande como Alemania

de un palurdo de la comarca más atrasada y oscura de Austria,

con todos los valores de criminalidad y crueldad propios de la gente de esta Austria Negra

(parecidos a los de la España Negra)

con su tozudez proverbial,

sus conceptos simplistas sobre el mundo y la política

y sus gustos artísticos tan provincianos,

como los que tenía Hitler respecto a la pintura y la arquitectura.

En el caso de esta comarca austríaca,

sus habitantes habían degenerado después de luchar durante miles de años

contra los elementos y una tierra pobre.

Es la misma tesis que nosotros sostenemos

respecto al origen de la España Negra.

el poder de suggestió de Hitler havia actuat sobre ell.

Podria citar un munt d'exemples en què persones valuoses i de pes s'havien deixat ensarronar literalment per Hitler. I després, tot i adonar-se que havien estat descaradament enganyades, executaven igualment les consignes rebudes per por que les acusessin de feblesa.

Hitler era ben conscient del seu poder i, mitjançant un entrenament intensiu, encara augmentava les seves habilitats. I sabia fins i tot que, adoptant una actitud senzilla i natural, encara obtenia millor resultat sobre un interlocutor confiat.

El truco de Hitler, tan imitado luego por otros dirigentes,

de mostrarse como "campechano" , sencillo y natural ante la gente,

porque había aprendido que de esta manera todavía tenía más éxito.

En realidad , es la manifestación de una personalidad doble y diabólica

que puede interpretar el papel que sea necesario para conseguir sus fines .

indiscutible. Cal afegir que, ... extensos, sabia concentrar les seves idees en unes poques fórmules concises i declamades amb un to de convicció tal que li era fàcil d'impressionar favorablement els seus interlocutors.

No obstant això, aquestes manifestacions exteriors de la seva personalitat no són suficients per a explicar la influència de Hitler sobre certes persones. El Führer desprenia aquella mena de fluid magnètic que ens fa atractius a la gent o, al contrari, ens n'allunya. En ell, aquest magnetisme no brillava tant per la seva intensitat —tot i que superava amb escreix el de l'home corrent—, com per la seva amplitud. L'abast de les seves ones magnètiques era enorme i actuava d'una forma sorprenent en les reunions públiques i davant d'una multitud nombrosa.

Aquest extraordinari poder de suggestió explica el fet que gent que l'havia anat a veure desesperada se'n tornés després de sentir-lo plena de confiança, i actuava sobre els seus antics companys de lluita amb especial intensitat. Recordo, per exem-

Christa Schroeder

" Dotze anys al costat de Hitler"

225

Aquella força de voluntat va impulsar Hitler, com a autodidacte radical que era, a adquirir una instrucció poc aprofundida però força àmplia durant els seus anys d'adolescència a Viena. Tanmateix és cert que gaudia de les qualitats intel·lectuals indispensables per a triomfar.

La mateixa voluntat que va fer de Hitler un dominador es manifestava també per l'exhibició d'un poder de suggestió irresistible per a la majoria de les persones.

Quan Hitler parlava, tant si era amb un sol interlocutor com davant d'una multitud, aquest do es manifestava amb la mateixa intensitat. Hitler fascinava, literalment, i imposava la seva voluntat.

Sovint em preguntava si allò era un fenomen de pur hipnotisme o solament la manifestació d'influències completament externes. És cert que Hitler sabia atraure's la simpatia dels seus interlocutors amb maneres d'una simplicitat innata i una rara cordialitat. Per les seves venes corria

El famoso poder hipnótico de Hitler .

Todavía no ha podido ser explicado por nadie.

Parece que era una mezcla de su diabólica personalidad , mentirosa, hipócrita,

juntamente con la interpretación del papel que había aprendido en los años 20

de mostrarse como una persona simple,

cordial ,

más su "fuerza de voluntad" que le permitía conseguir todo lo que quería,

por la violencia y el miedo que le tenían.

Hitler no era solament dur i exigent amb els altres, sinó que també ho era amb ell mateix. Durant el període anterior a la guerra sabia dominar admirablement els seus sentiments i la seva voluntat dominadora l'exercia de la mateixa manera sobre si mateix i els qui l'envoltaven. Mai no tolerava el cansament i sotmetia el seu cervell a un treball constant. Oblidava que la lectura interminable no solament li cansava la vista, sinó que l'insomni voluntari i constant anava en detriment de la seva capacitat intel·lectual. Hitler estava totalment convençut que la voluntat per si sola era suficient per a obtenir-ho tot. No és estrany, doncs, que la tremolor que li afectava la mà dreta el fes patir tant en el seu amor propi. La constatació que no podia dominar una part d'ell mateix el posava furiós. Quan els visitants es fixaven sorpresos en aquella mà, Hitler la tapava amb l'altra amb un moviment instintiu. Malgrat tots els seus esforços, mai no va poder controlar aquell tremolor.

El hombre vulgar que era Hitler

tuvo que sufrir, en sus últimos años,

cómo su "fuerza de voluntad" no podía hacer nada

con los movimientos involuntarios de su mano derecha,

no podía parar sus ataques de Parkinson que sufría

ni sus trastornos mentales

ni sus otras enfermedades.

La fuerza de voluntad sirve para

algunas cosas ,

pero no es la panacea.

havia a una de les biblioteques municipals. Aquesta passió per consultar i assimilar obres sobre els temes més diversos li va permetre d'estendre els seus coneixements a gairebé tots els àmbits de la ciència i la literatura. Contínuament em sorprenia llançant-se en la descripció geogràfica d'una regió, o fent discursos d'una precisió increïble sobre la història de l'art, o dissertant sobre temes tècnics molt especialitzats.

Tots els que havien lluitat al seu costat al començament de la seva carrera política s'havien quedat admirats per l'abast dels seus coneixements. Ja aleshores sabia imposar-se al seu entorn utilitzant les extraordinàries facultats que li proporcionava la seva memòria, un fet que va contribuir força a garantir-li la fidelitat total dels homes rudes que componien el seu primer grup de seguidors. Amb una habilitat fora mida, Hitler havia sabut fer-los discursos abrandats sobre la història d'Àustria, autèntics

Desde luego, la enorme memoria de Hitler era lo que tenía más en común con Wotan, además de su crueldad propia de guerrero criminal.

El hombre español de la España Negra,

si reconoce en él mismo alguna cualidad en la que sea excelente,

como una memoria, una intuición, una rapidez o agudeza de pensamiento, una fuerza muscular, una determinación fanática, una astucia genial o lo que sea,

sin duda va a intentar explotarla

emigrando a la capital

para usar esa excelencia suya ,

abrirse paso en la sociedad

y alcanzar una buena situación económica y social.

No obstant això, i empès pel seu afany constant de superar els seus interlocutors i sorprendre'ls per l'abast de la seva saviesa, Hitler es guardava prou de desvetllar l'origen dels seus coneixements. En aquest sentit, sabia convèncer admirablement els que l'escoltaven que el seu discurs era el fruit de les seves reflexions i el seu sentit crític. Podia citar pàgines senceres tot causant la impressió que aquells escrits eren de collita pròpia i representaven el fons del seu pensament personal. Gairebé tothom amb qui vaig parlar sobre aquesta qüestió estava convençut que Hitler era un pensador profund i dotat d'un esperit analític especialment perspicaç i agut.

Hitler necesitaba siempre sentirse superior a sus contertulios

y ello le obligaba a leer una cantidad enorme de libros

y a memorizar sus partes más importantes.

Esta necesidad de demostrar a los demás que se es superior , como saben todos los psiquiatras,

responde a un real sentimiento de inferioridad
por falta de educación o formación,

que el individuo en cuestión

cree poder superar

mostrándose como superior a los demás en
alguna característica suya en

la que destaque o tenga facilidad.

Hitler, como siempre , engañaba a todo el mundo

haciéndose adorar como pensador y estratega
genial,

cuando la mayoría de sus ideas no eran suyas
propias

ni originales

sino tomadas prestadas de algún libro que había
leído.

Hitler estaba imitando, otra vez, a Wotan

que es descrito en los mitos germánicos como adivino y sabio :

podía ver con su único ojo más cosas que los demás hombres.

Malgrat tot, aquest do prodigiós que els déus havien col·locat al seu bressol va minvar amb el temps, i vaig tenir l'ocasió de comprovar que els darrers anys de la guerra, davant la seva desesperació, la memòria ja no li permetia fer de pensador i tècnic genial. En aquest aspecte, com en molts d'altres, Hitler havia perdut bastants punts. I l'afebliment d'aquesta facultat li va fer perdre el tret més característic del seu prestigi.

Las facultades que le habían permitido hacerse un nombre en los años 20,

especialmente su memoria,

fueron desvaneciéndose en los últimos años de su vida.

Es lo mismo que les ocurre a los hombres vulgares que confían su éxito en alguna cualidad en la que destaquen,

como su fuerza, su crueldad o su amoralidad.

Tarde o temprano van a perder esa cualidad, por las enfermedades

y el paso de los años.

«Mai no vaig estimar el meu pare —acostumava a dir— però em feia molta por. Tenia molt mal caràcter i em pegava per no res. Cada vegada que em renyava, la meva mare ja començava a tremolar per mi. Un dia vaig llegir en una novel·la d'aven-

Su padre era un funcionario de aduanas brutal que le pegaba casi cada día.

Ya sabemos entonces de dónde venía el lado brutal y sádico

de la personalidad de Hitler.

A les classes de religió feia servir estratagemes diabòliques per vexar el pobre capellà de poble, i intentava convèncer als seus companys que la religió no era quelcom que pogués prendre's seriosament. Un dia va afirmar amb gravetat, davant de tota la classe, que Déu no havia creat l'home en absolut, sinó que havia llegit en un llibre que aquest darrer descendia dels simis. L'endemà va aportar com a prova un llibre de Darwin, cosa que va provocar l'alarma del professor de religió. El director de l'escola va cridar la seva mare i la va amenaçar amb represàlies si no impedia que el seu fill continués llegint llibres tan subversius.

De niño, Hitler ya era anticristiano y darwinista.

Aquestes p[illegible] que qualsevol discurs. Com tots els homes que se senten cridats a complir una missió històrica, a Hitler li feia pànic no tenir prou temps per a la realització de la seva obra. Per aquest motiu, i sota el seu impuls personal, tots els grans projectes van ser concebuts i executats amb un atabalament i una pressa que s'adeien molt poc amb el metòdic esperit alemany. El pla quadriennal, el rearmament, la conducció de les diverses campanyes, totes aquestes concepcions i operacions van ser realitzades amb tantes presses i tanta precipitació que una persona de fora no entenia res. La mateixa població alemanya, que estava acostumada a la feina preparada i ordenada, restava bocabadada per la cadència febril amb què se succeïen esdeveniments i obres sota la incansable direcció de Hitler. Quantes vegades no vaig escoltar aquesta exclamació de banda de dirigents de la indústria i la política alemanyes: «Alemanya s'ha tornat una casa de bojos. Es transforma i es reforma amb tanta pressa que l'ordre se'n ressent. Aquí tot va damunt davall. Tant de bo que el resultat no ens porti a la catàstrofe!»

Hitler, que [illegible]

Hitler quería tenerlo todo en su vida,

no podía esperar a ser viejo

para que Alemania fuera como él quería

y tampoco estaba dispuesto a morir

dejando la mitad de su tarea para hacer,

a algún sucesor suyo.

Como todos los hombres vulgares,

era impaciente

y no trabajaba para el futuro de Alemania como pregonaba en sus discursos

sino para su propia satisfacción ,

por eso necesitaba que Alemania se transformase

mientras él estuviera todavía vivo.

Por eso sometió a ese país de cabezas cuadradas fanáticas de la organización y el orden,

a un estilo de vida frenético durante sus 12 años de dictadura ,

un estilo de vida que le consumió a él mismo no menos que a su gente,

al final los últimos que quedaban con fuerzas para defender Berlín en 1945 eran los adolescentes.

La ambición, durante varios años ,

le permitió llevar esa vida al límite que llevaba,

pero en los últimos años su cuerpo fue diciendo basta.

Así ocurre en los hombres vulgares ,

que durante unos años parece que tienen fuerzas sobrehumanas

para trabajar

o para llevar adelante un negocio ,

pero con los años su cuerpo empieza a fallar

y se ve claro entonces que la fuerza que los mantenía trabajando tanto

era tan solo la ambición más desmadrada.

d'una grip. Des del 1920 no he fet ni un sol dia de festa. Estic al corrent de tot i sé tot el que passa. Quan me'n vaig a les meves estimades muntanyes, a Berlín la feina continua sota les meves directrius com si jo hi fos present. No tinc temps d'estar

Como Wotan, Hitler estaba al corriente de todo lo que pasaba

y estaba en todas partes.

contagi. En aquests casos
hol al seu te. D'altra banda, els seus metges solien contar-me que era un malalt molt difícil. La seva necessitat de saber-ho i entendre-ho tot exigia hores d'explicacions per a la mínima intervenció. I cada vegada consultava un gruixut diccionari mèdic. Si els efectes curatius d'un medicament li semblaven dubtosos, es negava categòricament a prendre'l i cap explicació, per molt científica i assenyada que fos, no aconseguia convèncer-lo. Aquelles

Hitler, como desconfiado,

exigía explicaciones durante horas a sus médicos

sobre la más mínima intervención suya en su cuerpo.

Si tenía dudas sobe un medicamento, no había explicación científica que pudiera convencerlo. Hemos visto muchas veces esta misma actitud en los españoles de la España Negra,

que no se fían de nadie,

porque creen que todos los hombres son tan malvados y retorcidos

como son ellos mismos.

Muchas veces la gente procedente de la España Negra que ha emigrado a las capitales españolas

no ha seguido un tratamiento médico

o no ha tomado unas pastillas

porque no veía claro el asunto.

Si un miembro de la España Negra tiene dudas sobre algo,

nada lo va a poder obligar

a que dé su brazo a torcer,

porque no se fía de nada ni de nadie

y si duda de todo

es porque no ha conocido nada más

que la mierda y la maldad en toda su vida.

Seria erroni deduir, però, que Hitler tenia una confiança plena en Morell. Ben al contrari, la seva malfiança augmentava dia a dia i examinava acuradament tots els medicaments que aquell li proposava. Hitler es llegia atentament les prescrip-cions i la composició del remei, i si, per casualitat, la forma del recipient de la droga canviava ni que fos una mica, demanava explicacions. Volia conèixer fins al mínim detall el perquè dels canvis. Almenys, la memòria encara li funcionava i li resultava fàcil de recordar tot allò que feia referència als medicaments. A més, havia adquirit el costum de mantenir llargues discussions amb Morell sobre els efectes curatius dels medicaments que li oferia i intentava sistemàticament de trobar alguna mancança en els arguments del metge. Com que la memòria de Morell no era gaire bona, li era difícil d'aguantar aquells interrogatoris dissimulats i respondre amb la precisió desitjada a les preguntes capcioses que li feien. Cada vegada que s'equivocava

Hitler no se fiaba de nadie

y leía con detenimiento

los prospectos de las medicinas

que le hacía tomar su médico ,

consultando en libros de medicina sus enfermedades

y sometiendo a un interrogatorio disimulado a sus médicos

para pillarlos en alguna contradicción o mentira,

y si pillaba a su interlocutor en alguna imprecisión,

su desconfianza hacia él aumentaba todavía más.

Es un procedimiento habitual entre la policía y los funcionarios de inmigración

pero también entre los españoles vulgares

que quieren atrapar a alguien en alguna mentira o falsedad

para luego someter a esa persona a algún tipo de chantaje.

El español vulgar no se fía de los médicos

y pregunta muchas veces a otros médicos

y otros pacientes

sobre qué hacer en su caso y su enfermedad.

Tampoco se fía de las personas que tienen que estar en su entorno

y las somete a pruebas e interrogatorios

hasta estar seguro de que puede confiar,

hasta cierto punto, en ellas.

En canvi, no s'adonava que la vida artificial i contranatural que menava el conduïa de manera inexorable a la decadència física prematura. Aquella existència anormal, i l'excessiu treball nocturn que només li deixava breus instants de descans gràcies al consum cada cop més gran de somnífers, van convertir-lo en una desferra humana a una edat en què les persones normals es troben al moment culminant de les seves forces.

El hombre vulgar es en realidad un ignorante

que no sabe qué está haciendo:

en el caso de Hitler, arruinando su salud
tomando las medicinas de su Dr. Morel,

viviendo en un bunker podrido

y llevando ese tren de vida tan exigente.

—Com se li acut de donar-me ordres? Sóc jo qui mana, i ningú més! Em fa l'efecte que, des de fa un temps, això s'està oblidant amb massa facilitat. Si torna a demostrar una insolència com aquesta, l'acomiadaré a l'instant. Ja sóc prou gran

—Però, Führer, jo sóc el responsable de vetllar per la seva salut! I si li passés alguna cosa?

Hitler va traspassar-lo amb una mirada misteriosa on brillava una flama malèvola. Tot seguit, recalcant cada mot i remarcant cada síl·laba amb cruel satisfacció, va etzibar-li aquesta resposta:

—Morell, si mai em passés alguna cosa, la seva vida igualment no valdria un rave —i amb un gest sobtat va fer com si aixafés una cosa a l'aire.

El dictador solamente piensa en él y en su vida.

Muchas veces despachaba a sus subordinados con la amenaza de :

" y tiene suerte si no lo hago fusilar aquí mismo,

aquí mando yo ,

como se atreve a oponerse a mis órdenes ",

frases que hemos escuchado miles de veces

pronunciadas por la gente vulgar.

Hitler estava obsessionat també per la idea d'arribar a molt vell. Aquesta qüestió apareixia sovint en les seves converses. Estava segur que algun dia la ciència aconseguiria allargar el límit de la vida humana, ja que alguns experiments en aquest sentit havien donat resultats encoratjadors. Morell li havia fet creure que els elefants devien la seva longevitat al fet que menjaven una certa classe d'herba que creixia a la Índia. Estic convençuda que Hitler hi hauria enviat una expedició de recerca si les circumstàncies ho haguessin permès.

Mitjançant l'alimentació exclusivament vegetariana i la renúncia al tabac i a l'alcohol, Hitler esperava allargar la seva vida uns quants anys per poder acabar la seva missió a la terra.

El hombre vulgar es un hipocondríaco que teme todas las enfermedades

porque quiere llegar a viejo

y para llegar a viejo

debe ser lo más egoísta que pueda existir en este mundo.

El hombre vulgar solo piensa en sí mismo

y en llegar a viejo

y cuando es viejo,

es un avaricioso que se lo queda todo para él mismo

para vivir unos años más.

que vol aconseguir la felicitat pels seus propis mitjans. Es un home violent. Al seu partit tots se n'aparten i li tenen por com si fossin esclaus seus. No me'n sé avenir que, amb la seva agu-

Hitler visto por el novio de su nieta a principios de los años 30 :

todos en su mismo partido le tienen miedo por su violencia .

El hombre vulgar necesita que todos le tengan miedo ,

es la única arma que tiene para imponer su voluntad.

Al final, la famosa "fuerza de voluntad "de Hitler

no era más que las argucias de un matón de barrio al que todos temían,

así conseguía todas las cosas que quería,

por la violencia y el terror

y no por su "fuerza de voluntad".

Eva era d'una bellesa inconstant. Els seus ulls, de color ametlla i amb unes pestanyes molt llargues, podien arribar a fascinar; però perdia tot l'encant quan feia una ganyota de mal geni. Llavors se li feien dues profundes arrugues a les comissures dels llavis i semblava terriblement envellida. D'altra banda, sempre estava preocupada per les complicades intrigues que teixien al seu voltant algunes dones de l'entorn de Hitler. Quan això passava se sentia presa per un paorós complex d'inferioritat. Com que volia saber totes les xafarderies, cada cop que li comentaven alguna insinuació feta al seu amant per una invitada es donava per perduda.

Eva tenia un caràcter difícil. Amb un temperament impulsiu que no sabia dominar, contínuament patia esclats de còlera o d'entusiasme i manifestava sense embuts la seva simpatia o antipatia per la gent que tenia a la vora. A més, era molt egoista, excepte quan es tractava dels seus familiars o dels seus amics íntims. El seu caràcter inestable, però, feia que les p... seu entorn canviessin constantm...

Eva Braun descrita con todos los caracteres de la mujer vulgar.

aquí. Tenia moltes ganes de
començo a penedir-me'n. Adolf no em presta més atenció que al seu menjar o als seus gossos. Aquella mala bèstia, Blondy (la femella de pastor alemany favorita de Hitler), em treu de polleguera. A vegades li dono puntades per sota de la taula i llavors Adolf es posa neguitós davant els crits de l'animal. És la meva manera de venjar-me.»

Las venganzas privadas entre los mismos integrantes de la camarilla :

Eva Braun le daba puntapiés al perro de Hitler como represalia por no prestarla atención.

Sovint es queixava que ningú no la posava al corrent dels esdeveniments i, quan li comentàvem alguna notícia desagradable, llavors exclamava amb un aire càndid: «Però, noies, jo no en sabia res de tots aquests horrors!»

El dia després d'alguna recepció oficial em confessava: «Fegelein va presentar-me uns homes que m'explicaven coses tan curioses que no podia creure el que estava sentint. Era com estar en un altre món.» I tot seguit afegia: «En el fons, és millor que no sàpiga res del que passa. Al cap i a la fi, tampoc no puc arreglar-ho.» D'aquesta manera es desempalle-

Eva Braun ,

la chica vulgar alemana de esos años,

que Hitler consentía a su lado

porque había amenazado con suicidarse dos veces

y porque se había acostumbrado a ella.

Eva Braun no quería saber nada de los horrores de la guerra,

como tanta otra gente vulgar

que no quiere saber nada de lo malo que pasa en su país o en el mundo.

Solo quiere pensar en las cosas alegres y divertidas de la vida

y nada relacionado con la alta cultura,

así lo hacen todos los españoles de la España Negra

cuando emigran a una capital.

Dins del seu aïllament, Hitler va fabricar-se un món de somnis que menyspreava tots els sentiments nobles de la humanitat. Llavors, aquella angoixa permanent i aquella inestabilitat emocional van transformar-se ràpidament en indiferència, i després en amoralitat. Al final, Hitler va convertir-se en un monstre ple de crueltat i despotisme.

Los dos últimos años de Hitler ,

cuando sus tendencias se manifestaron más claramente.

El hombre vulgar puede engañar a muchos durante mucho tiempo,

pero al final se manifiesta su verdadera cara.

Hitler ni tan solo era un producto original,

pues había copiado muchas de sus maneras de ser del poeta Eckhart en los años 20,

el que le enseñó a hablar en público,

a deslumbrar a los demás con una amplia cultura,

le introdujo en los ambientes ricos de Alemania donde no querían saber nada de ese cabo vulgar,

y Hitler imitó también su manera de tratar a las personas y de seducirlas.

En aquell temps, Hitler encara solia recórrer Alemanya en cotxe a tomba oberta. En el curs d'un d'aquests viatges va patir un accident en què el seu ajudant de camp, Bruckner, va resultar greument ferit. L'atzar va voler que el doctor Brandt i Anni Reh-

Hitler, a pesar de llevar una vida de dedicación total a Alemania,

se permitió en los años 20 algunas locuras propias de la gente vulgar,

como recorrer, sin permiso de conducir,

las carreteras alemanas a gran velocidad,

hasta que tuvo un accidente.

Amb tot, en aquell temps Brandt encara mantenia una bona relació amb Hitler, que solia cridar-lo per parlar-hi personalment; la qual cosa provocava l'odi i la desconfiança de Bormann. El metge va ser objecte de les conspiracions més brutes per apartar-lo de Hitler, però tenia un caràcter massa recte per caure en els paranys que li posaven.

Martin Bormann se convirtió en el auténtico dictador de Alemania en los dos últimos años de la guerra,

cuando Hitler no salía nunca de su bunker

y ya no se enteraba de nada de lo que pasaba

(¡ ya no era Wotan ¡).

Bormann era como una versión todavía más vulgar y brutal de Hitler.

Bormann siempre ha sido definido por todos los que lo conocieron

como el hombre más vulgar que pudiera existir.

Le gustaba preparar conspiraciones brutales contra sus enemigos en las altas esferas del nazismo,

pero de vez en cuando se encontraba con personajes tan íntegros como el doctor Brandt que no caían en las trampas que preparaba Bormann

(aún así, Brandt era el responsable de los experimentos médicos que se hacían en los campos de concentración

y fue condenado a muerte en los juicios de Nuremberg).

Cuando los españoles de la España Negra llegan a un puesto de poder,

lo usan para enriquecerse

pero también para entretenerse en sus juegos diabólicos favoritos,

como son enfrentar a sus subordinados unos contra otros,

conspirar contra ellos,

hacerles la vida imposible,

prepararles trampas,

meterse en su vida privada, etc.

La cúpula del estado nazi ofreció muchas muestras de lo que pasa

cuando la gente vulgar llega a puestos importantes de poder.

De tot el que he comentat fins ara es desprèn que Hitler disposava de dos recursos per a triomfar, desenvolupats fins a un extrem gairebé genial: la seva força de voluntat i la seva memòria. El fet més curiós de constatar, però, és que la seva duresa i la seva gran tossuderia es combinaven amb un altre tret de la seva personalitat basat en l'astúcia i l'engany.

Hitler va ser un monstre de la voluntat i un geni de la mnemotècnia, però també —i m'atreviria a dir sobretot— un mestre de la comèdia i la hipocresia. Una hipocresia tan natural que a vegades l'enganyava a ell i tot, i tan ben calculada, al mateix temps, que inspirava tots els seus gestos i els seus actes.

La lectura de Schopenhauer

y una interpretación muy vulgar que hizo Hitler del filósofo alemán

(reteniendo solamente de sus libros lo de la fuerza de la voluntad,

un concepto muy primario típico de los hombres vulgares

que se creen que pueden conseguirlo todo en la vida

a base de“ fuerza de voluntad” ,

como hizo el mismo Hitler)

así como su prodigiosa memoria

eran los dos rasgos que le distinguían

de los otros gansgsters que dirigían su partido,

ya desde los años 20.

Hitler además sabía engañar muy bien

y , como ocurre en tantos casos de españoles de la España Negra que son así de diabólicos también,

se acababa creyendo sus propias mentiras

y se autoengañaba a él mismo también.

Con lo cual teníamos a todo un personaje que había que tratar con pinzas,

porque engañaba a todo el mundo ,

se engañaba a sí mismo
y al final los que tenían que tratarlo
ya no sabían por dónde iban
ni qué hacían
ni qué tenían que pensar.

En psiquiatría, es el caso muy estudiado del mitómano.

massatge o fer-se una radiografia. A Hitler li feia una vergonya obsessiva despullar-se davant d'un estrany per por que aquest pogués treure'n algun avantatge que anés en detriment de la seva reputació. Ni tan sols el seu ajudant de cambra no podia entrar mai a la seva habitació abans que no estigués vestit de cap a peus.

Aquesta preocupació pel què diran es manifestava en els menors detalls. Hitler, per exemple, no va portar mai més després de l'accés al poder els famosos pantalons curts típics de Baviera. Prou que lamentava el fet de no poder-se posar còmode d'aquesta manera però, segons deia, «per portar aquells pantalons s'ha de tenir els genolls emmorenits pel sol, i aquest no és el meu cas». Senzillament, l'espantava la perspectiva de semblar ridícul vestit d'aquella manera en tant que cap d'Estat.

Hitler tenía un sentido del ridículo muy provinciano,

nadie lo vio nunca desnudo

y vigilaba mucho la imagen que daba en público porque tenía miedo de hacer el ridículo

(con el bigote que llevaba ya lo hacía igualmente) .



El hombre vulgar de la España Negra es así también

respecto a su cuerpo y a su imagen ,

que no quiere que nadie utilice ,

porque en realidad no conoce ni su cuerpo ni a él mismo

y solamente usa su parte física

como instrumento para desplazarse en sus correrías

hacia el éxito o el dinero en la vida.

Por eso tiene tanto miedo de que su parte física pueda hacer el ridículo ,

porque no la conoce.

Hitler no practicaba nunca deporte,

lo cual le perjudicó enormemente en su vida ,

y no practicaba deporte porque no quería conocer su cuerpo,

que era una mera cabalgadura

para su mente con sus ambiciones.

marge en les ... p

Jo l'havia vist actuar d'aquesta manera sense cap mena d'escrúpol. Ell, que ho sabia tot i estava al corrent de tot, moltes vegades es quedava amagat a l'ombra per no rebaixar-se a tractar problemes espinosos. Hitler sabia utilitzar els bocs emissaris d'una forma admirable, i recorria als pretextos més enganyosos per amagar els motius profunds dels seus actes i estalviar-se qualsevol compromís que pogués suposar-li el més mínim enuig.

Hitler , como Wotan,

lo quería saber todo.

Sabía utilizar a los hombres para que le informaran de todo lo que pasara

y para que actuaran en su nombre,

como en el caso de Himmler

que se llevó toda la mala fama de los campos de concentración

para que el nombre de Hitler no se manchara en ello.

Cuando al hombre vulgar no le interesa meterse en asuntos delicados o oscuros,

deja que sus testaferros intervengan por él,

sin mancharse él mismo las manos.

Hitler tenia la mania «d'arreglar» matrimonis. Conec el cas d'algunes persones que van guanyar-se la seva antipatia per no haver-se casat amb qui els aconsellava. Puc esmentar, per exemple, el cas del seu ajudant de camp Bruckner, que no va fer cas del desig manifest de Hitler perquè es casés amb una noia que sempre li havia caigut molt simpàtica. Bruckner va refusar els consells del seu cap i va portar la seva rebel·lia fins al punt de casar-se amb la filla d'una dona que, segons sembla, havia estat la causa del primer divorci de la senyora Goebbels. Hitler s'oposava al matrimoni de Bruckner amb aquella noia totalment aliena a les tribulacions amoroses de la senyora Goebbels per tal de fer palesa la seva simpatia per aquesta darrera. Bruckner, però, va donar proves d'una voluntat molt ferma. Suposava que, amb el temps, el mal humor de Hitler per aquell afer es calmaria. Tanmateix, no havia comptat amb el caràcter rancuniós del Führer el qual, a partir d'aquell moment, va començar a criticar totes les iniciatives que prenia. Fet i dit, li van fer la vida impossible fins que va haver de plegar del càrrec.

Otra característica del hombre vulgar :

meterse en las vidas ajenas.

Necesita controlar también las vidas de los demás.

Necesita saberlo todo de lo que hacen los demás, todos sus escándalos y sus defectos.

Cuando alguien no hace lo que el tirano quiere,

éste le hace la vida imposible

boicoteando todos los trabajos que pueda hacer el afectado,

hasta que lo vuelve loco,

se suicida o huye.

Muy típico otra vez de la España Negra.

Hitler va exhibir tota la rancúnia de què era capaç. Ell no sabia què significava el perdó; al contrari, el seu descontentament només feia que créixer i alimentar l'odi contra aquells que no havien fet cas de les seves ordres o els seus canvis d'humor.

El hombre vulgar no conoce el perdón hacia los demás.

Su odio no disminuye con el tiempo sino que aumenta.

Todo el mundo debe obedecer lo que dice el hombre vulgar

o su cólera se desata.

Es el comportamiento propio de un tipo ignorante que se cree que es un dios

y que quiere tenerlo todo bajo su control,

como hace un dios.

Cuando algo se le escapa de las manos

porque alguien no le hace caso o no le obedece,

entonces llega el odio a muerte contra ese tipo.

era res més que un caçador de dots. Mai no hauria confessat l'autèntic motiu pel qual Hewel havia perdut la seva estima. Era massa hipòcrita per desvetllar la mesquina susceptibilitat i l'estretor del seu caràcter.

La hipocresía de Hitler ,

que le permitía engañar a todo el mundo

sin que se percatara de ello

(así en la anexión de Austria, de
Checoslovaquia, de Polonia) .

Mediante esta hipocresía,

los hombres que caían en desgracia ante sus ojos
nunca se enteraban de porqué habían sido
relegados fuera de su círculo ,

lo cual aumentaba todavía más la tortura
mental que sufrían,

porque Hitler siempre daba razones hipócritas
para esconder los verdaderos motivos

por los que prescindía de sus servicios,

que siempre ocultaban otras razones muy
vulgares como la envidia, la vanidad o el rencor.

Otro comportamiento típico entre los españoles de la España Negra,

que añaden a este comportamiento

el silencio ,

no explicando nunca sus conductas contra alguien,

por lo que debemos suponer siempre

que son conductas dirigidas

por bajas pasiones inconfesables,

cuando el silencio las acompaña.

A partir d'aleshores tot el que feia Hewel estava mal fet. Els seus informes, que abans entusiasmaven Hitler per la seva claredat de conceptes, ara s'havien convertit en un «garbuix» de mots sense sentit. Hitler encara no s'atrevia a despatxar-lo, però intrigava perquè perdés tot prestigi als ulls del seu entorn i, durant els tes nocturns, insinuava que el seu col·laborador no

Cuando se lleva la contraria a un hombre vulgar,

a partir de entonces todo lo que hagas

va a estar mal hecho a sus ojos,

todo lo que digas va a ser una tontería según él

y todo lo que puedas intentar hacer para mejorar la situación

se va a estrellar contra una muralla de hielo.

El hombre vulgar va a hacer todo lo que esté en su mano

para que te despidan

o para difamarte ante todo el mundo.

Es la continuación de la maledicencia típica que se daba en los pueblos de la España Negra

donde los vecinos se ponían a parir unos a otros ,

se calumniaban

y se contaban historias de pecados y delitos

de unos respecto a los otros.

Podria contar una pila d'exemples que il·lustren aquesta rancúnia diabòlica, tot i que rarament va manifestar-se d'una manera tan evident com en el cas que acabo d'esmentar. Les desgràcies de l'ambaixador Hewel també es mereixen un comentari.

L'ambaixador va cometre el delicte de no convidar Eva Braun al seu casament. Aquesta equivocació va provocar a Hitler una còlera freda que no es mostrava de forma oberta, però que s'anava covant sota les brases esperant el moment propici per a encendre's. Per a ell, Hewel havia deixat d'existir! La seva

En este párrafo, la secretaria de Hitler nos explica los mecanismos por los que se iba incubando el resentimiento de Hitler hacia alguien,

lentamente,

hasta explotar un día

con algún acto contra ese individuo.

El hombre vulgar esconde dentro de sí su odio durante mucho tiempo

hasta que encuentra el momento para vengarse.

Una de las formas en la que se manifiesta

es en la indiferencia total de Hitler hacia el sujeto ,

que ya no existe.

Lo ha "matado" dentro de su mente.

Criminal incluso de esta manera.

Así son muchos españoles de la España Negra también,

aquellos que después de muchos años vienen y te dicen :

" ¿ hombre, pero todavía estás vivo ¿ " .

El cert és que, amb la seva actitud, el que feia realment era atiar aquelles rivalitats amb l'objectiu amagat d'impedir la formació d'un front unit per part dels seus lloctinents que els hauria permès de rebel·lar-se contra el seu despotisme.

Era curiós de constatar com en sabia Hitler d'eludir la seva responsabilitat quan la gent aconseguia acostar-s'hi per tal de demanar-li clemència. Aleshores era el primer a reconèixer la duresa de les lleis. En presència de les víctimes Hitler es comportava poques vegades com un dictador inflexible. Senzillament, ni tan sols no tenia la valentia de defensar una legislació que ell mateix havia promulgat. El que feia habitualment era prometre que intervindria, i en molts casos va fer redreçar efectivament abusos i errors de la justícia.

Aquests gestos expliquen per què s'havia estès entre la població alemanya la llegenda que Hitler no estava assabentat de les malifetes del seu règim.

A Hitler le gustaba que sus subordinados se pelearan entre ellos por el poder,

porque así no se podían unir contra él

ni desafiar su despotismo.

Es la estrategia típica de los tiranos,

como explican Aristóteles y Maquiavelo.

Cuando un ciudadano normal se queja ante él de las leyes del país,

el hombre vulgar no se atreve a enfrentarse directamente contra ese ciudadano

(a pesar de que las leyes del país las ha legislado él)

y se limita a dar largas a ese ciudadano

prometiéndole,

como hacen todos los políticos ,

que va a solucionar el problema.

Esta estrategia también es típica en todos los hombres vulgares,

el sacarse los problemas de encima

dando largas a todo el mundo.

manca de franquesa. Només esmentaré l'exemple d'una ajudant de cuina que Morell va llogar el 1943 per a la preparació del menjar vegetarià que s'havia convertit en l'alimentació exclusiva del Führer. Durant sis mesos Hitler no es va estalviar els elogis sobre l'art culinari de la nova adquisició, i fins i tot la invitava de tant en tant a prendre el te amb nosaltres.

Un dia la Gestapo va descobrir que l'arbre genealògic de la dona no era del tot conforme a les normes de l'ari perfecte. Que una «quarta part de jueva» preparés el menjar del Führer era una cosa inconcebible! Hitler, però, no va atrevir-se a despatxar-la bruscament. En comptes d'això, i com de costum, li va muntar una absurda comèdia. Va començar a declarar que patia mal d'estómac i a no tocar gairebé res del menjar preparat per la cuinera. Aquesta estava desesperada i no s'explicava

En esta ocasión, Hitler despacha a una cocinera por ser medio judía,

pero lo hace a su manera retorcida típica,

diciendo que le duele el estómago

y que va a prescindir de las comidas preparadas por esa cocinera.

Es una manera más de las muchas en que se puede presentar la personalidad del retorcido, como saben muy bien aquellos que hayan tenido que sufrir a alguno de este tipo de individuos, como familiar, compañero de trabajo o jefe.

Des del punt de vista de la intel·ligència, Goebbels era sens dubte superior a tots els qui componien l'entorn de Hitler. Aquest apreciava en la justa mesura el valor de Goebbels com a propagandista genial, i també el company de lluita des del primer moment. Moltes vegades l'anomenava «el conqueridor de Berlín». A Hitler li agradava molt la companyia del ministre dels peus esguerrats. Cada vegada que apareixia el seu rostre maquiavèlic, jo notava que Hitler sentia una alegria sincera. Les seves converses sempre eren animades i esquitxades de sortides enginyoses. A taula, la intel·ligència brillant i l'aguda dialèctica de Goebbels aclaparaven autènticament tots els convidats. Habitualment, acostumava a escollir un cap de turc i llavors el cobria de comentaris cínics. Goebbels posseïa una gran habilitat per a ridiculitzar una persona imitant-la en els seus fets i gestos, o a partir d'anècdotes que explicava amb un verb i amb unes imatges sorprenents pel seu realisme. Goebbels era un busca-raons de mena i un adversari temible que utilitzava els mitjans més retorçats que podia.

Goebbels era otro ejemplo de hombre vulgar,

no por su inteligencia ni por su formación como Doctor en filología,

sino por su resentimiento hacia la humanidad por sufrir cojera debido a un pie deforme

y por su maliciosa mente , típica entre los impedidos .

Además de mujeriego,

era un oportunista que solamente se había puesto a las órdenes de Hitler a principios de los años 20

porque no encontraba trabajo

y quería aprovechar una oportunidad.

La secretaria de Hitler ,

que tenía bastantes dotes para la psicología como demuestra en su libro "Dotze anys alcostat de Hitler",

había "fichado" muy bien los defectos de los jerarcas del nazismo

(defectos que por otra parte eran fáciles de detectar) .

Y describe a Goebbels como un hombre malicioso con una astucia diabólica

para vengarse de sus enemigos ,

retorcido como solamente saben serlo los deformes.

En estos aspectos, Goebbels también representa al hombre vulgar :

todos sabemos que muchos españoles surgidos de la España Negra son como Goebbels.

Führer conegués aquestes injustícies no les toleraria!». Hitler va clavar-me una mirada glaçada i va deixar caure aquestes paraules:

—Això són bestieses. Jo ho sé tot.

Era la prova que totes les seves intervencions i totes les rectificacions de què es beneficiaven algunes persones no estaven inspirades per un sentiment de clemència, sinó que camuflaven la seva duresa real.

Hitler se creía que era Wotan,

que lo sabía todo y estaba en todas partes.

O al menos esa era su pretensión.

Es la misma aspiración de todo hombre vulgar:
saber todo lo que está pasando,

enterarse de todo

y no quedar como un tonto cuando se descubren pasteles

de los que él es el último de enterarse.

sense cap ajuda. Se'l posava als genolls i l'acariciava cridant-lo contínuament pel seu nom, *Wolfi*, amb una veu molt tendra. Tot seguit tornava el gosset a la seva mare i s'acomiadava de nosaltres. Eren les vuit del matí i li quedava poc temps per dormir. Cap a les onze sonava regularment la sirena d'alarma. Hitler mai no romania al llit durant els atacs aeris contra Berlín: el neguitejava que alguna bomba toqués un costat del búnquer i arrenqués un tros del mur lateral. Com que tota la construcció estava envoltada per una capa d'aigua, li feia por d'ofegar-se si el refugi s'inundava.

En los dos últimos años de la guerra,

los peores y más infernales,

Hitler se fue convirtiendo cada vez más en un viejo demente enfermo ,

glotón de pasteles y caramelos

que acaparaba como un niño

para que nadie más del bunker se los quitara,

acariciando a su perro todo el día

como había hecho en su juventud

con el perro que tenía en las trincheras en la Primera Guerra Mundial,

como volviendo a sus primeros años cuando era un vagabundo desconocido y sin futuro ,

prefiriendo los perros

a los hombres que lo habían traicionado

y que no lo habían dejado estudiar ni arte ni arquitectura , cuando era joven .

Quería destruir toda Alemania por "haberle fallado"

y soñaba en el último momento con tener armas de destrucción masiva (nucleares o cohetes V-2)

que acabaran la guerra en dos semanas

con una destrucción masiva de los países enemigos.

El hombre vulgar, en sus peores años,

en la vejez, en la derrota,

vuelve a sus orígenes,

a ser lo que siempre había sido antes de subir en la sociedad,

y además enloquece por una serie de trastornos psiquiátricos

que ya habían asomado anteriormente en su vida

como la obsesión , la paranoia y la neurosis,

empeorados por sus enfermedades orgánicas,

el desgaste por una vida malsana,

excesiva en exigencias a uno mismo y a los demás ,

que en el caso de Hitler le hizo perder visión

(usaba lentes en privado) ,

memoria y lucidez.

Es el destino de los últimos días del hombre vulgar,

cuando las señales de su demencia esencial

se muestran más claramente.

Además, ese hombre vulgar se revela finalmente como un cobarde:

Hitler tenía miedo de los bombardeos sobre su bunker

y de que su habitación se inunde de aguas subterráneas y perezca ahogado,

él que siempre presumía de lo valiente que había sido como soldado

en la Primera Guerra Mundial.

zona de la Cancelleria. En l'atac del 3 de febrer de 1945, per exemple, van caure prop de nosaltres 58 bombes. Cada cop que n'esclatava una a les proximitats del búnquer, aquest es movia de dalt a baix i ens feia l'efecte que es balancejava sobre el llit d'aigua. Quan la llum elèctrica vacil·lava per culpa de les batzegades que patia el refugi, la veu de Hitler sorgia com si provingués d'un somni: «Aquest cop la bomba ha estat a punt de tocar-nos».

Aleshores el seu rostre es posava lívid, tens, i la seva mirada plena d'inquietud es passejava per tots nosaltres. Era evident que Hitler tenia por.

Este hombre vulgar es envidioso

de aquellos que sabe que son mejores que él,

por ejemplo Roosevelt en el caso de Hitler,

mejor político y más preparado,

al que Hitler difamaba constantemente

para dar salida a la envidia que sentía por Roosevelt.

de la seva política interior. En el seu fur intern, però, sabia que Roosevelt era un home d'estat amb un tremp superior al seu. A través de la mateixa violència dels epítets que li dedicava es notava un sentiment d'enveja i d'impotència rancuniosa. Hitler era un mestre en l'art de dirigir les masses, però sentia d'alguna

manera que en aquell camp no podia comparar-se amb el «jugador d'escacs» Roosevelt. Dins del seu subconscient admirava les maniobres polítiques admirablement executades per aquest, que havien aconseguit que els Estats Units acceptessin la idea d'anar a la guerra. Aquest és el veritable motiu de la irritació que Hitler manifestava cada cop que algú esmentava el nom de Roosevelt.

Otra manera de manifestarse la envidia del hombre vulgar

es hacia aquellos hombres importantes

que son iguales que él en méritos

pero que tienen más fama y éxito ante el público,

como los generales de Hitler ,

a los que el dictador alemán rebajaba todo lo que podía ante los ojos del pueblo alemán ,

en cuando tenía ocasión.

Tanmateix, el fet que no podia prescindir de la competència dels mateixos oficials l'enfurismava. Per això s'entestava en la mesura del possible a minimitzar el seu mèrit. Els llorers dels seus generals el feien tornar vermell d'enveja. Una vegada, un cèlebre escriptor de temes militars va gosar afirmar a la premsa que el Führer tenia sort d'estar envoltat per un estat major tan competent. Aquesta declaració va ser interpretada com un insult i a l'imprudent se li va prohibir qualsevol activitat literària a partir d'aquell instant.

Hitler no solament manifestava desconfiança envers el seu estat major, sinó que l'estenia fins als esglaons inferiors i impedia pràcticament qualsevol mena d'iniciativa als comandants de les grans unitats. Quan presentava els plans d'operacions als seus col·laboradors no en tenia prou a esbossar-ne les grans línies, sinó que en preparava l'execució fins al menor detall. L'únic que s'havia de fer amb els seus plans era transmetre'ls en forma d'ordres als diferents grups d'exèrcits. No cal dir que aquesta

Otra prueba de que Hitler se creía que era Wotan,

el Dios que estaba en todas partes

y lo controlaba

y dirigía todo con su sabiduría,

como rezan los mitos germánicos .

Su pretensión era ser un Dios

que lo creaba todo , absolutamente todo, en Alemania , dejando para sus paisanos

sola mente el trabajo rutinario de ejecutar sus órdenes.

Després dels primers èxits assolits a Polònia i a Noruega, la fe que tenia Hitler en la seva infal·libilitat només va fer que créixer. A més, mostrava una increïble susceptibilitat quan algú gosava expressar una opinió diferent de la seva i reaccionava amb brutalitat contra qualsevol «insult al seu geni».

Hitler se volvió muy creído después de sus éxitos contra Francia.

Otro rasgo típico del hombre vulgar

que se vuelve creído

muy fácilmente

y por cualquier éxito .

El hombre vulgar no acepta ninguna opinión contraria a la suya,

que siempre interpreta como un ataque personal a él

y a su genialidad infalible

y por encima de los demás hombres.

que Hitler mantenia la mateixa fredor intransigent. Aquesta actitud insuportable va durar encara un mes. La tortura moral que m'infligia d'aquesta forma va revelar-me tota la crueltat de què era capaç a la mínima contrarietat. La seva primmirada susceptibilitat no perdonava el menor afront.

Cap al final, els seus famosos esclats de còlera es van tornar cada cop més nombrosos i violents. En els moments de crisi

Cuando alguien se atrevía a contradecirle,

lo castigaba con una actitud glacial y torturadora

hacia el pobre desgraciado

que se había atrevido a llevarle la contraria.

¡ Cuantos españoles de la España Negra son también así ¡

Hoy en día lo llamamos " hacer el vacío", " crueldad mental" ,

pero se ha practicado siempre por parte de los hombres más vulgares , vanidosos y tiránicos.

totes les vetllades. Vaig veure amb claredat que el meu molest comentari havia ferit la seva vanitat, senzillament.

Aquell incident em va portar un seguit de disgustos durant molts mesos. Finalment vaig decidir-me a presentar-li excuses, però Hitler va rebutjar-les fredament tot remarcant amb ironia que no en veia el motiu. Llavors vaig pensar que l'incident estava tancat, però m'equivocava. Per a ell pràcticament havia cessat d'existir, i fora del despatx m'evitava sistemàticament. No va quedar-me altre remei que adoptar la mateixa actitud.

Els sentiments reals d'un home, però, es manifesten més clarament en els petits detalls de la vida quotidiana que en les grans ocasions. Esmentaré un incident que vaig protagonitzar. Va ser una niciesa, però serveix per a copsar la crueltat i la rancúnia de què Hitler era capaç.

El hombre vulgar puede disfrazarse durante mucho tiempo de burgués civilizado ,

pero en cualquier día

puede emerger nuevamente su verdadera cara de hombre vulgar,

con todas las características propias

como el rencor, la violencia y la crueldad.

En el caso de Hitler, sus maldades eran doblemente diabólicas

porque estaban mezcladas

con una manera de ser cortés, seductora, patriota, paternal hacia todos los alemanes , amante del arte .

Es propio de los hombres vulgares

que se den en ellos estas mezclas tan diabólicas de maneras de ser,

tan diabólicas porque estos tipos vulgares son varias personas a la vez

y confunden y engañan a todos los demás hombres

que poseen una personalidad normal,

a la vez que ejercen sobre los normales

una atracción o poder irresistibles,

de los que estos hombres vulgares

se dan cuenta en algún momento de su juventud

y luego explotan esta particularidad de su persona para hacer carrera,

casi siempre como jefes tiránicos, dictadores o algo parecido.



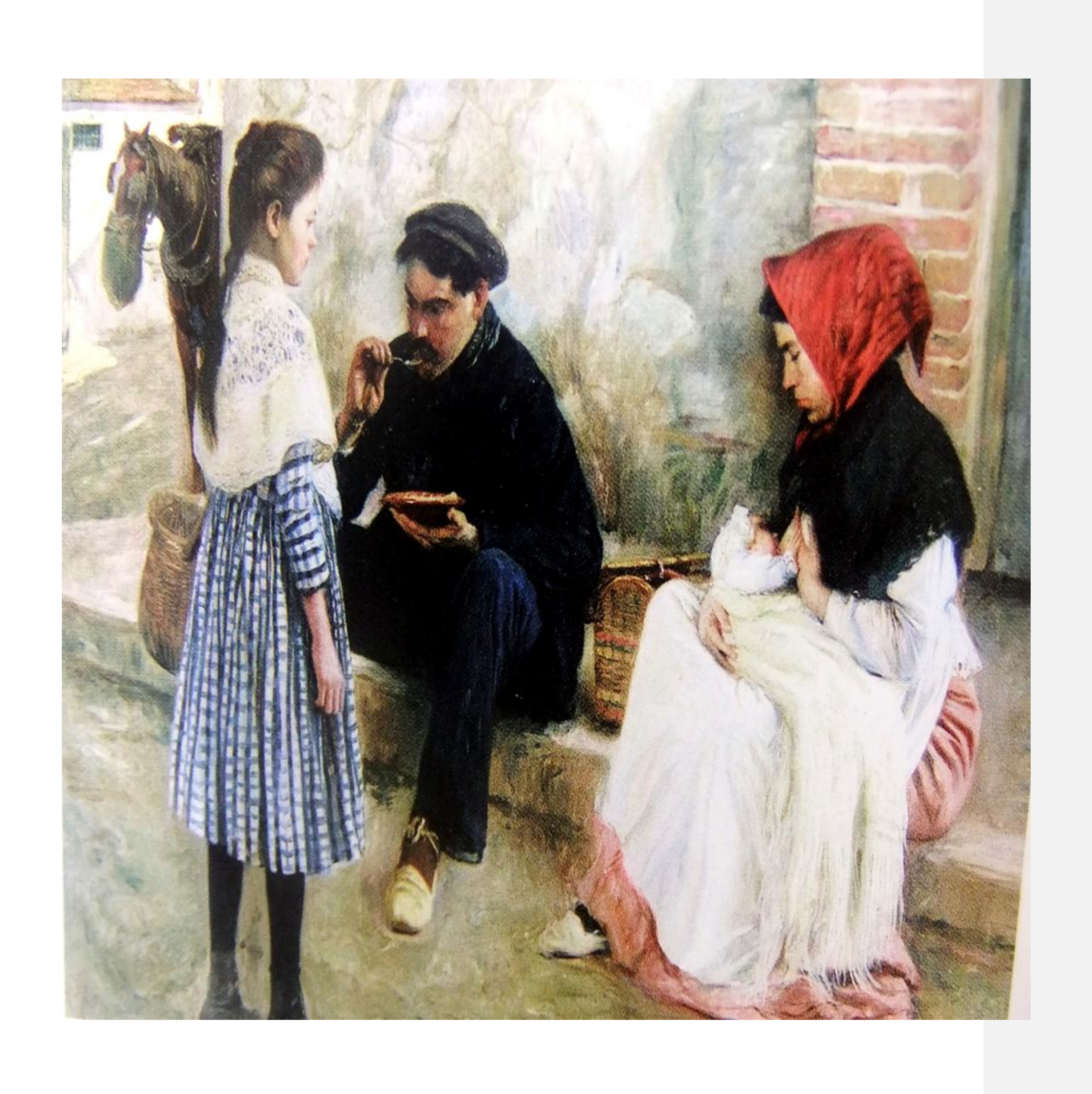
Pinturas de pintores españoles

295

del siglo XIX.










336










C.332
5

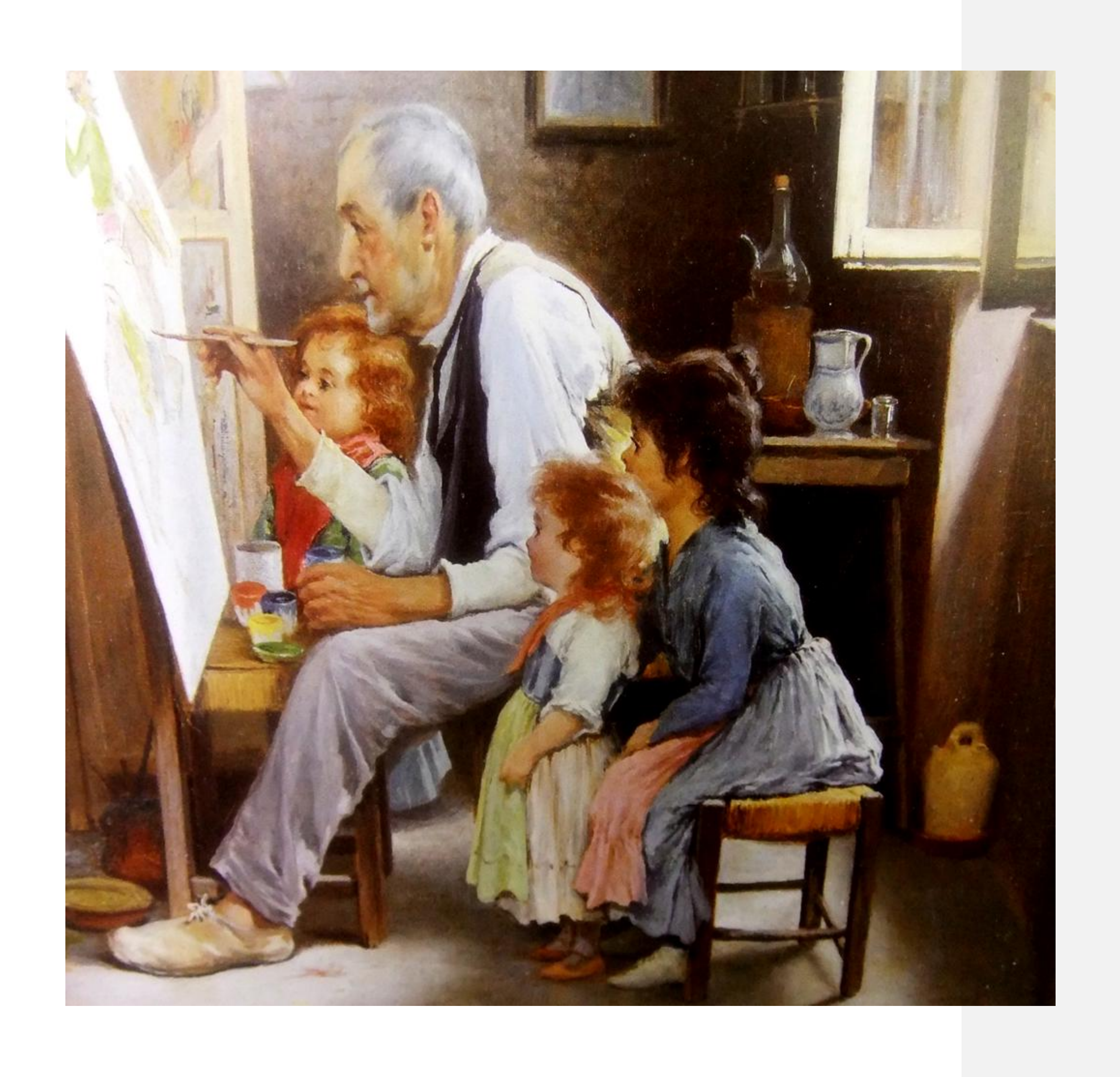


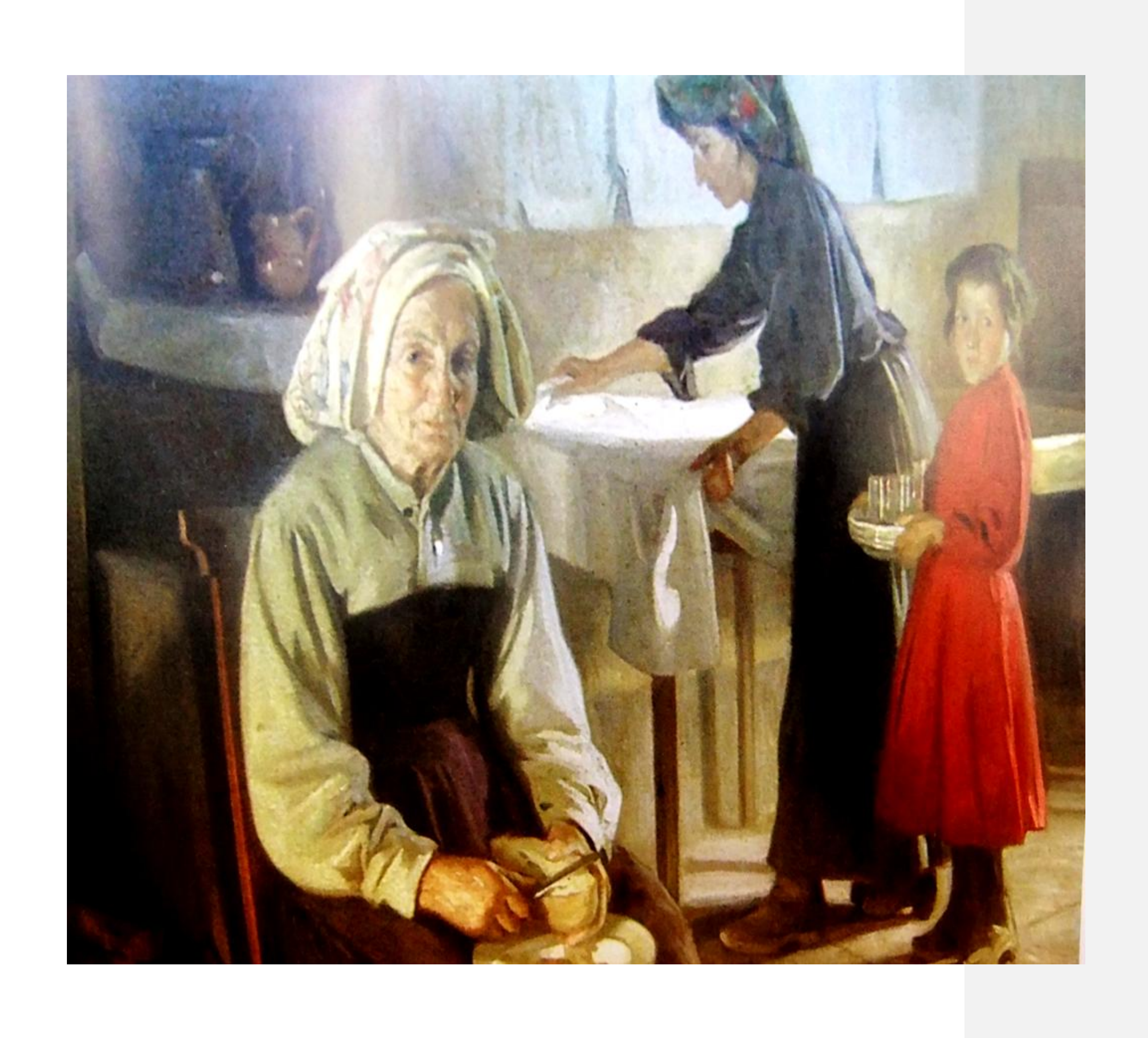






















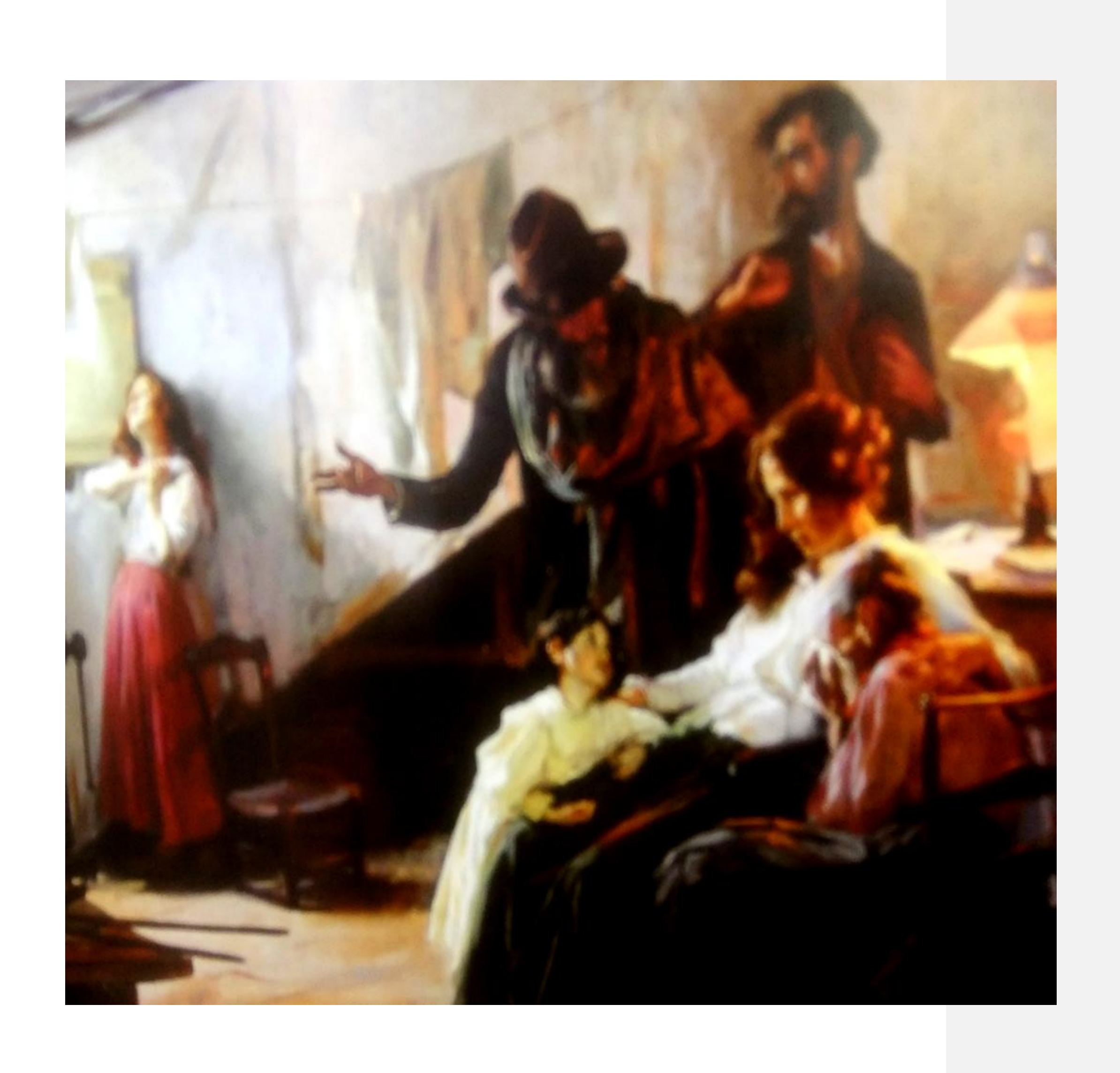




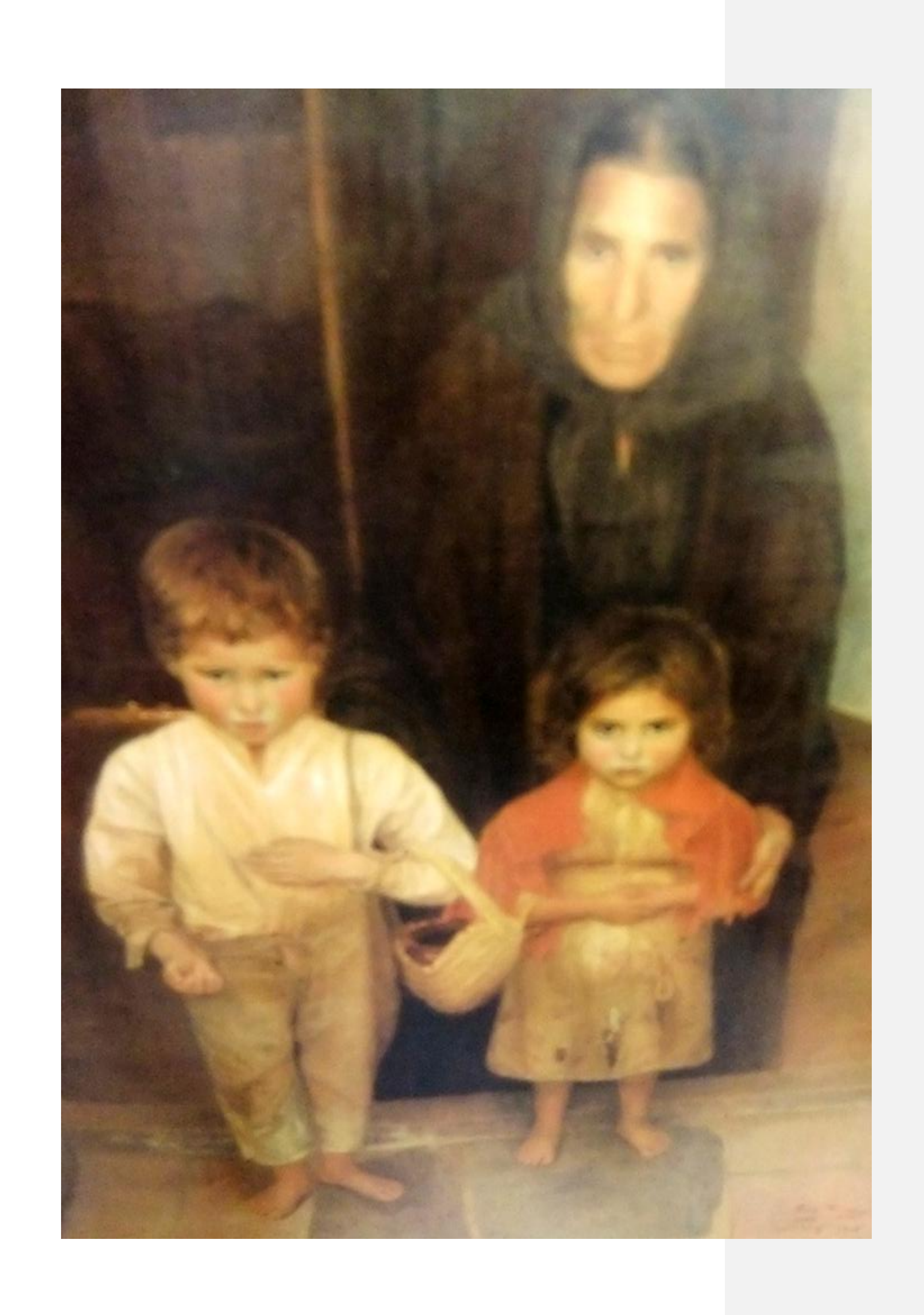






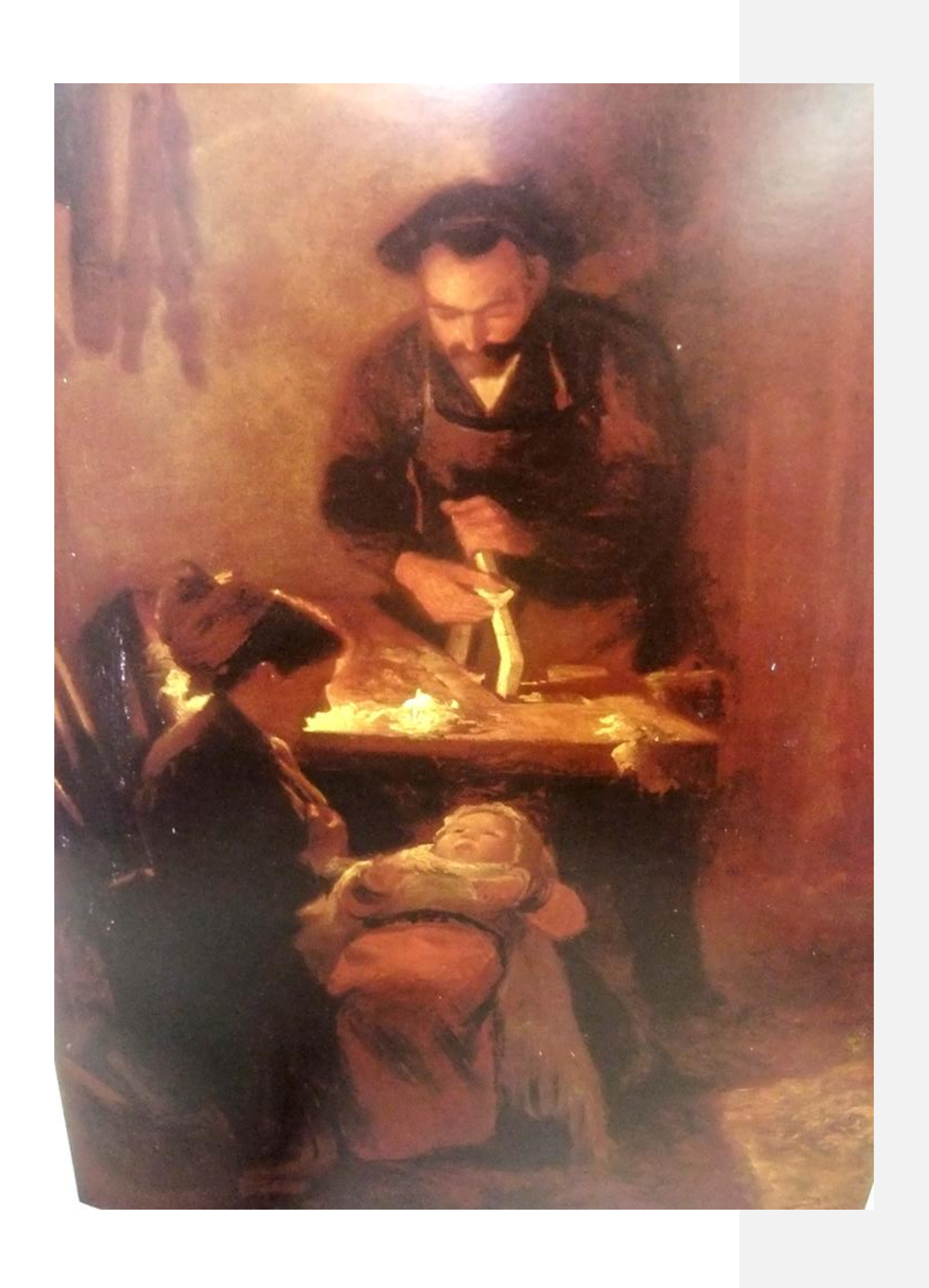






325



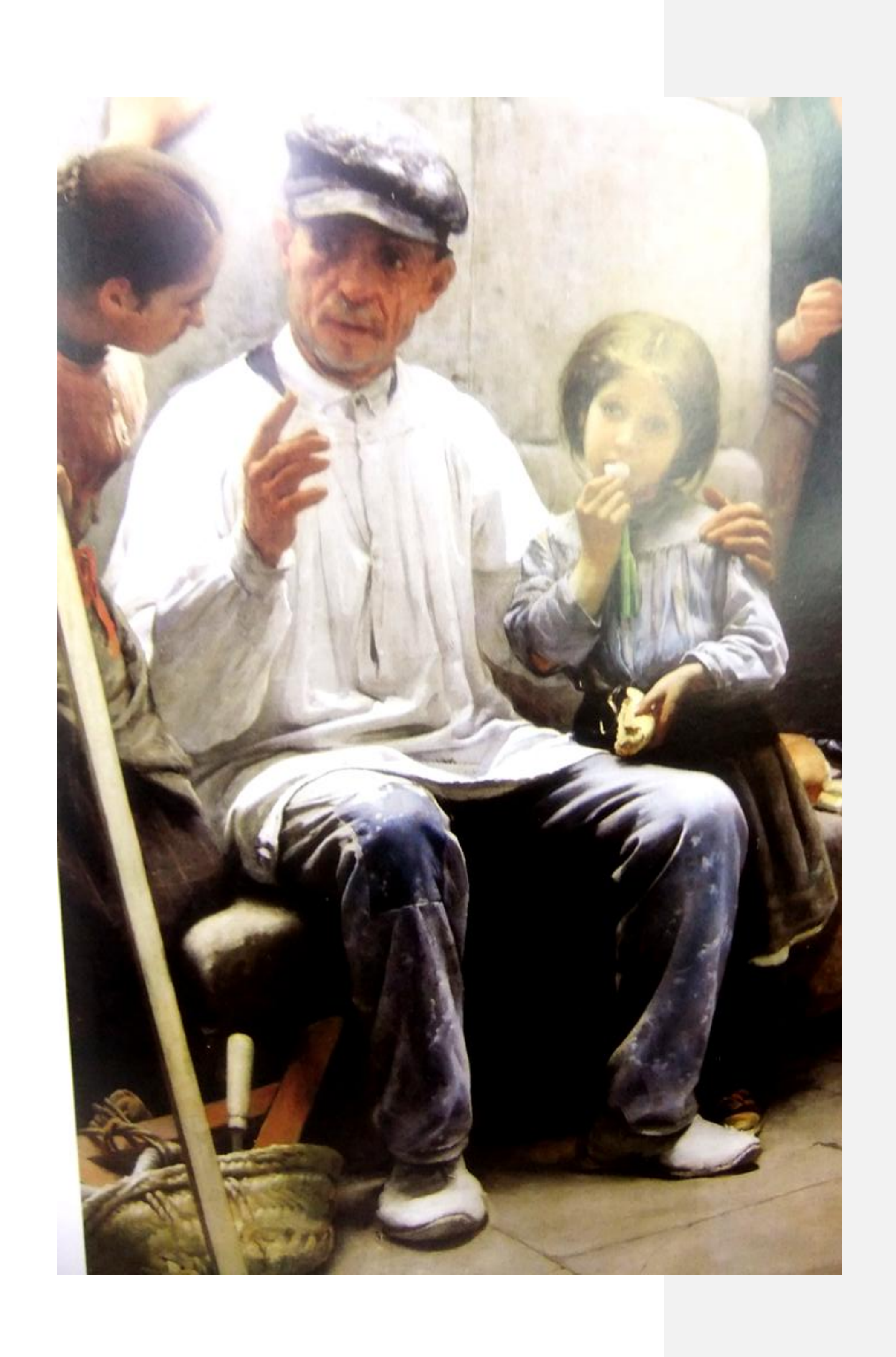


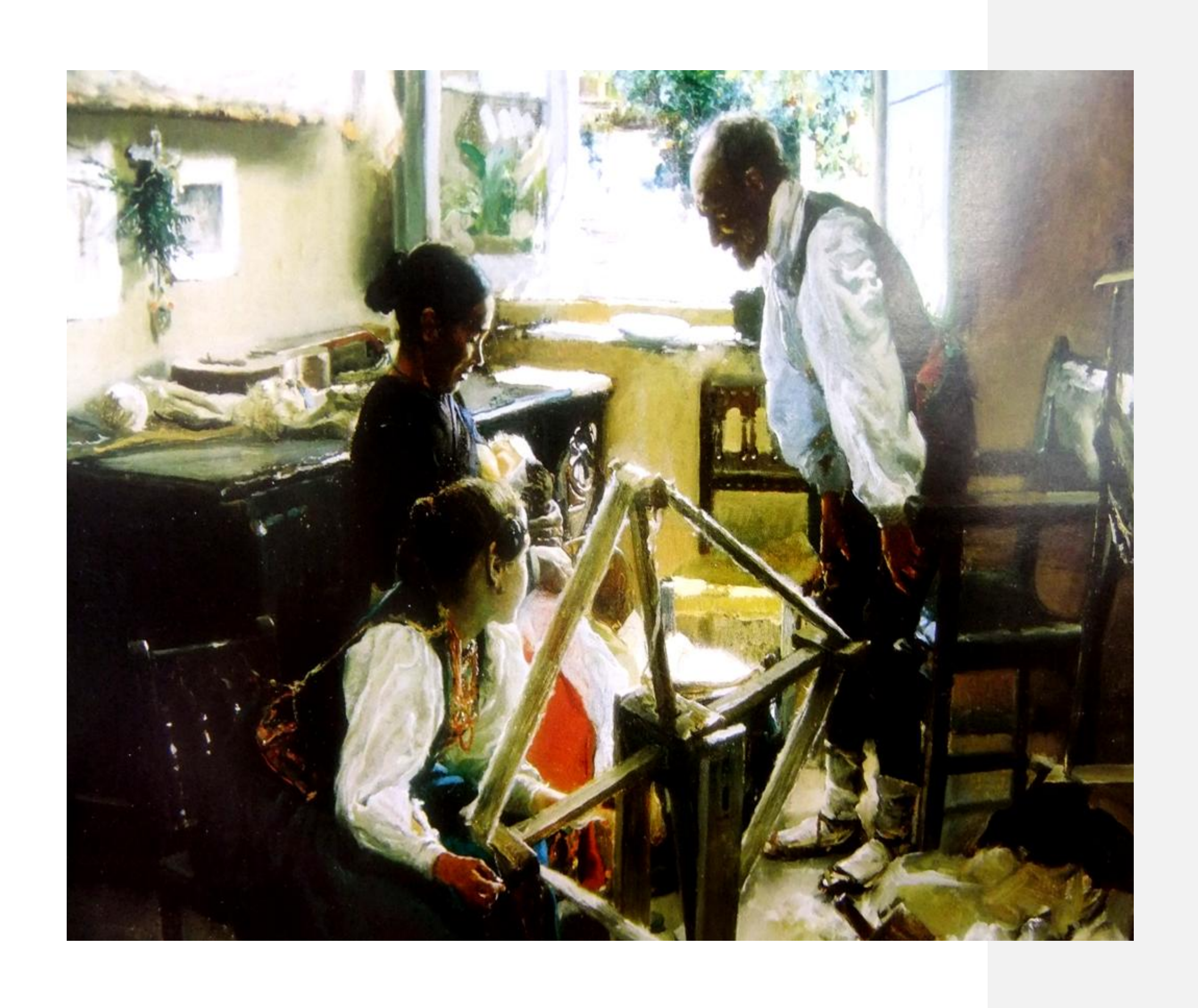
327











Ciertamente en la criança de los niños et de los moços et de los mancebos que son de grant estado et de grant sangre ay muy grant diferencia et gran departimiento. Ca unas cosas les pertenesce en su criança dellos, et otras en su mocedat, et otras en su mancebía. Pero para en todos estos tiempos es mester mucho la gracia et la merced de Dios sobre todas las cosas. Ca el niño á la mester como aquel que non sabe nin entiende nin puede dezir nin mostrar ninguna cosa de quanto ha mester, et solamente la gracia de Dios los mantiene et les da la vida et la salud. Otrosí el moço la ha mester, ca el entendimiento et los cinco sesos[133] corporales et todas las virtudes naturales non puede aver ende ninguna cosa sinon por la gracia et la merced de Dios. Ca todo lo que pueden fazer a los moços los que los crían es que sean bien costumbrados en comer et en bever, et en amostrarles buenas maneras et buenas costumbres. Mas quantos maestros et quantos ayos en el mundo son non podrían fazer al moço de buen entendimiento, nin apuesto, nin complido de sus miembros[134], nin ligero, nin valiente, nin esforçado, nin franco[135], nin de buena palabra[136], si Dios, por la su merced, non lo faze.

Otrosí el mancebo h...

Determinismo divino para Don Juan Manuel :

los hombres mejores son así por la voluntad de Dios (de Odín, claro)

y no hay nada en este mundo,

ni la educación ni el dinero,

que puedan convertir a un mal mozo en uno bueno.

Este determinismo fatal lo encontramos en muchos siglos de la vida española

muy incrustado en la mentalidad de los españoles,

no solamente en los cristianos sino también en los que descienden de moros,

puesto que en los países musulmanes se rinde culto al mismo fatalismo :

cuando nace un niño mal, con deformidades o minusvalías,

se le deja morir porque no se puede hacer nada por él,

está condenado , no tiene la "baraka" y no hay que hacer nada por él

excepto esperar que se muera.

yor peligro que nunca puede seer, tan bien para el alma como para el cuerpo como para la fazienda[138]. Ca él mismo et el su entendimiento, et los más de quantos con él viven, todos guisan[139] quanto pueden por que confondan el cuerpo et el alma et la fazienda[140]. Et otro remedio en el mundo non ha sinon que Dios, por la su merced, le quiera guardar que non caya tal caýda de que se non pueda bien levantar. Ca, de caer, en ninguna guisa non puede ser del todo guardado salvo si á padre que nol dexe fazer su daño[141]. Et así, la primera cosa que es mester para la criança de los niños et de los moços et de los mancebos es la gracia et la merced de Dios. Et esto non se gana sinon faziendo buenas obras et partiéndose omne de las malas[142].

En pos esto, yo vos dixe desuso[143] que en el tiempo de la criança que ay departimiento. Ca unas cosas convienen de fazer a los niños et otras a los moços et otras a los mancebos. A los niños, en quanto non han entendimiento para entender qué les dizen[144], non han mester otra cosa sinon guardarles la salud del cuerpo faziéndoles lo que les cumpliere et aprovechare en el comer et en el bever et en el mamar, et en el dormir, et en el vestir et en el calçar para ser guardados del frío et de la calentura. Et en todas las cosas fazerles lo que les cumple que les fuere aprovechoso en guardarlos de las cosas que les pueden empecer. Et después que fueren entendiendo, yrles mostrando poco a poco todas las cosas por que pueden ser muy sabidores, tan bien en la letradura[145] —quanto les

Pues, sennor infante, vos me podedes agora preguntar que pues yo digo que por los vienes et por los males que el cuerpo et el alma fazen, seyendo ayuntados en uno en este mundo, que an galardon o pena en este mundo mismo; et vos digo que por los vienes et por los males que el cuerpo et el alma fazen en·este mundo, que avra el alma galardon o pena spiritual en·el otro mundo; et non vos digo ninguna cosa que sera del cuerpo estonçe. Ca, pues el cuerpo fue en·este mundo parçionero et obrador en·las bue[n]as obras et en·las malas que el alma et el cuerpo fizieron seyendo ayuntados en vno, la justiçia de Dios non seria conplida si en·el otro mundo el cuerpo non oviese gloria o pena. Et çierta mente, sennor infante, esta pregunta seria muy derecha et muy con razon. Et esta es vna de·las cosas que mucho ayudan a·lo que vos queredes saber de mi: que es la auantaja que ha la ley de·los christianos de·las otras leys; | mas con la merced de Dios yo vos respondre adelante, do bienen todas estas razones en su lugar, et las podredes mejor entender.

cuerpo fasta que nasçio de sancta Maria, commo dicho es. Et asi non puede ninguno contra dezir que pues dixo que faria el omne a·su ymagen, que forçada mente non conuiniese que Dios oviese aver cuerpo, que ymagen non es al sinon vn cuerpo que semeja a otro. Otrosi, fizo el omne a·su semejança; et esta semejança que el omne a con Dios es en·el alma; que asi commo Dios es cosa spiritual et dura para sienpre, asi el alma es cosa spiritual et dura para siempre. Pero entre Dios et el alma a·dos departimientos: el vno, que Dios es criador et el alma criatura; et el otro, que Dios nunca ovo comienço, mas sienpre fue, et el fue comienço et criador de todas las cosas, et el alma a·comienço quando Dios la cria et la pone en·el cuerpo del omne desque es viuo et formado en·el cuerpo de su madre; et [des]que vna vez es criada nunca despues puede aver fin; et a·comienço, mas non fin. Et asi, a·este segundo departimiento entre Dios et el alma. Et semeja el omne en·la razon a·Dios, et en·el entendimiento et en·el libre albedrio. [Et] por estas cosas que puso Dios en·el omne, dixo quel querie fazer a·su ymagen et a·su semejança, por estos conplimientos et mejorias quel dio mas que a·todas las otras cosas. Por ende quiso que se apoderase et se seruiese et se aprouechase de todas criaturas que son en·el çielo et en·la mar et en·la tierra. Et todas estas cosas crio Dios en·los seis dias dichos; et el seteno folgo.

El cuerpo y el alma se juntaron en esta vida terrenal para hacer obras,

que pueden ser buenas o malas.

El cuerpo existe para que después de esta vida sufra o sea recompensado

según las obras buenas o malas que haya hecho

mientras estaba unido al alma en esta vida.

Esta versión hispánica del platonismo obedece,

por supuesto , a la sensualidad española,

que no puede soportar que el cuerpo desaparezca después de la muerte

sino que necesita que en la otra vida siga existiendo el cuerpo

gozando de todos los placeres de la vida en España

y además recompensado si ha obrado bien mientras estaba unido al alma

(de la que no se habla en ningún momento como inmortal o como sujeta a recompensa también después de la muerte,

el alma existe solo para ayudar al cuerpo a moverse en esta vida

y desaparece después de la muerte) .

En España. desde hace muchos siglos, los remedios tradicionales para controlar la malicia española han sido dos :

por un lado la mano dura, aplicada por dictadores militares o emperadores absolutistas y sus soldados , con resultados poco satisfactorios porque solamente funcionaban bien al principio, por el miedo de la gente,
pero no resolvían el problema de sus entrañas defectuosas.

—Sennor infante —dixo Julio—, todas las leys del mundo son en dos maneras: la vna es ley de natura; la otra ley es dada por alguno. La ley de natura es non fazer tuerto nin mal a·ninguno. Et esta ley tan bien la an las animalias commo los omnes, et avn mejor: ca·las animalias nunca fazen mal las vnas a·las otras que son de su linage, nin a·otras, sinon con grant mester. Et por que·lo entendades mejor, mostrar vos lo he declarada mente. El leon es sennor de todas las animalias, [et] por fanbre nin por cuyta que aya, nunca matara nin comera otro leon, nin el oso a·otro oso, nin el lobo a otro lobo, et asi todas las otras animalias. Mas quando an fanbre et non lo puede[n] escusar, comen de·las otras bestias que non son de su linage sola mente aquello que an mester para su mantenimiento; et quando non lo an mester, et lo pueden escusar, non matan nin fazen mal a·ninguna otra animalia. Et los ma[r]files et los cauallos et los camellos et las otras animalias que non comen carne et se mantienen de·las yerbas, despues que an comido quanto les avonda, por buena yerba que fallen, non conbran mas nin bebran desque ovieren comido et beuido lo que·les cunple, nin se llegan los maslos a las fenbras, sinon en tienpo que an de e[n]gendrar segund su naturaleza; et eso mismo fazen las aves, tan bien las que caçan commo las otras.

Los animales siguen la ley de la Naturaleza :

solamente matan a otros animales para comer.

Por otro lado, hay los libros escritos por moralistas y reformadores políticos que han intentado enseñar a los españoles , técnicas y estilos de vida saludables para controlar sus instintos y ser mejores personas y evitar los males de la España Negra y sus trampas.

Estos libros, tratados y manuales de supervivencia en España se han escrito en todos los siglos , muchos de ellos por curas católicos, y su éxito ha sido también dudoso, porque solamente conseguían influir en los españoles más cultos, que ya estaban predispuestos a ser virtuosos .

se decía en la Transición, un montón de "moralinas" que en esos años sonaban muy mal,
porque el fransquismo había apoyado la aparición de moralistas ultracató-
licos terribles que sermoneaban sin fin a los españoles sobre los pecados de la carne desde los púlpitos e incluso desde programas de televisión .

Así que los moralistas hemos estado muy mal vistos en España en los últimos 35 años.
Pero es hora de que vuelva la literatura moralista a España, como siempre ha ocurrido cuando el país ha degenerado , en cada siglo,

como ocurría también en Israel cuando ese país degeneraba
y entonces aparecía algún profeta que cantaba las cuarenta a su pueblo.

Los libros moralistas no tienen por qué ser católicos, pueden ser también estoicos, como los de Séneca.

Nuestro libro moralista favorito es el de Diego de Torres Villarroel : "Tratados physico medicos morales " que enseñan a controlar los vicios y a llevar una vida sana.

Cuarta lamentación

4 [1]¡Cómo, ay, se ha deslucido, el oro se ha alterado
el oro mejor!
Las piedras sagradas están, ay, esparcidas
por las esquinas de todas las calles*.

[2]Los hijos de Sión, los excelentes,
valiosos como el oro fino,
¡son, ay, considerados como vasos de arcilla,
obra de manos de alfarero!

[3]Hasta los chacales desnudan la teta,
dan de mamar a sus cachorros;
la hija de mi pueblo se ha vuelto tan cruel
como las avestruces del desierto.

[4]La lengua del niño de pecho se pega
de sed al paladar;
los pequeñuelos piden pan:
no hay quien se lo reparta.

[5]Los que comían manjares deliciosos
desfallecen por las calles;
los que se criaban entre púrpura
abrazan los estercoleros.

[6]La culpa de la hija de mi pueblo supera
al pecado de Sodoma,
que fue aniquilada en un instante
sin que manos en ello se cansaran.

[7]Más limpios que la nieve eran sus nazireos*,
más blancos que la leche;
de cuerpo más rojo que corales,
un zafiro su figura.

[8]Más ocuro es su semblante que el hollín,
ya no se les reconoce por las calles.
Su piel está pegada a sus huesos,

Un ejemplo judío de literatura moralista.

Incluso el mismo Aristóteles es muy moralista cuando dice que los peores hombres de la ciudad, cuando tienen la oportunidad de llegar a puestos políticos en la democracia, en lo único que piensan es en lucrarse . Es lo que ha pasado en España en estos úlitmos 35 años.

en que tanto algunas aristocracias como oligarquías duran, no por el hecho de ser seguros estos regímenes, sino por el buen trato que sus magistrados dispensan a los de fuera del sistema y a los integrantes del estado, con no hacer daño a los que no intervienen en él y con llevar al gobierno a los que de ellos tienen dotes de mando, sin perjudicar a los ambiciosos con la privación de honores ni al vulgo en su afán de lucro, y por lo que toca a ellos mismos y a los miembros del régimen, con tratarse llanamente entre sí. Pues lo que para la masa persiguen los demócratas, a saber, la igualdad, esto para los «iguales» es al mismo tiempo justo y conveniente.

Qué condiciones deben tener para que resulten más beneficiados los hijos, se estudiará con más detenimiento al tratar sobre la educación de los niños; ahora bastará con referirse a ello brevemente. Pues bien, la constitución de los atletas no es favorable ni para el bienestar del ciudadano, ni para la salud, ni para la procreación; y tampoco la demasiado enfermiza ni la demasiado maltratada, sino la intermedia entre ellas. En efecto, deben tener una constitución habituada al ejercicio; pero habituada no con ejercicios violentos ni orientados en una sola dirección, igual que la constitución de los atletas, sino en las actividades propias de los hombres libres. Y debe ser así lo mismo para los hombres que para las mujeres.

que las embarazadas cuiden de sus

Aristóteles "Política"

Los ciudadanos deben tener una buena salud, sin excesos ni defectos, en caso contrario es imposible que la ciudad sea feliz pues para ello necesita que todos sus ciudadanos se empleen en lo que mejor saben hacer y que desarrollen lo mejor que hay en ellos mismos . En la España Negra, eso es imposible hasta que resolvamos los problemas de salud que tenemos pendientes desde hace siglos.

Si existen mil millones de hombres sobre la tierra, y es mucho, esto da aproximadamente unos quinientos millones de mujeres que cosen, que hilan, que alimentan a sus pequeños, que tienen la casa o la cabaña limpia, y que hablan un poco mal de sus vecinas. No veo qué gran mal hacen sobre la tierra estas pobres inocentes. Sobre este número de habitantes del globo, hay doscientos millones de niños, al menos, que naturalmente no matan ni roban, y casi igual número de viejos y enfermos, que no tienen fuerzas para hacerlo. Quedarán, como mucho, cien millones de jóvenes robustos y capaces de cometer un crimen. De estos cien millones, noventa están continuamente ocupados en obligar a la tierra, con un trabajo prodigioso, a proporcionarles el alimento y el vestido; éstos no tienen tiempo apenas de hacer el mal.

En los diez millones restantes están comprendidas las gentes ociosas y bien educadas, que quieren disfrutar en paz los hombres con talento, ocupados en sus profesiones; los magistrados, los sacerdotes, interesados en llevar una vid

Voltaire "Diccionario filosófico"

Por consiguiente, el hombre no ha nacido malvado. ¿Por qué, pues, tantos se han contagiado de esta peste de maldad? Es porque los que están a la cabeza, habiendo cogido la enfermedad, la comunican al resto de los hombres; como una mujer atacada por el mal que Cristóbal Colón trajo de América, extiende este veneno de un extremo a otro de Europa. El primer ambicioso ha corrompido la tierra.[114]

Vais a decirme que este primer monstruo ha extendido el germen del orgullo, de la rapiña, del fraude, de la crueldad que existe en todos los hombres. Confieso que, en general, la mayor parte de nuestros hermanos pueden adquirir estas cualidades; pero ¿tiene todo el mundo la fiebre pútrida, el mal de piedra o el cálculo, porque todo el mundo está expuesto a estas enfermedades?

Existen naciones enteras que no son malvadas, los filadelfianos, los banianos, no han matado jamás a nadie. Los chinos, los pueblos del

El hombre no ha nacido malvado; llega a serlo, como llega a estar enfermo. Los médicos se presentan y le dicen: «Habéis nacido enfermo». Es bien seguro que estos médicos, digan lo que digan y hagan lo que hagan, no lo curarán si su enfermedad es inherente a su naturaleza; y los que así razonan están también muy enfermos.

Reunid a todos los niños del universo, sólo veréis en ellos la inocencia, la dulzura y el miedo;[113] si hubieran nacido malvados, malhechores, crueles, mostrarían algún signo de ello, como las pequeñas serpientes procuran morder, y los tigres pequeños desgarrar. Pero, la naturaleza, que no ha dado al hombre más armas defensivas que a los gorriones o a los conejos, no les ha podido dar un instinto que le induzca a destruir.

Por consiguiente, el hombre no ha nacido malvado. ¿Por qué, pues, tantos se han contagiado de esta peste de maldad? Es porque los

Voltaire "Diccionario filosófico "

Voltaire no cree que los hombres sean malvados por naturaleza. Espera que cuando tengan buenas condiciones de vida todos sus vicios desaparezcan.

dad. La peste es un veneno, ò corrupcion del aire, que solo lo cura visiblemente la fuga; y ante todos los remedios, es el mas seguro, mudar de Cielo, y de aire, y no volver al Pueblo inficionado, hasta que se haya dissipado la inficion. El que no tubiere medio, ò conveniencia para salir de el sitio apestado, antes que le coja su malicia, se purgarà el estòmago, y tomarà algun sudorifico: despues tomar la triaca, ò el mitridato, y todos aquellos entes, que tienen especial virtud contra los venenos; pero sea con tal

ra. El pecado mas grave de los mortales, es aborrecer à Dios con odio de enemistad, deseando, que careciesse de su Divinidad, Sabiduria, Poder, ù otro qualquiera de sus infinitos atributos.

veniente. La avaricia se opone à la liberalidad, y à la justicia; porque quando no se distribuye lo que es debido al proximo, es faltar, y oponerse à la justicia; y tambien, quando por el sumo amor al dinero, se usurpa lo ageno, yà por el hurto, la rapiña, la usura, ù otros medios mortales. Se opone à

dose el hombre en su interior mucho mas que lo que es verdaderamente, deseando grangear una opinion excelente con sus acciones desordenadas, y contra razon. Tiene varias especies la soberbia; la primera, es un apetito de desear para sì aquella gloria, que se debe à otro; la segunda, es un deseo indiscreto à los bienes superiores sin merito alguno, que es quando quiere el hombre, que se le concedan los prèmios, imaginandose mas digno de ellos, que los demàs hombres; la tercera es, quando le pesa de la exaltacion agena, ò se le dà la dignidad, que no tiene; la quarta es, quando quiere usurpar, ù desea la gloria, ò excelencia, que se le debe à sus superiores, ò iguales, y pone los medios, y operaciones para ser mas reverenciado; ò si le duele el no conseguir estos immoderados apetitos. Es mortal, quando piensa el hombre, que sin Dios puede conseguir la gloria, la fama, ù otro bien; y quando pone por su ul-

Afsi como la falud de el cuerpo confifte en la dieta difcreta de los alimentos, afsi tambien la falud de el alma es adquirida con demonftracion infalible en la abftinencia de los vicios, y los apetitos defenfrenados.

Diego de Torres Villarroel

"Tratados physicos medicos morales "

quierese èsta virtud con la consideracion de la salud de el cuerpo, y el alma; porque assi como la mansedumbre es familiar, y agradable al corazon de el hombre, y lo mantiene en saludable paz, al contrario, la ira turba los sentidos, descompone la unió de el alma, y relaxa todo el cuerpo. El mas unico remedio es la paciencia, porque èsta es una virtud, que derechamente destruye à la tristeza, y rabia, nacida de aquel daño, que nos hace alguna persona; y estudiando en los medios de ganar èsta virtud, nunca nos irritarèmos contra el proximo; antes bien le perdonarèmos toda la ofensa que nos haga.